



*Problemas de gobernanza de agua en el municipio de Zona
Bananera y su impacto sobre la población*

Documental cocreado como catalizador de cambio social

Andrés Felipe Gil Lozano

Mateo Pérez Ramos

Michael Edson Avila Pineda

Universidad Magdalena

Facultad de Humanidades

Programa Académico de Cine y Audiovisuales

Santa Marta, Colombia

2021





*Problemas de gobernanza de agua en el municipio de Zona
Bananera y su impacto sobre la población*

Documental cocreado como catalizador de cambio social

Andrés Felipe Gil Lozano

Mateo Pérez Ramos

Michael Edson Avila Pineda

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de:

Realizador de Cine y Audiovisuales

Tutor(a):

Lisette Orozco Ortiz

Universidad del Magdalena

Facultad de Humanidades

Programa Académico de Cine y Audiovisuales

Santa Marta, Colombia

2021

Nota de aceptación:

Aprobado por el Consejo de Programa en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad del Magdalena para optar al título de Realizador de Cine y audiovisuales.

Jurado

Jurado

Santa Marta, ____ de ____ de _____

*A los miembros de la comunidad de
Zona Bananera, con los que hemos
hecho nuestro camino al andar.*

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a los miembros de la comunidad de Zona Bananera, en particular a Vladimir Carranza y Jhon Olivera, sin su participación nada de esto sería posible. A nuestra tutora Lissette Orozco, y a nuestra amiga y docente Sorany Marín, quienes desde sus conocimientos y con su dedicación y ayuda, contribuyeron activamente a dar las bases y dar forma a este proyecto. A nuestro equipo de realización, conformado por Mariano García, Randy Montenegro y Jorge Bello, quienes han estado con nosotros en los momentos más duros de la investigación. A los docentes Andrew Tucker, Judith Ballesteros y Biviana Márquez quienes vieron germinar el proyecto y vieron desde sus inicios su potencial o le dieron forma en el camino. A las antropólogas Eliana Toncel, Laura Chaves, Lucy Torres y Yuliana Díaz, por su inestimable apoyo en las mesas comunitarias. A nuestras familias por todo su apoyo y comprensión. Y finalmente, a la Universidad del Magdalena, en particular al rector Pablo Vera, Glenda Acosta y Laura Morales, por creer en el proyecto y brindar su apoyo logístico al mismo. Y por último pero no por ello menos importante, a nuestras familias, las cuales han estado recorriendo este largo camino a nuestro lado.

Resumen

Esta investigación plantea un recorrido a través de la problemática existente en el municipio de Zona Bananera, con respecto a la gobernanza del agua, a partir de un enfoque que busca la participación de la comunidad de esta población a través de una estrategia de cocreación para visibilizar su problema. El trabajo indaga acerca del sistema mediante el cual se determina a quién le pertenece el agua en Zona Bananera. Bajo qué parámetros se realizan las concesiones de dicho recurso, el índice de acceso al líquido por parte de la población civil, el contexto histórico-geográfico del lugar, y el papel de las corporaciones autónomas en la verificación del uso de las fuentes hídricas por parte de las agroindustrias del departamento. Revelando cómo una gobernanza del agua débil en los ríos de Zona Bananera, impacta en los habitantes de este municipio y los ecosistemas circundantes, como la Ciénaga Grande de Santa Marta.

Palabras clave: Gobernanza de agua, cocreación, documental, agua, plantaciones, Zona Bananera.

ABSTRACT

This research proposes a journey through the existing problems in the municipality of Zona Bananera concerning water governance; from an approach that seeks the participation of the community of this population in a co-creation strategy, so their problem is made visible. This work investigates the system used to determine who owns the water in the Department of Magdalena. The parameters to concession this resource, the index of access to the liquid by the civilian population, the historical-geographical conditions of it, and the role of autonomous corporations in the verification of the use of water sources by the department's agro-industries. It reveals how weak water governance in the rivers of Zona Bananera impacts the inhabitants of this municipality and the surrounding ecosystems, such as Ciénaga Grande de Santa Marta.

Keywords: Water Governance, co-creation, documentary, water, plantations, Zona Bananera.

Contenido	
Resumen	5
Lista de figuras	8
Lista de tablas	9
Introducción	10
Capítulo 1 – Investigación-creación	14
1.1 Título de la obra audiovisual	14
1.2 Ficha técnica	14
1.3 Idea creativa y motivación	17
1.4 Red de saberes	19
1.4.1 Red de saber teórica	19
1.4.2 Red de saberes temáticos	20
1.4.3 Red de saberes estéticos	20
1.5 Estrategia de investigación	20
1.5.1 Plan de actividades	26
1.6 Reporte de investigación	30
1.6.1 Hipótesis	30
1.6.2 Objeto de estudio	31
1.6.3 Preguntas de investigación	31
1.6.4 Objetivos	31
1.6.4.1 Objetivo general	31
1.6.4.2 Objetivos específicos	32
1.6.5 Desarrollo de la investigación	32
1.6.5.1 Contexto histórico y ubicación estratégica de Zona Bananera	32
1.6.5.2 Zona Bananera como lugar privilegiado	41
1.6.5.3 Extractivismo en Zona Bananera y captación de agua	44
1.6.5.3.1 Diferentes tipos de irrigación	53
1.6.5.4 Legislación, gobernanza y gestión insuficiente de los entes reguladores	58
1.6.5.5 Cartografía social de las cuencas y estado de acceso al agua de la comunidad	65
1.6.5.5.1 La comunidad trabaja por conseguir y preservar el agua	83
1.6.5.6 Afectaciones a la Ciénaga Grande de Santa Marta (CGSM)	89
1.6.6 Enfoque teórico	94
1.6.6.1 Contexto histórico y aproximación al género documental	94
1.6.6.2 Formas colaborativas y cocreación documental	96
1.6.6.3 Cocreación: marginalidad, riesgos, y porqué cocrear	105
1.6.6.4 Cocreación, medio ambiente y proyectos de impacto	112
1.6.7 Referentes estéticos	117
1.7 Públicos	123
1.8 Premisa, Storyline, sinopsis	124
1.8.1 Premisa	124
1.8.2. Storyline	124
1.8.3. Sinopsis	124

1.9 Contexto histórico y geográfico	125
1.10 Descripción de sujetos documentales	127
1.10.1 Principales	127
1.10.2 Secundarios y antagonistas	128
1.11 Tratamiento	130
1.11.1 Enfoque de dirección de los sujetos	130
1.11.2 El universo	130
1.11.3 El registro	131
1.11.4 El montaje	133
1.11.5 El sonido	133
1.12 Escaleta	134
1.13 Plan de rodaje	136
1.14 Presupuesto	140
1.15 Plan de financiación	142
1.16 Cronograma de producción	143
1.17 Piezas publicitarias preliminares	144
1.18 Registro del proyecto	146
1.19 Estrategia de apropiación	147
Capítulo 2 – Memorias del proceso	150
2.1 Enfoque y delimitación	150
2.2 ¿Por qué Zona Bananera?	151
2.3 Filmación	153
2.3.1 Consideraciones generales	153
2.3.2 Notas de Andrés Gil	154
2.3.3 Notas de Michael Avila	157
2.3.4 Notas de Mateo Pérez	158
2.4 Montaje	159
2.5 Proyecciones	160
Capítulo 3 - Conclusiones: reflexiones y aprendizajes	161
Capítulo 4 - Mediografía	166
4.1 Referencias de fuentes primarias	166
4.2 Referencias de fuentes secundarias	171
4.3 Figuras y Tablas	173

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1 Mapa de los corregimientos de Zona Bananera	25
Figura 2. Cuenca baja del Río Frío, seco a la altura del caserío ‘La Unión’	51
Figura 3. Cuenca baja del Río Frío, seco a la altura del corregimiento de Candelaria	52
Figura 4. Reservorio en el sector de Caño Mocho	54
Figura 5. Imagen satelital comparativa entre el reservorio de la finca ‘El Silencio’ en perspectiva con la vereda Caño Mocho en la parte baja de la imagen	55
Figura 6. Reservorio en la finca ‘La Victoria’	57
Figura 7. Imagen satelital reservorio en la finca ‘La Victoria’ (parte inferior), en perspectiva con el corregimiento de Santa Rosalía en la parte superior derecha de la imagen	57
Figura 8. Localización y cauces de la cuenca del Río Frío	66
Figura 9. Cartografía social de la cuenca del Río Frío	66
Figura 10. Oferta hídrica superficial mínima en mm., en la cuenca del Río Frío	67
Figura 11. Índice de escasez para las subcuencas aportantes al Río Frío	68
Figura 12. Localización de la cuenca del Río Sevilla	69
Figura 13. Demanda hídrica de la cuenca del Río Sevilla	70
Figura 14. Cuenca del Río Frío entre el corregimiento de Zawady y la vereda La Unión.	80
Figura 15 . Pozo artesanal en el patio de una casa de la vereda de Caño Mocho	84
Figura 16. Mujeres del corregimiento de Candelaria, lavando ropa y bañándose en el canal de captación de agua de la población	84
Figura 17. Pozo comunitario de extracción de agua de la comunidad de Candelaria	85
Figura 18. Comunidad de Candelaria previo a un derribo de trincheras en el Río Frío	86
Figura 19. Comunidad de Candelaria derribando trincheras en el Río Frío	86
Figura 20. Mesa comunitaria en el corregimiento de Varela, Zona Bananera	87
Figura 21. Líder de la comunidad de Zona Bananera hablando durante una proyección comunitaria en Orihueca	87
Figura 22. Asistencia masiva a una mesa comunitaria en Orihueca	88
Figura 23. Póster del documental <i>Solar Mamas (2012)</i>	117
Figura 24. Póster del documental <i>Still Recording (2018)</i>	118
Figura 25. Póster del documental <i>The Cove (2009)</i>	120
Figura 26. Póster del documental <i>Bananas!* (2009)</i>	122
Figura 27. Póster de documental <i>Acuatenientes</i>	144
Figura 28. Postal del documental <i>Acuatenientes</i>	145
Figura 29. Registro ante la Dirección Nacional de Derecho de Autor del documental <i>Acuatenientes.</i>	146

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Ficha técnica	14
Tabla 2. Plan de actividades	26
Tabla 3. Índice de escasez del Río Sevilla	71
Tabla 4. Índice de escasez por sector productivo en cuenca del Río Sevilla	71
Tabla 5. Connotaciones del problema de Zona Bananera asociado al derecho humano al agua potable	74
Tabla 6. Plan de rodaje	136
Tabla 7. Presupuesto	140
Tabla 8. Plan de financiación	142
Tabla 9. Cronograma de producción	143

Introducción

“En las últimas décadas, nuestra producción de alimentos ha cambiado mucho más que en los diez mil años anteriores, con esta frase inicia el documental *Comida S.A.*” (2008, Kenner) cuyo argumento gira en torno a verdades ocultas dentro de la industria alimentaria en los Estados Unidos, la relación que esta tiene a lo largo del proceso de producción, distribución y venta, y el impacto en el consumidor final. En esta línea, una de las conclusiones extraíbles del documental es que hemos pasado de cultivar en pequeñas huertas con variedad de plantas que eran reemplazadas según las otras iban muriendo a modelos de siembra en los que se utilizan varias hectáreas solo para la producción de un cultivo, es decir a lo que se denomina como: monocultivos. A su vez, la ‘*Evaluación de los ecosistemas del milenio*’ grupo de expertos convocado por el secretario general de las naciones unidas en 2005 para evaluar las consecuencias de los cambios en los ecosistemas llegó a una conclusión similar:

En los últimos 50 años, los seres humanos han transformado los ecosistemas más rápida y extensamente que en ningún otro período de tiempo comparable de la historia humana, en gran parte para resolver rápidamente las demandas crecientes de alimento, agua dulce, madera, fibra y combustible. Esto ha generado una pérdida considerable y en gran medida irreversible de la diversidad de la vida sobre la Tierra. (EM, 2005)

Esta necesidad de productos ha sido uno de los desencadenantes de que las plantaciones crecieran en número y área, lo que a su vez incrementó lo que estas exigen del planeta, y es que no en vano si hablamos del bienestar de este, nuestra manera de producir alimentos es el primer causante de emisión de gases de efecto invernadero, del cambio de uso de la tierra, de la pérdida de biodiversidad y del consumo de agua. En este sentido, la afirmación del antropólogo Guhl reafirma este planteamiento:

La transformación de paisajes en las regiones tropicales y la intensificación de los monocultivos ha sido una de las principales causas de pérdida de biodiversidad, heterogeneidad de ecosistemas y cambios en la estructura vegetal, entre otros. (Guhl, 2004, Citado en Rojas et al., 2004, p. 95)

Esta transformación se da debido al uso constante y cada vez más creciente que se le da a la tierra para cultivar. En el caso Colombiano, las plantaciones de banano ocupan un área que según la ficha de inteligencia para el banano del Fondo para el Financiamiento Agropecuario (Finagro, 2018) es de "47 mil hectáreas, de las cuales el 73% se concentra en el Urabá Antioqueño y el 27% restante en el núcleo productivo de Magdalena - Guajira" (p. 4). Dicha cifra palidece con las 537.176 hectáreas de palma de aceite cultivada que reporta La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma), y que solo en el Magdalena supera con creces (57.732) a la cantidad de hectáreas de banano a nivel nacional. Más allá de estas cifras, lo que realmente se plantea de fondo no es el maximizar las tierras abarcadas para agricultura en el país (que son 114 millones según cifras del Instituto Agustín Codazzi) sino el aprovechamiento sostenible de esta, tal y como expone la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura por su sigla en inglés (FAO) en su informe: '*Agricultura Mundial, Hacia Los Años 2015/2030*':

Otra preocupación que se plantea con frecuencia es que gran parte del mundo se dirige hacia la escasez de agua. Puesto que a la agricultura se destina el 70 por ciento aproximadamente de toda el agua utilizada para uso humano, se teme que esto pueda afectar al futuro de la producción de alimentos. Una vez más, no parece que haya razón para alarmarse a nivel mundial, pero a nivel de algunas localidades, países y regiones, es muy probable que surjan graves escaseces de agua. (FAO, 2002)

En esta línea, es claro que si bien Colombia posee unas reservas hídricas inmensas, la mayor parte de esta agua está lejos de cualquier tierra de cultivo. Peor aún, esta se encuentra en la región amazónica, lejos de los grandes focos urbanos del país. Tal como este informe de la Revista Semana comenta:

La verdad es que Colombia también es como un pequeño mundo y el agua tampoco se reparte de forma equitativa. En el centro del país y en la costa Caribe, que es donde habita el 80 por ciento de la población y se produce el 80 por ciento del PIB, apenas está el 21 por ciento de la oferta hídrica. Los cántaros de agua que se imaginan los colombianos cuando hablan de una “potencia hídrica” sí existen, pero en la inmensidad de la selva amazónica, en el Pacífico y en la Orinoquía.

(Semana, 2016)

Lo anterior es crucial teniendo en cuenta que un gran área de Colombia, como lo es la región caribe, se estima que posee solo el 9,1% de las reservas de agua del país, esto sumado a las diferencias geográficas y particularidades respecto al manejo de políticas públicas en la región, genera que los recursos hídricos sean desaprovechados, contaminados e incluso acaparados, dejando en muchos casos poblaciones enteras con escasez de agua, e incluso directamente con ausencia del líquido durante meses.

En este sentido, el caso del municipio de Zona Bananera, un lugar cubierto de extensas plantaciones de banano y palma de aceite que se encuentra en medio de dos reservas naturales de capital importancia para el país; resulta un caso representativo para exponer la situación respecto al problema del agua que afecta a muchas regiones del país debido a las condiciones particulares que allí confluyen, destacando que, aunque hay tres ríos que atraviesan el territorio (Frío, Sevilla y Tucurínca), los habitantes del pueblo no cuentan con agua para consumo humano. Al respecto una investigación del medio Mongabay afirma:

Al revisar los convenios se encontró que un gran porcentaje de las aguas subterráneas —obtenidas gracias a la construcción de grandes pozos— y superficiales —provenientes de los ríos Frío, Orihueca, Sevilla y Tucurínca— son empleadas para el cultivo de banano (61%) y palma de aceite (15%) en el municipio. Según los documentos entregados por Corpamag, en Zona Bananera solo el 5% es para uso doméstico y 5% para consumo humano. (Mongabay, 2019a)

Estas cifras hacen pensar en un problema de gobernanza de agua en el municipio, por lo que indagar y profundizar acerca de esta problemática se convierte en uno de los apartes de este trabajo de investigación y creación. Por otro lado, es importante mencionar que mediante metodologías participativas, se busca vincular a la comunidad de Zona Bananera en el proceso de reconocimiento de la problemática y posteriormente, de su propia representación. Logrando de esta manera no solo reflexionar sobre los hechos que acontecen en este municipio, sino desde la propia emocionalidad de los sujetos; los cuales así mismo son confrontados con sus propias visiones a través de la imagen. Este enfoque horizontal de trabajo se implementa debido a la situación de esta población con respecto a los imaginarios de abundancia que se han creado en torno a ella, a raíz de visiones exógenas que han concentrado sus relatos sobre este lugar, en torno al suceso de la masacre de las bananeras. De esta manera es como este trabajo pretende brindar una perspectiva en torno a la reconstrucción de memoria de esta población, desde la visión y las emociones de sus habitantes.

Capítulo 1 – Investigación-creación

1.1 Título de la obra audiovisual

Acuatenientes.

1.2 Ficha técnica

Tabla 1. *Ficha técnica*

Título de la obra	Acuatenientes
Storyline (máximo 60 palabras)	<p>Los líderes sociales de Zona Bananera se enfrentan a poderosos terratenientes que se están apoderando del agua para regar sus cultivos, dejando seco al pueblo. Vladimir (53), un líder de la población, moviliza a su comunidad por esta lucha. A pesar de que ponen en riesgo sus vidas, ellos no descansarán hasta conseguir lo que debería ser de todos.</p>
Sinopsis (máximo 300 palabras)	<p>En el municipio de Zona Bananera, Colombia. Un grupo de poderosos terratenientes se están apoderando ilegalmente del agua de la comunidad para regar sus cultivos de exportación. Vladimir (53), un líder social campesino, ha dedicado su vida a dignificar a su pueblo que lleva años movilizándose en torno a la recuperación del acceso al agua y junto a su aliado Jhon Jader (33), un ingeniero agrónomo nacido en Zona Bananera, motivarán a la comunidad a no dejar de luchar por el preciado líquido.</p> <p>"Acuatenientes" es un documental que visibiliza esta problemática tantas veces silenciada por las autoridades y los medios. Se hará un seguimiento a la comunidad por medio de debates y campañas de concientización, buscando unir a todos en torno a esta lucha. A pesar de los esfuerzos de estos líderes sociales, sus acciones no han tenido repercusión, las autoridades departamentales del control ambiental les cierran las puertas y todo indica que la corrupción perpetúa estas injusticias.</p>

	<p>La rabia y la desesperación de la comunidad por no tener agua, los motiva a ir río arriba y familias enteras, lideradas por Vladimir y Jhon, rompen los sacos y recuperan el agua para su pueblo. Todos alegres disfrutaban el pequeño momento de justicia, pero ese goce inmediatamente es anulado cuando aparecen los hombres armados que custodian las represas. La comunidad vuelve al pueblo con satisfacción de haber logrado el objetivo del día, pero a la vez sienten impotencia de tener que hacer ese mismo sacrificio periódicamente.</p> <p>Debido a un cambio en el gobierno departamental, Vladimir pide ayuda a un grupo de jóvenes cineastas para visibilizar su lucha y en conjunto planean llegar a las máximas autoridades del país para lograr hacer una denuncia que logre resultados concretos y reales para que su comunidad recupere el agua.</p>
Año de producción	2021
Tipo de obra audiovisual	Documental
Género	Documental de impacto
Duración	15 minutos
Palabras-clave	Gobernanza de agua, plantación, terrateniente, Zona Bananera, comunidad, agua, escasez, monocultivo, extractivismo.
Lugar/es de grabación (si aplica)	Zona Bananera
Formato de grabación	1920x1080p Full HD
Tutor/es	Lissette Orozco
Públicos-objetivo	Hombres y mujeres entre 18 y 40 años con intereses en temas relacionados con el medio ambiente, derechos humanos y/o la gobernanza del agua en Colombia.

Ventanas de exhibición (si aplica)	Plataforma web, Plataformas de Streaming, Canales de televisión nacionales y locales, festivales medioambientales, ventanas alternativas y/o derechos humanos.	
Número de capítulos (si aplica)	Unitario	
Trayectoria del proyecto (mencionar si el proyecto ha contado con apoyo de becas, laboratorios de creación, premios, etc., además, de cualquier otra información que permita dar cuenta de la trayectoria recorrida por el proyecto hasta el momento)	<ul style="list-style-type: none"> - Ganador de la convocatoria ‘Relatos Regionales’ por el Departamento del Magdalena del Fondo de desarrollo cinematográfico (FDC 2020). - Ganador del taller de desarrollo de proyectos cinematográficos de ficción y documental caribeños fundación Vallewood. - Participante en Mercado Conecta 2021, Encuentro Internacional de Industria Documental, categoría conectados. - Participante en el BAM 2021. - Participante en el New Media Lab: Online Edition. 	
Equipo técnico		
Cargo	Nombres y apellidos	País/ciudad
Dirección	Andrés Felipe Gil Lozano	Santa Marta/ Colombia
Producción	Mateo Pérez Ramos	Santa Marta/ Colombia
Dirección de fotografía	Mariano García Sánchez Randy Montenegro Pereira	Santa Marta/ Colombia
Montaje	Andrés Gil Lozano	Santa Marta/ Colombia
Guion	Andrés Gil Lozano	Santa Marta/ Colombia
Sonido	Michael Edson Avila Pineda	Santa Marta/ Colombia
Microfonista	Jorge Bello De La Hoz	Santa Marta/ Colombia

1.3 Idea creativa y motivación

Hace un par de años en medio de un viaje a lo largo de la costa caribe colombiana, tuve la oportunidad de pasar por la población de Zona Bananera. Mientras iba en el bus no pude evitar fijarme en las vastas plantaciones que llegan hasta la línea de horizonte siendo regadas a lo largo de kilómetros. Lo anterior me dio vueltas en la cabeza de regreso a mi ciudad natal, Santa Marta, la cual queda a cuarenta minutos en carro de Zona Bananera. Por lo que al llegar a casa lo primero que hice fue preguntarle a mi madre si ella conocía sobre el tema, a lo que ella sentenció: tal como nosotros aquí en Santa Marta, la gente de Zona Bananera no tiene agua, la diferencia es que nosotros no la tenemos por que somos mucha gente para ríos tan pequeños, y a ellos se la roban las plantaciones. Este hecho, sumado a que yo mismo he experimentado lo que es vivir sin agua la mayor parte de mi vida, me hizo pensar en la idea de abordar un proyecto que incluyera el tema de indagar en profundidad sobre los problemas de gobernanza de agua en el municipio de Zona Bananera.

Al comenzar la investigación de campo, tengo la oportunidad de conocer a diferentes líderes sociales de este municipio, ellos me contextualizan sobre cuáles son los problemas de gobernanza de agua en el territorio, el impacto que tienen estos, los actores en conflicto, las víctimas y lo que la comunidad ha hecho hasta el momento. Estos primeros acercamientos a la comunidad me llevan a pensar que esta necesita ser visibilizada, ya que ellos no solamente se limitan a pedir soluciones, sino que las proponen. Son expertos en el tema de gobernanza del agua en su municipio, de hecho lo viven de primera mano, conocen los territorios y utilizan dispositivos como el arte, la reflexión y el activismo como medios de proponer soluciones, como forma de ser escuchados.

Esta confluencia de actores con características particulares, y la situación tan compleja y a la vez dramática que vive no solo la gente de este pueblo, sino también en el medio ambiente a su alrededor, me hicieron pensar que no solamente es posible y necesaria la realización de una película, sino que esta podría ser un vehículo que permita abrir la posibilidad a explorar rutas que permitan solucionar la problemática que aqueja a esta región. Es aquí donde considero que mi formación como cineasta que se enfoca en el

documental, y que cree firmemente en el valor de este como catalizador de dinámicas sociales, además de mi profundo interés en temas relacionados con el medio ambiente, entran en juego y resultan valiosos para contar esta historia. Lo anterior, además de las vivencias personales anteriormente comentadas, hacen que la cercanía que tengo con la temática sea no solo geográfica o cultural, sino personal, lo cual me motiva profundamente y cala en mi determinación de sacar este proyecto adelante. Esto con el fin de visibilizar a esta comunidad que busca ser escuchada, y que tiene no solo la abierta intención de participar activamente en la realización de este documental, sino de mostrar que los cambios son posibles solo cuando hay intención de hacerlos.

Estamos en un momento en el que el cambio climático debido a la acción humana, y la escasez de agua están tomando cada vez más relevancia como problemas que requieren acciones inmediatas a nivel mundial. La comunidad internacional se ha vuelto cada vez más consciente de lo cercano de un futuro sin agua, por lo que cada vez más, se están financiando o promoviendo ideas y proyectos en torno a la recuperación y el buen manejo de los ecosistemas y las fuentes hídricas, en especial cuando dichas propuestas incluyen a las comunidades que son directamente afectadas.

Sin embargo, para empezar a dar soluciones primero el problema debe ser identificado y visibilizado, debido a que hay muchos actores que quieren que este se mantenga en las sombras. Es aquí donde este documental resulta valioso para una región en la que debido a sus realidades, las acciones de sus habitantes se convierten en memorias ocultas.

Esta película ayudaría a que este pueblo sea conocido más allá de la masacre allí realizada en 1928, o por su característica producción agropecuaria, aportando así a la construcción social de memoria, sentido de identidad, generación de conciencia ambiental y sentido de pertenencia por los recursos que son de todos, especialmente para servir de catalizador para el cambio social en esta comunidad que históricamente ha sido invisibilizada e ignorada. Creo que este momento es único para contar esta historia, ya que la comunidad se encuentra impulsada por un cambio en el gobierno local, en el cual las familias tradicionales salieron del poder, por lo que confían en finalmente ser escuchados. Además,

la llegada del equipo de realización ha empoderado a la comunidad, la cual a lo largo de las mesas de trabajo realizadas, ve en la realización de un documental de impacto, un vehículo para tener evidencias suficientes de la problemática de Zona Bananera con respecto al agua, y que al final de esta manera, se logre visibilizar el problema ante el gobierno nacional, su última esperanza después de veinte años de lucha.

1.4 Red de saberes

1.4.1 Red de saber teórica

Es necesario familiarizarse con algunos conceptos, que son claves y recurrentes en el desarrollo de la investigación como lo son: Agroindustria - Bocatoma o captación - Cauce o lecho fluvial - Caudal - Concesión - Extractivismo - Monocultivo - Represa o trinchera - Reservorio - Riego - Terrateniente - Cocreación - Proyectos y obras de impacto. Estos términos en su mayoría están relacionados con la agronomía y están ligados al proyecto Acuatenientes, porque cada vez que se toca el tema de gobernanza de agua en la Zona Bananera alguno de estos es utilizado.

1.4.2 Red de saberes temáticos

Al hablar de Zona Bananera y de sus problemáticas en torno al agua, es imprescindible abordar una serie de temas, que van ligados a la misma y se deben abordar en un orden estratégico para poder comprender plenamente la situación que vive el departamento. Estos temas son:

- Contexto histórico y ubicación estratégica de Zona Bananera.
- Productividad, extractivismo y captación de agua en Zona Bananera.
- Diferentes tipos de irrigación en Zona Bananera.
- Legislación, gobernanza y gestión insuficiente de los entes reguladores en Zona Bananera.
- Impacto, consecuencias y acciones de la comunidad de Zona Bananera.
- Afectaciones medioambientales a la Ciénaga Grande de Santa Marta.
- Acciones de la comunidad de Zona Bananera para conseguir agua.

Una vez familiarizados con estos temas, se despierta una sensibilidad por los mismos y se hacen evidente las injusticias, explotaciones, olvido que sufren las comunidad más vulnerables y el desapropio de los entes de control por nuestros recursos y reservas naturales.

1.4.3 Red de saberes estéticos

Para llevar a cabo la realización del documental *Acuatenientes*, es importante observar detenidamente películas que tengan objetivos y temáticas similares a la nuestra, en ese sentido unos claros referentes son los documentales:

- *Solar Mama* dirigido por Mona Eldaief, Jehane Noujaim. 2012 Estados Unidos.
- *Lissa Ammetsajjel (Still Recording)* dirigido por Ghiath Ayoub, Saeed Al Batal. 2018 Siria.
- *The Cove* dirigido por Louie Psihoyos. 2009 Estados Unidos.
- *Bananas!** del director Fredrik Gertten. 2009 Suecia.

Estas películas exhiben problemáticas sociales con un fin de denuncia, generando impacto en el espectador, aparte de ello resulta fructífero para el desarrollo de *Acuatenientes* el tratamiento audiovisual, la manera en la cual se desarrollan y abordan las temáticas, el uso de metodologías participativas, la implementación de nuevas narrativas, el compromiso e intención de generar conciencia convierten a estos filmes en referentes claves.

1.5 Estrategia de investigación

Debido a la necesidad de no solo recabar datos accesibles mediante investigaciones previas, sino acceder a información que a menudo está oculta o que necesita ser contrastada, la propuesta metodológica tiene como base el método analítico-sintético, donde a partir del análisis profundo del fenómeno que ocurre en Zona Bananera, este último es deconstruido y analizado a partir de su esencia. Este método es definido por los educadores Rodríguez y Pérez de la siguiente manera:

Este método se refiere a dos procesos intelectuales inversos que operan en unidad: el análisis y la síntesis. El análisis es un procedimiento lógico que posibilita descomponer mentalmente un todo en sus partes y cualidades, en sus múltiples relaciones, propiedades y componentes. Permite estudiar el comportamiento de cada parte. La síntesis es la operación inversa, que establece mentalmente la unión o combinación de las partes previamente analizadas y posibilita descubrir relaciones y características generales entre los elementos de la realidad. Funciona sobre la base de la generalización de algunas características definidas a partir del análisis. Debe contener sólo aquello estrictamente necesario para comprender lo que se sintetiza. (Rodríguez & Pérez, 2017, p. 186).

De esta manera se estudian las características y/o conexiones necesarias del objeto de investigación, sus relaciones de causalidad, entre otros componentes. Todo esto mediante un proceso desde el cual se relacionan hechos aparentemente aislados, y se sintetizan para establecer una explicación que será finalmente contrastada. Este enfoque metodológico tiene su base en el gran número de relaciones de causa-consecuencia, y la interrelación que estas tienen con los elementos que hacen parte del objeto de estudio. De esta manera se orienta la investigación hacia la búsqueda de respuestas, relaciones de causalidad, y la comprensión del fenómeno para luego sintetizarlo y representarlo.

Así mismo, es importante acotar que si bien se hará uso de datos cuantitativos con el fin de comprender mejor la situación, esta investigación tomará en su mayoría datos de carácter cualitativo; dado que buscamos aproximarnos a acontecimientos comunes e individuales. Así mismo, de acuerdo a los objetivos trazados, hay una necesidad de advertir y reconocer el problema que aqueja a la gente de zona bananera, los cambios generados en sus entornos e identificar las perspectivas a futuro de los mismos.

Se hace uso de la técnica de búsqueda documental: por medio de la cual se recopila información respecto a las dinámicas de estos grupos sociales afectados por la problemática de la falta de agua, y la relación que estos tienen con el presente y futuro cercano de su comunidad. Así mismo la entrevista semi-estructurada, la cual resulta útil a la hora de realizar el estudio descriptivo de la situación y el contexto, debido a la facilidad de aplicarla en cualquier momento del proceso de investigación. En este aspecto es importante a su vez destacar el uso de mesas de debate, en las que los investigadores asumimos un papel de observadores y guías de la discusión, pero donde es la propia comunidad la que plantea las preguntas, las rutas, y expone sus pensamientos a través de una metodología de investigación-acción participativa. Esta última, tiene como base cuatro acciones o momentos que acaban determinando el carácter de la investigación: planificación, ejecución, observación y reflexión. La metodología de investigación-acción participativa, es sintetizada por los educadores Becerra y Moya de la siguiente manera:

La investigación acción es una forma de indagación introspectiva colectiva emprendida por participantes en situaciones sociales con objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que estas tiene lugar.

(Becerra & Moya, 2010, p. 139).

Como complemento, se hace necesaria una metodología para el proceso de realización. Por lo anterior, se plantea el uso de la cocreación como base del proceso de creación, donde la comunidad participe en su representación. Mediante esta acción que es inherente a la naturaleza humana, se busca establecer un camino de codiseño en el que cualquier miembro de la comunidad pueda transmitir sus preocupaciones, pensamientos e ideas entorno a la problemática que viven y formas de solucionarla.

Co-creation is really about allowing your own practice to be examined and questioned, based on perspectives from other people and other practices. [...] So as much as it is about creating something new, it's also about being able to be a little more reflective and thoughtful about your own practice. [La cocreación se trata realmente de permitir que sus propias prácticas sean examinadas y cuestionadas, esto basado en las perspectivas de otras personas y otras prácticas [...] entonces tanto como se trata de crear algo nuevo, también se trata de poder ser un poco más reflexivo y pensar sobre sus propias prácticas]. (Cizek et al., 2019a).

Se considera necesario trabajar con este enfoque debido a la naturaleza de cómo surge este proyecto de investigación-creación, el cual nace a partir de diálogos entre los líderes comunitarios e investigadores. Donde fue identificada la necesidad de visibilizar, tanto lo que sucede en Zona Bananera, como el impacto que esto tiene sobre la comunidad. Este enfoque de co-diseño que arranca desde el inicio mismo del proceso de investigación, permite que se aborde la tarea de representación de la problemática que ocurre en Zona Bananera, desde una visión de equidad, respeto y ética a la hora de retratar a una comunidad continuamente vulnerada. De esta manera la cocreación al permitir la participación directa de la comunidad en el proceso de creación como tomadores activos de decisiones, permite la comunicación horizontal entre retratados, realizadores y espectadores.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, esta investigación arranca con la búsqueda de fuentes documentales, las cuales incluyen la revisión de: 6 libros, 12 tesis, 62 artículos de investigación, 24 informes, 7 resoluciones, 8 normativas y leyes. Sin embargo, debido a la naturaleza del objeto de estudio y la posible dificultad de acceso a información sobre el lugar, se incluyen 3 análisis y 8 investigaciones, reportajes o crónicas periodísticas. Al finalizar esta primera fase se establecen unas conclusiones y reflexiones de lo investigado y se procede a establecer puntos guía o cuestiones sobre las que sea necesario indagar, esta

información pasa entonces a ser verificada y/o contrastada con académicos e investigadores del área de biología y antropología con experiencia en la problemática ambiental de Zona Bananera y la ciénaga grande. Este proceso permite planificar las salidas a campo con una idea más profunda del fenómeno.

Luego se realizan las visitas a Zona Bananera, empezando por los corregimientos de Orihueca, Candelaria, Gran Vía, Guamachito y Tucurínca. La elección de estos puntos corresponde a que estos son muestras representativas del norte, centro y sur de Zona Bananera; permitiendo indagar si el fenómeno se presenta de manera uniforme a lo largo del municipio. Al llegar a las poblaciones se realizan mesas comunitarias donde el equipo de investigación participa en calidad de escucha, y donde los participantes hablan con libertad sobre su problemática y cómo la afrontan día a día. Al finalizar las intervenciones, los investigadores hacen unas preguntas que permitan contrastar la información recabada en la búsqueda documental con lo que comentan los habitantes, y realizan entrevistas no estructuradas a posibles sujetos documentales. Finalizado esto, se selecciona un corregimiento y se procede a establecer los compromisos y la agenda de trabajo con la comunidad. La idea es crear lazos de amistad y generar la vinculación de esta en el proceso de cocreación documental, si esta se encuentra interesada; a partir de ahí, se realizan las conclusiones y reflexiones con base al contraste entre la información obtenida de fuentes documentales, fuentes académicas y el campo.

Figura 1

Mapa de los corregimientos de Zona Bananera



Fuente: Elaboración propia.

Con base a lo anterior y la agenda conjunta, se procede a la visita de los puntos críticos de captación de agua, fuentes hídricas, comunidades remotas, lugares impactados por la falta de agua, grandes plantaciones y reservorios. Esto con el fin de poder conocer la problemática de primera mano, acompañar a la comunidad en sus actividades de lucha por el agua, reconocimiento del territorio, conservación y sensibilización. Estas visitas permiten identificar acciones a realizar que permitan visibilizar la problemática, sujetos potenciales que dinamicen el proceso y captar el material audiovisual. Este posteriormente es expuesto a los habitantes de la población en varias muestras audiovisuales, facilitando así su participación, sensibilización y vinculación en el proceso. La idea con esto es que se identifiquen no solo los puntos en común, sino posibles diferencias o contradicciones entre los miembros de la comunidad, estos debates darán paso a lluvias de ideas sobre acciones a tomar.

Estas mesas comunitarias son un insumo clave para la realización del documental, y lo nutren mediante la participación de los propios habitantes en la toma de decisiones. Para esto no solamente se toman las ideas y pensamientos de la comunidad, sino que se le invita a sugerir información a añadir, lugares a visitar. Así mismo, a esta se le da la libertad de señalar si hay información que no debería ser incluida y mediante talleres de manejo de equipos de filmación se les invita a recolectar material audiovisual sobre su diario vivir, su lucha por el agua y el estado de las cuencas hídricas. Mediante las mesas y los talleres lo que buscamos es que la comunidad no se limite a suministrar material audiovisual al equipo de investigación, sino que sean participantes activos en la realización y toma de decisiones sobre el documental. El proceso finaliza con la muestra de la pieza audiovisual finalizada a la comunidad, la aprobación de esta por parte de sus miembros, la recolección de conclusiones y reflexiones y el inicio de la fase de distribución y campaña de impacto.

1.5.1 Plan de actividades

Tabla 2. *Plan de actividades*

OBJETIVO Y TAREAS	PRODUCTOS	INICIO	FIN
Analizar la problemática de gobernanza de agua en la Zona Bananera y el impacto de esta en la falta de acceso al agua por parte de sus habitantes.			
Planteamiento de la investigación	Metodología de la investigación	1-1-20	16-1-20
Investigación de antecedentes	Base de datos con investigaciones previas sobre gobernanza de agua en Zona Bananera, y archivo audiovisual del lugar	16-1-20	4-7-20
Entrevistas a expertos	Memoria audiovisual de la entrevista	12-3-20	16-3-20
Salidas de campo a Zona Bananera	Memoria audiovisual de Zona Bananera (Contexto y entrevistas)	28-2-20	8-3-20

Diseñar una metodología de cocreación audiovisual con los habitantes de la Zona Bananera que facilite una reflexión endógena de la comunidad en torno a su problemática del agua			
Búsqueda de antecedentes de cocreación audiovisual con comunidades vulnerables	Base de datos con estudios de caso sobre cocreación documental con comunidades vulnerables	5-1-20	15-1-20
Diseño de la estrategia de cocreación	Metodología de cocreación con la comunidad de Zona Bananera	17-1-20	27-1-20
Implementación de la metodología de cocreación en la Zona Bananera	Memoria audiovisual del proceso de cocreación con la comunidad de Zona Bananera	28-2-20	8-3-20
Generar espacios para diálogos comunitarios a través de la muestra de material audiovisual filmado con la comunidad de Zona Bananera	Memoria audiovisual de los diálogos comunitarios	28-2-20	8-3-20
Sistematización de la experiencia de cocreación	Sistematización	25-10-20	25-10-20
Mostrar a través de un documental unitario el resultado del proceso de cocreación y las luchas de la comunidad de Zona Bananera por el agua			
Identificar sujetos documentales que tienen un papel significativo en la lucha por el agua en la Zona Bananera	Perfiles de sujetos documentales	28-2-20	8-3-20
Creación de la estructura narrativa del documental	Estructura narrativa del documental	16-3-20	15-4-20

Diseñar un tratamiento estético para implementar la cocreación documental	Tratamiento estético	15-4-20	25-4-20
Diseño de cronograma de actividades de filmación	Cronograma de actividades de filmación	26-4-20	3-5-20
Filmación de la comunidad de Zona Bananera realizando actividades en pro de la obtención del y/o conservación de las fuentes hídricas	Material audiovisual de las luchas por el agua en los diferentes corregimientos de Zona Bananera	28-2-20	8-3-20
Montaje del documental Acuatenientes	Primer corte de montaje del documental Acuatenientes	20-9-20	8-10-20
Exposición del primer corte del documental Acuatenientes a la comunidad de Zona Bananera	Sugerencias y comentarios de la comunidad acerca del corte	9-10-20	9-10-20
Ajustes de montaje y sonorización	Segundo corte de montaje	10-10-20	25-10-20
Exposición del segundo corte del documental Acuatenientes a la comunidad de Zona Bananera	Aval de la comunidad	26-10-20	26-10-20
Colorización y máster final	Conformado final	28-10-20	15-11-20
Musicalización y mezcla	Banda sonora	28-10-20	20-12-20

Subtitulación	Archivos de subtítulos	28-10-20	15-11-20
Premiere en Zona Bananera	Memorias audiovisuales de la premiere	20-1-21	20-1-21
Sistematización final	Sistematización	25-1-21	10-2-21
Reflexionar sobre cómo el audiovisual ayuda a catalizar cambios sociales en la comunidad de Zona Bananera.			
Reflexionar sobre la experiencia de cocreación audiovisual con la comunidad de la Zona Bananera	Texto de reflexión	25-8-20	15-11-20
Diseñar una campaña de impacto que contemple la distribución del documental	1. Campaña de impacto 2. Ruta de distribución	15-3-20	25-1-21

1.6 Reporte de investigación

El siguiente reporte de investigación es la piedra angular de este proyecto de impacto y base de la estrategia a implementar para el mismo. Como resultado de las particularidades de la metodología propuesta y las necesidades que exige el proyecto, esta investigación consta de cuatro enfoques: antecedentes temáticos, producto de la investigación documental realizada por el equipo e información contrastada por este; enfoque teórico, donde se abordan los aspectos relacionados con las metodologías participativas, la cocreación documental, el documental de impacto y aproximaciones al género; referentes estéticos, donde se incluyen documentales cuya revisión consideramos pertinente de cara a la realización del proyecto; y finalmente, pero no por ello menos importante, el reporte de investigación de campo, donde se consignan las reflexiones de la comunidad y se contrastan con la información obtenida en los antecedentes, a la par que se evalúan las metodologías de creación y de investigación.

1.6.1 Hipótesis

El municipio de Zona Bananera sufre escasez de agua a pesar de contar con tres ríos que podrían garantizar el flujo de líquido al mismo, esto ha llevado a que los pequeños productores no tengan como regar sus árboles de banano, palma o cultivos de pancoger. Peor aún, un gran porcentaje de los habitantes del territorio no tienen agua para uso doméstico o consumo humano, las razones principales detrás de esto son: la falta de un acueducto en gran parte de los corregimientos, y la acaparación por parte de los grandes terratenientes de la industria agroalimentaria de un alto porcentaje del agua que baja de la sierra en forma de ríos y quebradas, para regar las grandes plantaciones de monocultivos de palma de aceite y banano. Esto viene dado como consecuencia de la ausencia de un control efectivo por parte del estado colombiano sobre las fuentes hídricas que pasan por la Zona Bananera, debido a que los grandes terratenientes realizan desvíos ilegales en verano, dejando así las poblaciones río abajo sin forma de obtener el preciado recurso, y en el invierno liberan el agua e inundan a los pequeños agricultores. La situación de vulnerabilidad de la comunidad es patente, debido a que se encuentran enfrentados con fuerzas que controlan el poder económico y político de la región; el miedo, y la

fragmentación de esfuerzos han llevado a que los lazos intracomunitarios estén debilitados e incluso rotos. La necesidad de restablecer la comunicación al interior de esta comunidad llevan a que sea necesario establecer metodologías participativas, dentro de las cuales el audiovisual puede funcionar como vehículo de catalización de dinámicas sociales.

1.6.2 Objeto de estudio

El objeto de este trabajo de investigación se centra en el estudio y la realización de un análisis de las dinámicas en torno a la gobernanza del agua en el municipio de Zona Bananera, y las falencias en el modelo que permiten la acaparación del recurso por parte de grandes terratenientes. También son parte de este estudio el impacto de estas dinámicas en la comunidad, y como esta última mediante la cocreación documental visibiliza su problemática.

1.6.3 Preguntas de investigación

- ¿Cómo afecta la escasez de agua a la comunidad de Zona Bananera?
- ¿Cómo se obtienen los permisos para utilizar el agua en el municipio?
- ¿Qué medidas toma la comunidad para solucionar la crisis?
- ¿Es la cocreación documental una vía para visibilizar las comunidades?
- ¿Cómo influyen los proyectos de impacto en la resolución de los problemas que se dan en comunidades vulnerables?

1.6.4 Objetivos

1.6.4.1 Objetivo general

Exponer mediante un proceso de cocreación audiovisual con la comunidad de Zona Bananera el problema de gobernanza de agua en el municipio.

1.6.4.2 Objetivos específicos

- Analizar la problemática de gobernanza de agua en la Zona Bananera y el impacto de esta en la falta de acceso al agua por parte de sus habitantes.
- Diseñar una metodología de cocreación audiovisual con los habitantes de la Zona Bananera que facilite una reflexión endógena de la comunidad en torno a su problemática del agua.
- Mostrar a través de un cortometraje documental las luchas de la comunidad de Zona Bananera por el agua.
- Reflexionar sobre cómo el audiovisual ayuda a catalizar cambios sociales en la comunidad de Zona Bananera.

1.6.5 Desarrollo de la investigación

1.6.5.1 Contexto histórico y ubicación estratégica de Zona Bananera

Zona Bananera es un municipio ubicado al norte de Colombia en el departamento del Magdalena, definido por la abogada con maestría en medio ambiente y desarrollo Cabeza (2014a) como: “un fértil y bien irrigado valle de 70 mil hectáreas entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la Ciénaga Grande de Santa Marta” (p. 4). Este se caracteriza por su producción de banano y aceite de palma de forma agroindustrial. Vilardy, una bióloga experta en la Ciénaga Grande, cita a la geóloga Bernal en su caracterización del ecodistrito de la llanura costera, el cual es parte de la ecorregión Ciénaga Grande de Santa Marta:

Se encuentra en el sector oriental del sistema y está separada de la Ciénaga Grande por la llanura de manglar. Se extiende al nororiente, entre el límite oriental del sistema y la Ciénaga del Chino y al sur, alcanza hasta el límite del sistema y el límite de la planicie aluvial. Se encuentra en los municipios de Ciénaga, Zona Bananera, El Retén, Aracataca y Pivijay y se conoce comúnmente como la Zona Bananera. (Bernal, 2006, citado en Vilardy , 2011, p. 33)

Su vocación agrícola inició a finales del siglo XIX con la llegada de colonos que sembraban café y cacao en el piedemonte. Sin embargo, fue solo hasta inicios del siglo XX que este valle empezó a verse como un gran mosaico de árboles de Banano. Esto debido a la llegada de la multinacional estadounidense *United Fruit Company*, la cual transformó el territorio pasando de ser dominado por cultivos de cacao y café en su piedemonte y terrenos baldíos sobre la llanura, a un lugar en el que los monocultivos de banano dominan el paisaje y la economía. Sobre este periodo 'pre-bananero' Cabeza recoge:

Durante este periodo de introducción de la Zona Bananera a la economía internacional, su entorno natural y paisajes sufrieron grandes transformaciones. Lo que hasta el siglo XIX habían sido amplias extensiones de baldíos con una incipiente actividad agrícola y comercial, con poca presencia de colonos y campesinos, y con dos pequeños asentamientos urbanos: Santa Marta y Ciénaga, con la llegada de la *United Fruit Company* se convirtieron en grandes plantaciones agrícolas que generaron una considerable migración, profundos cambios en los patrones de producción y empleo de la región, así como fuertes conflictos laborales, sociales y político.

(Le Grand 1983, 1988, 2002, White 1978 citado en Cabeza 2014, p. 5)

Esta multinacional nace en 1899 con la fusión entre la *Tropical Trading and Transport Company* y la *Boston Fruit Company*. Dicha empresa estadounidense que hoy es recordada por 'la masacre de las bananeras', fue la piedra angular para la creación de una economía basada en la exportación del Banano, no solo en Colombia, sino en países de América Central como Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. Tal expansión fue propiciada por las facilidades brindadas por estos gobiernos, los cuales hicieron de esta empresa un ente con gran influencia; para lograr el apoyo estadounidense, estos entregaron beneficios a la compañía en detrimento de los campesinos locales. Colombia no fue ajena a estas dinámicas. Al respecto, Cabeza comenta en relación con estas cesiones:

A finales del siglo XIX, el banano irrumpió en la región y su cultivo se convirtió en su principal sostén económico, gracias a un contexto que aprovechaba no sólo las facilidades en el transporte, dadas por el puerto y el incipiente ferrocarril, sino también las normas expedidas durante el Gobierno de Rafael Reyes (1904-1909) para la promoción de la inversión extranjera. Además, las condiciones ecológicas y sociales así como la creciente demanda del mercado estadounidense y europeo por fruta fresca, impulsaron su producción de manera intensiva, en principio por los cultivadores locales y después por la United Fruit Company, sociedad comercial creada en 1899 en la ciudad de Boston. (Cabeza, 2014b, p. 4)

Esta influencia y poder de la empresa estadounidense en Colombia radicaba en su capital económico, y además en el apoyo recibido por el gobierno de Estados Unidos. Debido a sus prácticas de monopolio a lo largo del mundo la *United* no necesitaba de las tierras colombianas para continuar siendo el principal productor de banano a nivel mundial. Esto sumado a la necesidad del gobierno colombiano de abrirse a los mercados internacionales, puso a este último en desventaja frente a las pretensiones de la multinacional. La cual ya poseía vastas extensiones de tierras productivas en diferentes países de Latinoamérica como Costa Rica, Guatemala, Honduras y Panamá.

Ante cualquier intento de contrariar las disposiciones de la *United Fruit Company*, fuera esto por parte de las políticas internas del país o de competencia comercial local, esta dejaba grandes extensiones de terreno inutilizado, así como una gran cantidad de desempleados. Además, la presión ejercida sobre el gobierno del país obligaba a este a ceder en pro de sus intereses. Lo cual desembocó en el término '*república bananera*', del cual Colombia fue un exponente debido a las medidas del gobierno en relación con el accionar de esta empresa en Zona Bananera; y que llegó a su punto más álgido en 1928

con 'La Masacre de las Bananeras'. Siendo consciente de su gran influencia en los países que operaba, la 'yunai', como se le ha llamado coloquialmente en el caribe colombiano. Mostraba su ferocidad y celo con la producción de banano y su comercialización, haciéndose ver como un gigante al que nadie parecía poder hacer frente. El profesor de historia Brungardt, comenta sobre las estrategias de la *United Fruit Company* para conservar el monopolio del mercado lo siguiente:

Cuando los competidores aparecieron en la zona bananera colombiana, la compañía los dejó fuera del negocio al rehusarse a transportar su fruta en su red ferroviaria o en sus barcos. Cuando el banano llegaba a los Estados Unidos o Gran Bretaña, la *United Fruit* hacía embargar frecuentemente la fruta, dañándola en última instancia con los retrasos provocados por procedimientos judiciales. (Brungardt, 1995a, p. 113)

Ahora bien, el ingreso de la multinacional que trajo tanto desarrollo como problemas al país, no fue dado solo por iniciativa de la empresa estadounidense, sino que esta coincide con la búsqueda del gobierno colombiano de acceder a los mercados mundiales. La cual se hizo mayoritariamente a base de la exportación de materias primas, que eran vendidas a Estados Unidos y potencias europeas para ser procesadas. Esta apertura económica basada en la explotación de los recursos naturales, sean metales preciosos o productos agrícolas, fue una política de estado asumida por el gobierno colombiano de la época. Lo cual propició que la *United Fruit Company* se viera interesada en el área que hoy ocupa Zona Bananera. Como ejemplo de esto se pueden mencionar las facilidades arancelarias a la exportación, así como las mejoras e inversiones en las redes ferroviarias. Con relación a las facilidades que el expresidente Reyes dio de cara al establecimiento de multinacionales en el país, Cabeza (2014c) reflexiona: "Reyes eliminó las restricciones al comercio y le ofreció concesiones al capital extranjero. El florecimiento de la industria del banano en los años de 1904 a 1909 fue uno de los mejores triunfos de su gobierno." (p. 20).

Con el apoyo de las políticas internas colombianas, la *United Fruit Company* no tardó en demostrar su fuerza productiva e interés expansionista. Implementando políticas que le permitirían obtener el monopolio del negocio bananero en Colombia, e imposibilitando así la entrada al mismo de pequeños productores locales. Sobre esto Cabeza (2014d) comenta: “a partir de los años veinte del siglo pasado las actuaciones monopólicas de la frutera desataron el inconformismo en la región” (p. 6). La voluntad de la multinacional que obraba bajo el amparo del gobierno colombiano, y sus ventajas competitivas facilitaron que la misma pudiera expandir los cultivos a lo largo de todo el territorio entre la Sierra Nevada y la Ciénaga Grande de Santa Marta. Esta expansión de la *United*, no fue solo a través del control de los terrenos para la siembra, sino de los cuerpos de agua, las vías férreas, y también la mano de obra. Relacionado con lo anterior, *Cabeza* menciona las prácticas para imponer el monopolio en el negocio del banano utilizadas por la multinacional bananera:

La frutera estadounidense llegó al Caribe colombiano en los primeros años del siglo XX de la mano de Minor C. Keith en implementación de su estrategia de negocios, buscó desde el principio monopolizar todas las actividades relacionadas con la producción y exportación de banano. La adquisición de la mayor extensión de tierras posible; la construcción del ferrocarril; el control sobre la mano de obra y la producción de los cultivadores locales a través de restrictivas cláusulas contractuales; la construcción y el control de los sistemas de regadío; la implementación del telégrafo, entre otras, fueron las estrategias utilizadas para ejercer el dominio total. (Cabeza, 2014e, p. 34)

Las medidas de la compañía bananera para ejercer control no fueron necesariamente a partir de obras de infraestructura o tecnológicas, sino que también incluyó la acaparación de los recursos naturales. En este sentido y complementando el punto de cabeza, la autora White (1978) afirma: “el control sobre el agua formó parte esencial de su estrategia,

hasta el punto que el incremento de los sistemas de irrigación, promovió la creación de nuevos distritos bananeros, como el de Sevilla y Aracataca “(p. 6). Esta dominación del entorno inculto como solía denominarse, era motivo de orgullo para la multinacional, tal como las palabras de uno de sus presidentes lo demuestra en Cutter (1926): “Today vast plantations with their correlated interests –railways, docks, stores, hospitals – dominate a landscape which forty years ago was an uninhabited primeval jungle” [Hoy en día vastas plantaciones con sus intereses correlacionados -ferrocarriles, puertos, tiendas, hospitales- dominan un paisaje que cuarenta años atrás era una jungla primitiva deshabitada] (p. 496) Debido a esto es posible afirmar que la llegada de las plantaciones y la construcción de infraestructura en el territorio, condujeron a una migración que tuvo su pico en el llamado ‘boom’ bananero, donde finalmente se terminaron consolidando los poblados que décadas después serían agrupados para formar el municipio de Zona Bananera. Esta manera de conformarse llevó a que el municipio no tenga una cabecera municipal centralizada, sino que sean varias pequeñas poblaciones dispersas entre sí. Donde el Corregimiento de Orihueca es considerado el centro de esta región por parte de los habitantes de Zona Bananera, a pesar de que Prado (Sevilla) es donde se encuentran los edificios administrativos y gubernamentales del municipio.

La bonanza económica fue un atractivo para mucha gente de origen diverso, quienes se asentaron en los caseríos que iban surgiendo entre Ciénaga y Fundación a lo largo de la línea del ferrocarril, entre ellos Riofrío, “fundado en 1875 como un centro del cultivo de tabaco para atender el mercado de Barranquilla” (...) Estos poblados, la mayoría de ellos corregimientos del municipio de Ciénaga, se convertirían en el eje de los Distritos Bananeros, categoría usada para agrupar geográficamente las plantaciones. (Cabeza, 2014f, p.

36)

Así pues, la llegada de la *United Fruit Company* y con ella del banano significó una revolución en el lugar. Desde la infraestructura a través de la dominación del terreno, hasta lo económico a partir del desarrollo de las plantaciones. Dichos cambios fueron determinados por las intenciones y estrategias de dicha compañía para levantarse como el amo y señor de estos territorios, lo cual generó con el paso del tiempo oposición de los locales.

Gracias a las actividades agrícolas, en especial el banano, se conformaron en la región los diversos grupos y actores sociales que jugarían un papel fundamental en los conflictos por el agua. Por un lado, los colonos y campesinos, con su afán de mejorar su calidad de vida; por el otro, los grandes y medianos productores locales de banano y la *United Fruit Company* buscando participar en los beneficios del boom económico que se presentaba en la región. (Cabeza, 2014g, p. 37)

Estos grupos iniciaron la lucha contra la multinacional por medio de vías formales, así como vías de hecho. Las cuales si bien fueron mucho antes de las primeras huelgas bananeras, sirvieron de antecedente en contra del poder acaparador que ostentaba la empresa en esta zona del país. Es así como el desvanecimiento del ‘boom’ bananero, así como la masacre acontecida en el año 1928, llevaron a la pérdida de poder por parte de la *United Fruit Company*, tal como lo afirma Brungardt (1995b): “la huelga y sus trágicas consecuencias marcaron una época en la historia colombiana, anticipando la disminución del poder de la *United Fruit* y de su influencia en la región”. (p. 117)

Es así como se considera que la ‘masacre de las bananeras’ fue el punto de inflexión de la compañía en el Departamento del Magdalena, debido a lo sanginario de esta. En este hecho Brungardt (1995c) afirma: “*perecieron, si no miles, por lo menos centenares de personas*” (p. 117), luego de que por una huelga obrera que buscaba la mejora de las condiciones de trabajo, se disparara con ametralladoras contra la multitud sindicalista. En un hecho lleno de cosas que no fueron clarificadas, y que por su trascendencia es

recordado en Colombia en la actualidad. Sin embargo, el mismo no causó la salida de la empresa de territorio colombiano. De hecho esta no saldría del Departamento del Magdalena, sitio de la masacre, sino hasta treinta y nueve años después. Y de territorio colombiano no lo haría hasta 2004 bajo el nombre de *Chiquita Brands*, en medio de una investigación de su propio país en la que tal como el periódico El Tiempo (2007) recoge, “admitió que pagó entre 1997 y 2004, 1,7 millones de dólares a las Auc, grupo que fue responsable de numerosas masacres de trabajadores bananeros en Urabá”. Sin embargo, el economista Adolfo Roca menciona como factor clave en la salida de la multinacional del Departamento del Magdalena, el incremento en los costos de producción.

La interpretación tradicional para la reducción en la importancia del Magdalena como exportador de banano ha sido que una combinación de plagas (sigatoca), el deterioro en los suelos, los conflictos laborales y la creciente intervención del gobierno, llevaron a que la United Fruit Company concentrara sus esfuerzos en otros países.³² Sin embargo, pensamos que todos los factores enumerados estaban presentes también en algún grado en los demás países productores del área del Caribe y Centroamérica. Por esa razón, consideramos que la principal razón para el declive de la Zona Bananera fue el incremento en los costos relativos de producción a que llevó la enorme expansión en las exportaciones de café que tuvo Colombia entre 1910 y 1950. (Roca, 2004, p. 21)

Debido a estas circunstancias se dio fin a la estadía de la multinacional luego de más de 60 años en el Magdalena, quedando la mayoría de sus terrenos en manos de independientes. No obstante, con el paso de las décadas varias familias pudientes del Departamento del Magdalena, empezaron a hacerse con un mayor volumen de estas tierras. Hecho que fue facilitado no solo por su poder económico, sino por el poder político al que tuvieron acceso. El cual les ha llevado a controlar directa o indirectamente en la actualidad, más de la mitad de la producción bananera y de aceite de palma en el Magdalena, lo cual infiere a su vez, el control de grandes cantidades de tierra y agua. El economista Bucheli explica de manera detallada cómo inició esta transición que abrió el camino hasta el modelo agroindustrial actual.

En 1960, la compañía abandonó todas sus actividades de producción en el Magdalena y continuó únicamente comprando a sus productores asociados, mientras incrementaba sus inversiones en Urabá. Ellos firmaron un contrato con José Vives que se convirtió en su proveedor principal y representativo en el Magdalena. En 1964 los productores independientes exportaron el 47% de la fruta en el Magdalena. En 1965, cuando las operaciones de Urabá despegaron, la compañía decidió interrumpir sus operaciones en el Magdalena sin anunciarlo y cedió sus proveedores de la Federación de Vives. (Bucheli, 1994, citado en Polo & Revollo, 2005, p. 74)

Otros factores que intervinieron en el desarrollo de las problemáticas que hay en Zona Bananera en el periodo posterior a la salida de la UFC fueron la radicalización del modelo extractivista heredado de la multinacional por parte de los terratenientes, el cual favoreció la precarización de la mano de obra y el control de las fuentes de empleo mediante prácticas de monopolio. Según señalan miembros de la comunidad, tener problemas en una plantación automáticamente puede representar no ser contratado en otra, puesto que o los dueños son los mismos, o son de la misma familia. Otro factor que se puede señalar a nivel histórico, es la ofensiva paramilitar de finales de los años 90 y principios de los 2000. Esta ocasionó que muchos pequeños productores fueran despojados de sus tierras, las cuales en últimas aparecieron en manos de terratenientes posteriormente. Así mismo propició una cultura del silencio basada en el miedo para amedrentar a pequeños productores y miembros de la comunidad, los cuales temían amenazas contra su integridad o la de su familia. Esta cultura del miedo ha conllevado a que las personas no quieran reclamar por sus derechos básicos y por ello, sumado a la falta de presencia estatal, no solo no se garantizan los derechos más fundamentales, sino que en muchos casos se vulneran de manera sistemática. En últimas, Zona Bananera es un lugar profundamente influenciado por las prácticas establecidas en el siglo pasado por la UFC, heredadas por las familias que tienen poder en la región actualmente.

1.6.5.2 Zona Bananera como lugar privilegiado

La Zona Bananera se ha concebido como un territorio cuya función principal es la producción de Banano, y más recientemente, de aceite de palma. Este ha sido configurado para tal fin mediante intervención antrópica como un área dominada por monocultivos. Uno de los aspectos que se podría pensar atrajo a los inversionistas extranjeros a este territorio, es la idea de abundancia de agua en el mismo. Dada en parte por la abundancia de fuentes hídricas que atraviesan el territorio, divididas en los ríos: Río Frío, Sevilla, Tucurinca, y las quebradas del Guáimaro, La Tigra, La Tal, De Boyo, Orihueca, Honda Limoncito y Luis. Además de estos afluentes, se pueden encontrar los caños Hediondo, Mocho y Roncador; así como los canales Paulina, La Fe y Santa Marta. Un ejemplo que describe este imaginario de abundancia de agua en Zona Bananera, es el dado por el discurso del abogado y político liberal Rafael Uribe Uribe, ante la Sociedad de Agricultores de Colombia:

Es una posición única en el mundo la de esta ubérrima región tropical, en las inmediaciones del mar y al pie de una mole montañosa, coronada de nieves perpetuas que alimentan todo tiempo los manantiales de las corrientes aplicables al regadío, sin permitir que se agoten nunca. (Uribe, 1908, p. 82)

Sin embargo esta visión de abundancia hídrica no es compartida por todos, por ejemplo el botánico inglés William Fawcett, cita al cónsul de los Estados Unidos el cual menciona que la actividad de la *United Fruit Company* en Colombia, se da por motivos relacionados con mano de obra barata.

For climatic and geological reasons, Santa Marta cannot be said to be a banana country, such, for example, as Costa Rica. Irrigation has to be carried out here during at least seven months in the year; the lands also require drainage, and the winds often cause serious damage to the crop, but labour is cheap, averaging 50 c. per day, and very good results are obtained. [Por razones climáticas y

geológicas, no se puede decir que Santa Marta sea una zona bananera, como por ejemplo Costa Rica. La irrigación tiene que ser llevada a cabo al menos siete meses al año; las tierras también requieren drenaje, y los vientos a menudo causan daños serios a los cultivos, pero el trabajo es barato, en promedio 50 centavos por día, y se obtienen muy buenos resultados. (Fawcett, 1921, p 235-236)

No obstante, la mayoría de autores coinciden en que este imaginario de abundancia hídrica está acorde a la realidad hidrológica del lugar. De hecho, el economista Viloria (2009) menciona con relación a las condiciones geográficas de Zona Bananera, en el contexto de los primeros intentos de cultivo de banano, que este “no requería una tecnología avanzada, solo tierras planas y abundante agua, y estas condiciones se cumplían en la zona al sur de Ciénaga, enmarcada entre las estribaciones de la Sierra Nevada y la Ciénaga Grande.” (p. 15). Además de esto, en los meses de invierno que comprende de mayo a octubre, el caudal de agua de los ríos aumenta considerablemente gracias a que lluvias fuertes caen casi diariamente en el territorio. Lo cual hace que por momentos el agua por gravedad pase a ser una fuente secundaria de abastecimiento.

Bucheli (2005) destaca lo privilegiado de la ubicación de Zona Bananera, en relación con las lluvias: “Despite being located in the driest region of the Llanura del Caribe, the Magdalena banana zone was blessed with plenty of rain all year due to its closeness to the Sierra Nevada.” [A pesar de estar localizada en la región más seca de la llanura del caribe, la Zona Bananera del Magdalena está bendecida con lluvia plena todo el año debido a su cercanía a la Sierra Nevada] (p. 16). Afirmación que se ve complementada por el autor de *‘A Historical Geography of the Santa Marta area, Colombia’* Krogzemis: “Rainy days in the Zona Bananera are unevenly distributed throughout the rainy season and are most frequent during May and October, when heavy showers fall almost every day.” [Los días lluviosos en la Zona Bananera están irregularmente distribuidos a través de la temporada de lluvias y son más frecuentes durante mayo y octubre, cuando los aguaceros caen casi cada día] (Krogzemis, 1967, p. 31)

Sin embargo, las riquezas hídricas y los suelos fértiles sumados al buen tiempo, no habrían sido suficientes para la consolidación de este territorio como una Zona de plantaciones. Esto fue posible gracias a los avances tecnológicos, especialmente la construcción de la línea férrea que junto a la cercanía del puerto de Santa Marta, abrieron la posibilidad de un transporte efectivo y rápido entre Santa Marta y Fundación, pasando por Ciénaga; la cual dentro de su área comprendía la totalidad de lo que hoy es el municipio de Zona Bananera hasta el año 1999. En conjunto, el puerto, el ferrocarril, las casas de telégrafos y la gran 'flota blanca' de la *United Fruit Company* que se añadió posteriormente y que incorporaba los barcos que permitían mover el banano a Europa y Estados Unidos, serían la clave del éxito en el establecimiento de un enclave agrícola basado en plantaciones. Sobre esta relación entre la tecnología y los cultivos de banano Brungardt comenta:

Históricamente, el desarrollo de la producción bananera de la zona estuvo relacionado con la construcción de redes ferroviarias; ambas actividades se desarrollaron tierra adentro, al sur de Santa Marta, donde se introdujo el cultivo del banano una vez terminada la red ferroviaria entre Santa Marta y Ciénaga, en 1887. (Brungardt, 1995d, p. 109)

Víctor Robles, un campesino de setenta y tres años, que ha vivido toda su vida en Zona Bananera complementa:

¿Tú crees que los 'gringos' se hubieran establecido aquí solo por una tierra bonita? Ellos vieron la fertilidad de la tierra y la cercanía del puerto, las condiciones estaban dadas. Los que están ahora lo único que hicieron fue aprovecharse del terreno que dejó ya labrado la 'yunai'. (V. Robles, comunicación personal, 8 de mayo de 2019)

1.6.5.3 Extractivismo en Zona Bananera y captación de agua

Las bondades de este territorio lo han hecho el principal productor del departamento del Magdalena, tanto de banano como de aceite de palma. Los actores que participan en la producción agrícola de Zona Bananera son los pequeños productores, los cuales según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) (2013) “trabajan parcelas de hasta 10 hectáreas” (p. 1). En el caso de Colombia, según Finagro un pequeño productor “Es toda persona natural que posea activos totales no superiores a los doscientos ochenta y cuatro salarios mínimos mensuales legales vigentes (284 SMMLV) al momento de la respectiva operación de crédito”(Finagro, 2021a, p. 22). En Zona Bananera “los pequeños productores no superan las 5 hectáreas de tierra” (V. Carranza, comunicación personal, 8 de mayo de 2019) y se dedican a cultivar banano, palma de aceite y pan coger; en general no pertenecen a ninguna agremiación.

Por otro lado se encuentran los medianos productores, los cuales según Finagro es todo “Aquel que no clasifique como Pequeño Productor y cuyos activos totales, sean inferiores o iguales al equivalente a cinco mil salarios mínimos mensuales legales vigentes (5.000 SMMLV).”(Finagro, 2021b, p. 22). En Zona Bananera, Vladimir Carranza afirma que normalmente “tienen entre 10 y 20 hectáreas de banano o palma de aceite” (V. Carranza, comunicación personal, 8 de mayo de 2019) y en su mayoría están agremiados. Finalmente, los grandes productores según Finagro son todos aquellos “cuyos activos totales sean superiores al equivalente a cinco mil salarios mínimos mensuales legales vigentes (5.000 SMMLV).”(Finagro, 2021c, p. 22) En Zona Bananera solo estos últimos son denominados terratenientes por la comunidad y “suelen poseer más de 20 hectáreas de terreno” (V. Carranza, comunicación personal, 8 de mayo de 2019), estos se dedican a la producción de banano de exportación o aceite de palma y se encuentran agremiados. Estos últimos tienen medios para exportar por sí mismos el banano, o enlaces directos con multinacionales para ello. En el caso de la palma incluso poseen extractoras para generar el aceite de palma a partir del fruto de la misma. Vladimir Carranza afirma que

No es una cuestión solamente de que un terrateniente tenga más de veinte hectáreas de tierra, sino de que actúan agrupados o en familias, por tanto sus actuaciones son conjuntas, haciendo que el número e impacto de las decisiones que se toman en relación a esas tierras, sea mucho mayor al que tendría en veinte hectáreas. (V. Carranza, comunicación personal, 8 de mayo de 2019)

Los pequeños productores utilizan un modelo de agricultura familiar y/o de subsistencia, mientras que en el caso de los grandes, este se basa en un modelo agroindustrial extractivista similar al modelo de plantaciones que en su tiempo implantó la *United Fruit Company*. El cual está caracterizado por grandes extensiones de monocultivos, los cuales se cosechan, son sacados de Zona Bananera por vía terrestre hacia el puerto de Santa Marta y se exportan a través de este; generando grandes ganancias para los terratenientes y empleos para los habitantes de Zona Bananera. Al respecto, Semana (2017) ilustra sobre las cifras de empleo del banano en el Magdalena durante el 2017: “el sector genera 42.000 empleos directos e indirectos, lo que representa más del 7,5 por ciento de la fuerza laboral departamental.”

Tan solo el municipio de Zona Bananera tiene 10 802 hectáreas destinadas a este cultivo, según el informe de gestión de 2016 de la Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (Asbama). De acuerdo con los indicadores del Ministerio de Agricultura, este municipio es el cuarto productor de banano a nivel nacional y el primero en el departamento. Por eso, esta industria representa el 75% del empleo en el pueblo. (Mongabay, 2018)

La generación de empleos suena como una justificación de algunos para darle vía libre a las grandes plantaciones. La desigualdad en la cantidad de recurso hídrico concedido puede ser razonable siempre y cuando sea rentable económicamente hablando. Para algunos habitantes el hecho de que se den según cifras de *Finagro*, más de 14.076

hectáreas para banano tipo exportación en el Magdalena, de las cuales 12.950 estaban en producción. Mientras que según datos del 2019 de *Fedepalma*, en el Magdalena había 57.000 hectáreas sembradas de palma de aceite constituye una razón suficiente.

Durante 2013, la producción de la zona ascendió a 173.595 toneladas de aceite de palma crudo y 953.279 de fruto, participando con 16.7 % de la producción nacional de cada uno de estos segmentos. Adicionalmente, y como resultado de la actividad palmera, en este departamento se generaron 14.220 empleos, entre directos (5.688) e indirectos (8.532). (*Fedepalma*, 2014)

Los monocultivos son la fuente primaria de empleo en Zona Bananera, así como una solución a la necesidad alimentaria de este municipio. Esto se debe a que históricamente los pueblos que se han generado como enclaves agropecuarios, difícilmente cambian su actividad económica por otra. Sin embargo, tal como plantea el ingeniero agrónomo Gomero, este modelo ampliamente aplicado en esta porción del Magdalena no es tan efectivo y trae numerosas consecuencias como las que aquí se citan:

- La expansión de la frontera agrícola bajo el modelo del monocultivo significó, en diferentes regiones de América Latina, altas tasas de deforestación, eliminación de la cobertura vegetal, pérdida de la fertilidad del suelo y erosión de grandes áreas naturales.
- La intensificación del uso del suelo llevó a un mayor requerimiento de fertilizantes sintéticos de diferentes tipos como fuente de nutrientes, provocando problemas en la fertilidad química como la acidificación y la salinización del suelo, y pérdida de su fertilidad biológica.

- El uso del paquete tecnológico de la agricultura convencional, es causante de los problemas de contaminación en los suelos, el agua y el aire. La contaminación agroquímica repercute directamente en la salud de la población, ya sea al estar expuestos o por consumir alimentos con residuos. Por ejemplo, los plaguicidas anualmente causan un aproximado de 3 millones de intoxicaciones y 220.000 muertes en el mundo. (OMS, 1992, citado en Gomero, 2001, p. 5)

El nivel de productividad del municipio es un antónimo de la calidad de vida y de acceso a recursos por parte de sus habitantes. Esto se ve fundamentado en que según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) a pesar de que es el tercer municipio a la hora de añadir valor agregado departamental detrás de Santa Marta y Ciénaga. Y de aportar gran parte de los 584.884 miles de dólares FOB de los 709.253 de las exportaciones del Departamento del Magdalena en el año 2020 gracias al banano y el aceite de palma, el municipio cuenta con carencias básicas no resueltas. (DANE, 2020; DANE citado en Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2021). Así mismo, el crecimiento económico a pesar de los planes sociales que algunas bananeras tienen, no se ve reflejado en los salarios de muchos trabajadores. Jaider Ríos, un trabajador de una finca de banano comenta, que normalmente un jornalero en una plantación “devenga en su labor diaria COP 40.000. Debido a que solo se trabajan cuatro días a la semana eso le deja al mes un sueldo de COP 640.000, sin derecho a ninguna prestación social en el peor de los casos, eso no alcanza para nada”. (J. Ríos, comunicación personal, 1 de marzo de 2020). Sin embargo lo que más adolecen los habitantes de Zona Bananera es la falta de agua, de la cual carecen a pesar de su riqueza hídrica. Todas estas fuentes hídricas están incluidas dentro de tres distritos de riego según la Alcaldía Municipal de Zona Bananera:

En esta vertiente se encuentran ubicados tres (3) distritos de riego que permiten la gran actividad agrícola y pecuaria de este municipio, los cuales reciben el nombre del río del que se abastecen, y son: Distrito de Riego Tucurinca: Tiene un área de riego de 10.965,41 has; va desde la margen derecha del río Tucurinca hasta la

margen izquierda del río Sevilla; incluyendo los corregimientos de Tucurinca, Guamachito, Soplador y Guacamayal. Distrito de Riego Sevilla: Consta de un área de 13.863,79 has; se extiende de la margen derecha del río Sevilla hasta la vía que va desde La Gran Vía a Orihueca; y de aquí hasta el punto donde se une la quebrada Orihueca con el río Sevilla. Distrito de Riego Riofrío: Su área es de 5.230,74 has. Va desde los límites del Distrito Sevilla hasta la margen izquierda de la quebrada La Aguja; incluye los corregimientos de Varela y Riofrío. Santa Rosalía, Orihueca y la Gran Vía. Distrito de Riego Riofrío: Su área es de 5.230,74 has. Va desde los límites del Distrito Sevilla hasta la margen izquierda de la quebrada La Aguja; incluye los corregimientos de Varela y Riofrío. (Alcaldía Municipal Zona Bananera, Magdalena, 2001)

Debido a su uso en los distritos de riego, estos ríos se ven afectados tanto en su caudal como en la calidad de sus aguas. Esto se debe en gran medida a las actividades agroindustriales de carácter extractivista, que allí se realizan. Respecto al concepto de extractivismo la siguiente definición del investigador Gudynas (2013) resulta ilustrativa: “extracción de los recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo” (p. 4). Este es un modelo económico bastante expandido en varios países de Latinoamérica, al cual los economistas Nadal (2009) han llamado como “*primario exportador*”. Este se caracteriza por ejercer una presión muy alta sobre la base de recursos naturales, basando su desarrollo en la producción de materias primas y la poca manufactura, lo cual termina relegando el capital humano. Y que termina según Nadal (2009) “intensificando la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la degradación de suelos y, en general, provocando mayor deterioro ambiental”.

El extractivismo es el modelo económico y productor por excelencia en Colombia, debido a que es un país cuya economía se basa en sus ventajas ambientales y materias primas, tales como petróleo, oro, café, banano y palma de aceite. En el caso del banano y tal como lo sustenta el Fondo Mundial para la Naturaleza, por sus siglas en inglés (WWF) en su informe “Evaluación de Riesgos y Oportunidades de Agua para las cuencas de los ríos Frío y Sevilla en “La Zona Bananera” Colombia”, este resulta siendo un gran motor de la economía nacional:

La producción total de Banano en Colombia se estima en 86 millones de cajas de 20 kg al año, lo cual generó aproximadamente 763 millones de dólares en 2012. El banano representa el 3% de las exportaciones totales nacionales y contribuye con 0.31% del PIB nacional, mientras que Colombia ocupa el tercer lugar en Latinoamérica como exportador de banano. (Parada et al., 2015a, p.4)

Las dinámicas en torno a los monocultivos han tenido incidencia directa en el agua, de hecho las primeras no serían posibles sin el control de la segunda. La misma *United Fruit Company* era consciente de su importancia, y por ello monopolizó los recursos hídricos de la zona utilizándolos de manera directa como una herramienta de control. A pesar de que estas prácticas no son posibles en la actualidad, se heredaron y se ejercen de manera indirecta por los terratenientes, los cuales controlan el curso del agua a placer en función de sus intereses. La investigación de Cabeza resalta muy bien cómo estas dinámicas no son un producto del siglo XXI, sino una acción que ha sido recurrente en este territorio:

Es evidente que el problema del agua en la Zona Bananera no era de poca monta. Las corrientes con menores caudales se sobrecargaron con un cada vez más alto requerimiento, promovido por el crecimiento de las áreas cultivadas con banano, lo que a su vez era impulsado por la alta demanda internacional de la fruta. Aunado a lo anterior, la deforestación de las selvas adyacentes a las faldas de la

Sierra Nevada provocó la alteración de los ciclos hídricos, y la escasez de agua, conflictos entre los agricultores por la manera en que el Estado intervino en su distribución. Para algunos, este no tenía en cuenta los bajos caudales de algunas quebradas y le entregaba a un solo usuario demasiada agua lo que generaba perjuicios al resto de beneficiarios. No obstante, el gobierno, apoyado por los jueces, defendía y reiteraba su facultad para intervenir en el reparto de éstas con criterios de justicia y equidad. (Cabeza, 2014h, p. 50)

Al irse la *United Fruit Company*, empezó una pugna por el agua entre los productores de banano. A la cual se sumaron los productores de palma de aceite, a medida que estos ingresaron al territorio con este cultivo. Victor Robles (2019) habla sobre esto en una comunicación personal: “la salida de las empresas bananeras, los despidos masivos y la llegada de la violencia hizo pensar a muchos en alternativas, y la palma de aceite fue una de ellas” Fedepalma (2008) complementa que a pesar de haber llegado a principios del siglo XX, “el cultivo comercial solo comenzó en 1945 cuando la *United Fruit Company* estableció una plantación en la zona bananera”. El negocio de la palma finalmente tomaría auge luego de una baja en el precio del Banano, y en medio de una situación tensa de orden público en el país, tal como explica la representante a la cámara Goebertus:

La transición entre los cultivos de banano y los cultivos de palma de aceite en la Zona se inició a mediados de la década de los ochenta, luego de la crisis del banano y en medio del conflicto entre la guerrilla y los paramilitares. (Goebertus, 2008, p. 164)

Esta migración al cultivo de palma se dio por algunas ventajas técnicas para los productores, como lo son: una menor cantidad de agua necesaria para su riego, una necesidad menor de pesticidas, una gran demanda del producto debido a sus múltiples usos, y además requiere de menos personal para su producción. Según cifras de Fedepalma, en el Magdalena se produjeron más de 220 mil toneladas de aceite de palma crudo durante el 2018, lo cual representó el 13,56% de la producción nacional durante ese año. (Fedepalma, 2019, p.1)

Este modelo de producción se intensificó en este territorio dada su viabilidad de suelos para cultivos a nivel industrial, y además su acceso a cuerpos de agua que bajan de la Sierra Nevada; los cuales en teoría garantizan un suministro más o menos estable. De hecho el alto nivel de demanda hídrica sobre los ríos los ha llevado al punto de ser playones de tierra en las cuencas bajas de los mismos, situación que pudo constatar el equipo de investigación durante visitas hechas a la comunidad a inicios del año 2019.

Figura 2

Cuenca baja del Río Frío, seco a la altura de la vereda 'La Unión'.



Fuente: elaboración propia.

A lo largo del siglo XXI, los productores han migrado entre palma y banano y viceversa, conforme los valores de venta en el mercado cambian, o al tipo de cultivo que el gobierno impulsa. A medida que el gobierno colombiano buscaba promover el *biodiésel*, los agricultores migraron del banano a la palma. Según cifras de la Revista Semana (2009a), el cultivo de banano “para entonces ocupaba 12 mil hectáreas y hoy se ha reducido a 7.600”. Hoy día se está retornando progresivamente al banano en Zona Bananera, sin embargo la

transición es difícil según una comunicación personal de Jhon Olivera (2019), un ingeniero agrónomo de Candelaria, corregimiento de Zona bananera porque “los pequeños productores son pobres y no tienen cómo pasar entre cultivos.” En lo que se refiere al modelo de los monocultivos, y su impacto económico, social y ambiental, en el texto *La insostenibilidad de los monocultivos agroindustriales*, la ONG Ecologistas en Acción afirma:

Este tipo de agricultura, aunque ha conseguido un aumento de productividad, es insostenible y las pérdidas que genera desde el punto de vista social, económico y ambiental son incalculables y en algunos casos, irreversibles. Entre ellas podríamos citar el hambre de millones de personas, la falta de acceso al agua potable, el abandono del medio rural, la pérdida de los conocimientos agrícolas tradicionales y de variedades autóctonas. (Ecologistas en Acción, 2006, p. 1)

Figura 3

Cuenca baja del Río Frío, seco a la altura del corregimiento de Candelaria.



Fuente: elaboración propia.

1.6.5.3.1 Diferentes tipos de irrigación

En Zona Bananera se han utilizado tres sistemas de riego para las plantaciones: el primero es el riego por gravedad, que consiste según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España en que “Al avanzar el agua sobre la superficie del suelo se produce simultáneamente la distribución del agua en la parcela y la infiltración de la misma en el perfil del suelo”. Este sistema está caracterizado por la construcción de canales en medio de las plantaciones para dejar que el agua que entra directamente de los ríos, acequias o canales mayores, entre directamente a la plantación y se desplace por gravedad. Esta forma de irrigar ha perdido relevancia en los cultivos de Zona Bananera, porque se ha comprobado su ineficiencia, tal como la Revista Semana (2009b) comenta: “el riego por gravedad tiene como ventaja su bajo costo, pero requiere de mucha agua y la eficiencia es de apenas el 12 por ciento. Si se toman cien litros se pierde el 85 por ciento y el cultivo solo termina capturando 12 o 15 litros en el mejor de los casos.”

Los sistemas implementados en la actualidad son aspersión subfoliar, y goteo. El primero es el más extendido por su practicidad, la cual ha llevado tal como afirma el ingeniero agrónomo Blas Movilla (1997), a que “casi el 80% del área bajo riego está con este sistema, la razón principal es que este sistema ha demostrado ser más práctico, sobre todo debido a que el sistema de riego por goteo tiene mucha cantidad de manguera sobre la superficie del suelo, y esto lo hace muy susceptible a daños durante las labores culturales del cultivo del banano.” Lo cual va en consonancia con lo que plantea el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) en su *‘Evaluación de Riesgos y Oportunidades de Agua para las cuencas de los ríos Frío y Sevilla en “La Zona Bananera” Colombia’*

Es imperativo tecnificar el riego, para asegurar la subsistencia de los negocios agrícolas en la zona. Esto se puede hacer combinando riego por déficit, aspersión o por goteo, con reservorios para almacenar excedente de agua en época lluviosa a nivel de finca. (Parada et al, 2015b, p. 38)

Estos reservorios de los que habla WWF son construcciones hechas por los grandes terratenientes diseñadas para almacenar gran cantidad de agua, que luego es utilizada en el riego de los monocultivos. Estos se encuentran ubicados en predios privados de las grandes fincas, y sus dimensiones pueden variar entre los 4 metros de profundidad y 100 metros de largo en el caso de los más pequeños, hasta algunos que pueden alcanzar los 7 metros de profundidad y casi el kilómetro de largo.

Figura 4

Reservorio en el sector de Caño Mocho.



Fuente: elaboración propia.

Los cuerpos de agua en su cauce natural no llegan hasta estos reservorios, por lo cual esta debe ser dirigida hacia los mismos mediante bombas, canales, y tubos de gran diámetro. Se pudo evidenciar que los reservorios se encontraban llenos y poblaciones aledañas carecían del recurso hídrico, por lo que a pesar de la sequía existe la posibilidad de suministrar un flujo constante de agua a los habitantes de Zona Bananera incluso en los meses más críticos de la temporada seca. Respecto a las captaciones de agua de las plantaciones, se evidenciaron dos escenarios en las visitas de campo:

1. Captaciones legales: acceso a una fuente hídrica otorgado por Corpamag a través de concesión, en la cual se estipulan los litros por segundo (LPS) que dicho beneficiario puede captar a través de aguas superficiales o subterráneas.

2. Captaciones ilegales: acceso a una fuente hídrica (por lo general superficial) que no se ha concedido, o que excede el caudal otorgado.

Dentro de este último escenario, se encuentran plantaciones que a pesar de tener una concesión por parte de Corpamag para el aprovechamiento de aguas superficiales, construyen trincheras con sacos llenos de arena, piedras y otros elementos sobre el río para desviar su cauce. Estas represan el agua de los ríos y garantizan así un suministro constante a las plantaciones. Debido a la acumulación de agua en torno a la bocatoma, hay altas probabilidades de que la cantidad de agua captada sea muy superior a la cantidad de agua concesionada. El líquido es finalmente succionado por bombas que lo llevan a través de canales hacia el reservorio de la plantación. En cualquier caso, la obtención de mayor caudal de agua al concesionario y la instalación de trincheras son un acto ilegal según las resoluciones de Corpamag. Esto se evidenció en el artículo segundo de la concesión 2935 de 2018a de Corpamag hacia FRUTESA S.A., donde en la sección de obligaciones se estipula: “no construir trincheras o talanqueras sobre el cauce del río Sevilla” (p. 7) Por lo cual se infiere que Corpamag considera la instalación de trincheras como una actividad ilegal, sin embargo estas se siguen estableciendo.

Figura 5

Imagen satelital comparativa entre el reservorio de la finca ‘El Silencio’ en perspectiva con la vereda Caño Mocho en la parte baja de la imagen.



Fuente: Google Earth. Adaptado por el equipo de investigación. Recuperado de <https://earth.google.com/web/@10.81344132,-74.20144164,8.56094355a,1096.52443804d,35y,0h,0t,0r>

Otro tipo de captación de agua utilizado en Zona Bananera es el de aguas subterráneas, estas son extraídas del acuífero mediante motobombas dentro de los predios de los propietarios. Sin embargo, estos buscan prescindir de estas, o utilizarlas como fuente secundaria o en casos de extrema sequía, debido a que las aguas del acuífero de Zona Bananera están contaminadas con lixiviados producto de décadas de actividad agroindustrial. Tal como Olivera afirma:

Aquí vino una universidad de Francia e hizo un estudio que determinó que el agua de pozo no es apta ni para las plantas, ahora imagina para los humanos. El banano que se riega con esa agua no se los reciben en Europa porque les sale contaminado, por eso buscan el agua de los ríos, mientras que quieren que las comunidades tomemos agua de pozo. (J. Olivera, comunicación personal, 25 de mayo de 2019)

En cualquier caso, sea una fuente de agua superficial, o subterránea, Corpamag solicita al beneficiario de la concesión que instale un medidor y verifique la cantidad de líquido captado. Tal como se puede constatar en una de las resoluciones de concesión de agua sobre el Río Sevilla a *FRUTESA S.A.*, en el apartado de obligaciones: “Instalar sistema de medición de caudal en el punto de captación a fin de que se lleven registros de los caudales captados y el cobro por el uso del agua sea acorde con el volumen realmente consumido.” (Corpamag, Resolución 2935, 2018b, p. 7). Lo anterior sin embargo lleva a pensar que Corpamag como ente regulador del recurso hídrico, debería ser quien instale y monitoree estos medidores. Y el hecho de no hacerse con esta responsabilidad, puede considerarse contrario a su papel de regulador de los recursos hídricos del departamento del Magdalena.

Figura 6

Reservorio en la finca 'La Victoria'.



Fuente: elaboración propia.

Figura 7

Imagen satelital reservorio en la finca 'La Victoria' (línea verde en forma de L en la parte inferior), en perspectiva con el corregimiento de Santa Rosalía en la parte superior derecha de la imagen.



Nota. Fuente: Google Earth. Adaptado por el equipo de investigación. Recuperado de: <https://earth.google.com/web/@10.82279558,-74.11838125,43.17101638a,3113.91381156d,35y,41.90313625h,0t,0r>

1.6.5.4 Legislación, gobernanza y gestión insuficiente de los entes reguladores

El gobierno colombiano cuenta con varias entidades, que adscritas al Ministerio de Medio Ambiente se encargan de administrar los pasivos ambientales y procurar el desarrollo sostenible. Algunas de ellas se dedican en exclusiva a aspectos técnicos y estudios ambientales, y otras como el caso de las corporaciones autónomas regionales (CAR), cuentan con poder de decisión para regular y controlar el buen uso de los recursos dentro de su jurisdicción. Estas corporaciones muchas veces son señaladas por su ineficiencia en el control y procura por el medio ambiente. Sobre esto la abogada especialista en derecho del Medio Ambiente Montes reflexiona:

Las car son cuestionadas sobre todo por la malversación de los recursos económicos destinados a la protección y recuperación del medio ambiente. Esta problemática, que afecta gran parte del territorio nacional, no parece tener fin, porque en el ámbito regional el favorecimiento político se impone sobre los requerimientos técnicos necesarios para el desarrollo de los proyectos ambientales. (Montes, 2018, p. 81)

La Corporación Autónoma Regional del Magdalena (Corpamag), tiene entre sus funciones otorgar permisos y concesiones para aprovechamientos forestales, concesiones para el uso de aguas superficiales y subterráneas así como de ejercer las funciones de evaluación, control y seguimiento ambiental de los usos del agua, el suelo, el aire, y los demás recursos naturales renovables (Corpamag 2013). Esta corporación no está exenta de denuncias en cuanto a la falta de atención al componente ambiental del departamento. En Zona Bananera normalmente son los civiles quienes toman medidas apresuradas para obtener agua, pero estas se centran en la inmediatez de la obtención del recurso sin solucionar nada a largo plazo. En relación con la crisis socio-ambiental que se está dando en la ecorregión Ciénaga Grande de Santa Marta, en el libro *Repensando la Ciénaga* (2011) se comenta:

La implementación de políticas inadecuadas de desarrollo regional y local, el deficiente control sobre el uso de los recursos naturales y la ausencia de respuestas institucionales efectivas han provocado una erosión de la resiliencia socio-ecológica en la ecorregión Ciénaga Grande de Santa Marta que, asociada a diversos impulsores de cambio de origen natural (El Niño, La Niña) o antrópico (construcción de infraestructuras viarias, extracción de manglar, etc.), ha conducido al sistema hacia un estado no deseado, dando origen a una grave crisis ambiental y social que se mantiene desde comienzos de los años 80 hasta la actualidad. (Vilardy & Gonzales, 2011, p. 8)

Un ejemplo del deficiente control institucional del que Vilardy habla, es la desigualdad dada en Zona Bananera entre las cantidades de agua que tienen un uso industrial, versus las de uso humano. Cabe destacar que el papel de administrador y ente de control sobre los recursos hídricos del Departamento del Magdalena, es desempeñado por Corpamag, la cual es la entidad encargada de otorgar las concesiones de agua, así como de delimitar los términos y condiciones, así como de determinar la viabilidad de otorgar estas. En primer lugar para conseguir una concesión de agua por parte de CORPAMAG, ya sea esta de aguas superficiales o subterráneas, el productor debe hacer llegar la solicitud por medio de un oficio a dicha corporación. Esto junto con documentos administrativos tales como: plan de uso de aguas, certificación de posesión del predio sobre el cual se solicita la concesión, documento de identidad del solicitante, entre otros. Luego de esto, en caso de ser aceptada la solicitud, Corpamag envía a un funcionario que se encarga de hacer una inspección técnico-ocular, luego de la cual, este emite su concepto en cuanto a la viabilidad o no de la concesión. Para dicho diagnóstico se tienen en cuenta factores como el caudal solicitado, el sistema de riego, perjuicios u oposiciones de terceros y la disponibilidad del recurso. Para calcular este último, se le restan al caudal total de oferta los siguientes valores:

1. El caudal ecológico correspondiente al 25% de la oferta total del cuerpo de agua sobre el que se busque la concesión.
2. El caudal que ya ha sido concesionado.
3. El caudal en proceso de legalización. (Corpamag resolución 2935,. 2018c, p. 4)

Dando como resultado de esta operación, el caudal disponible. Si la evaluación técnica de Corpamag es aprobada, la concesión es adjudicada con las siguientes obligaciones:

1. Elaborar y presentar a CORPAMAG un programa de ahorro y uso eficiente del agua acorde con lo dispuesto en la Ley 373 de 1997, cuya aplicación debe ser de carácter permanente, optimizando el uso del recurso hídrico mediante la tecnificación del riego y minimizando su gasto e incluyendo aspectos de educación en cultura del agua.
2. Instalar sistema de medición de caudal en el punto de captación a fin de que se lleven registros de los caudales captados y el cobro por el uso del agua sea acorde con el volumen realmente consumido.
3. No construir trinchos talanqueras sobre el cauce del río
4. No realizar talas de la vegetación en área de protección forestal del río Sevilla.
5. Cancelar oportunamente a CORPAMAG las facturaciones que esta haga por concepto de la tasa por uso del agua. (Corpamag, Resolución 2935, 2018d, p. 7).

Así mismo, Corpamag declara que, bajo los siguientes casos se daría caducidad a la concesión de agua:

- 1) Por cesión del derecho a usar el recurso a favor de terceros, salvo que medie permiso previo y escrito de CORPAMAG.
- 2) El destino de la concesión para usos diferentes del señalado en la petición y en el presente acto administrativo.
- 3) El desconocimiento por parte de la sociedad concesionaria de las condiciones impuestas.
- 4) El incumplimiento grave y reiterado de las normas sobre la preservación de los recursos naturales.
- 5) No usar la concesión durante dos (2) años.
- 6) La disminución progresiva o el agotamiento del recurso.
- 7) El incumplimiento de cualquiera de las obligaciones incorporadas en la presente resolución, las previstas en el artículo 62 del Decreto 2811 de 1974, en concordancia con el artículo 248 del Decreto 1541 de 1978. (Corpamag, Resolución 2935, 2018e, p. 8).

De igual manera, Corpamag hace consideraciones en cuanto a cómo se procedería en caso de escasez del recurso. Aclarando que en dicha situación, estas concesiones podrían ser modificadas o pausadas para así poder sobrellevar la contingencia.

Corpamag establece que el suministro de aguas para satisfacer concesiones está sujeto a la disponibilidad del recurso, por tanto, Corpamag no es responsable cuando por causas naturales no se pueda garantizar el caudal concedido. (La precedencia cronológica en las concesiones no otorga prioridad y en casos de escasez todas serán abastecidas a prorrata o por turnos). De acuerdo a lo que establece el artículo 122 del Decreto 1541 de 1978, Corpamag en casos de producirse escasez crítica por sequías, contaminación, catástrofes naturales o perjuicios producidos por el hombre, que limiten los caudales útiles disponibles, podrá restringir los usos o consumos temporalmente. A tal efecto se podrá establecer turnos para el uso o distribuir porcentualmente los caudales utilizables, resaltando que será aplicable lo anterior aunque afecte derechos otorgados por concesiones o permisos. (Corpamag, Resolución 2935, 2018f, p.6)

Llama la atención que a pesar de la escasez de agua en varias fuentes hídricas de Zona Bananera, durante el verano no se proceda a modificar las concesiones. Este tipo de omisiones deja en entredicho hasta qué punto se está cumpliendo sobre el terreno con los marcos legales en cuanto al manejo y distribución equitativa del agua. Sobre esto Clavijo reflexiona en un artículo del medio *Mongabay*:

Omar Clavijo, investigador del Instituto de Estudios de la Universidad Nacional de Colombia, dijo que si bien es cierto que la única limitación que tiene la entidad para no dar las concesiones es que no haya recurso, por ley también deben proteger el consumo de uso humano. “Ellos están en la capacidad de retirar alguna concesión si encuentran consideraciones de tipo ambiental que puedan llevar a reevaluar el permiso dado”, explicó. (Mongabay, 2019b)

Teniendo en cuenta la resolución de la ONU que “Reconoce que el derecho al agua potable y el saneamiento es un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos” (resolución 64/292 2010) y tal como la sentencia T-740-11 de la Corte Constitucional de Colombia reconoce mediante el siguiente aparte:

El agua se considera como un derecho fundamental y, se define, de acuerdo con lo establecido por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, como “el derecho de todos de disponer de agua suficiente, salubre, aceptable, accesible y asequible para el uso personal o doméstico”. El agua se erige como una necesidad básica, al ser un elemento indisoluble para la existencia del ser humano. El agua en el ordenamiento jurídico colombiano tiene una doble connotación pues se erige como un derecho fundamental y como un servicio público. En tal sentido, todas las personas deben poder acceder al servicio de acueducto en condiciones de cantidad y calidad suficiente y al Estado le corresponde organizar, dirigir, reglamentar y garantizar su prestación de conformidad con los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad. (Corte Constitucional de Colombia, sentencia T-740-11, 2011)

Se entiende que en Colombia el estado debe velar por el cumplimiento del derecho al agua en todo el territorio nacional. Por ende Corpamag como entidad del estado, debería acatar dichas legislaciones y procurar el cumplimiento de las mismas en el Departamento del Magdalena, y en consecuencia en el municipio de Zona Bananera.

Así pues, las irregularidades y desigualdades en el manejo del agua, sumado a la crisis originada por el cambio climático que ha acelerado el deshielo de los glaciares de la Sierra Nevada de Santa Marta, han agravado la escasez del recurso. Lo anterior, sumado a las actividades agroindustriales que se dan en los cauces bajos de los ríos de Zona Bananera, ha contribuido a que la situación del municipio con relación al acceso al agua, se vea

dramáticamente empeorada. Lo cual afecta directamente a las poblaciones que viven en este, y acelera el deterioro del entorno ambiental. Sobre este fenómeno reflexiona la abogada Cabeza en su tesis *Agua y Conflictos en la Zona Bananera del Caribe colombiano en la Primera Mitad del Siglo XX*:

La disponibilidad del agua es un tema crítico por el hecho de que la mayor parte de la demanda hídrica se ubica en áreas con poca oferta. Cuestiones como la pérdida de la capacidad de las cuencas para regular el régimen hidrológico por la deforestación, así como la ejecución de proyectos mineros, agrícolas y de hidrocarburos en zonas para la protección y conservación de las aguas (MAVDT 2010), han incidido en la disminución de la capacidad de los cuerpos de agua para satisfacer los requerimientos de los ecosistemas y de los sectores domésticos, agrícolas e industriales. Además, el imaginario de inagotabilidad hídrica que prevalece en la sociedad colombiana, el cual ha contribuido a generar despreocupación y descuido por su destino, ha sido puesto en entredicho por la escalada de los conflictos locales y regionales. (Cabeza, 2014i, p. 30)

Se puede concluir que la gobernanza de agua en Zona Bananera no se está llevando de manera apropiada. Debido a que a pesar de que los entes de control hacen estudios técnicos y expiden regulaciones sobre el manejo de los recursos, estos no hacen presencia efectiva en los territorios para controlar el uso y disfrute de los mismos. Por ende, la garantía de que los que obtienen la concesión cumplan a cabalidad las obligaciones establecidas en esta, es mínima o nula. Lo cual ha llevado a pensar a algunos de los habitantes del municipio que los grandes terratenientes tienen influencias en Corpamag. Esto es un problema no solo local, sino que ocurre en muchos lugares de Colombia y latinoamérica. Tal como la economista con magister en saneamiento y desarrollo ambiental Correa reflexiona, los problemas de agua y la falta de acceso a la misma, termina permeando en otros aspectos de las sociedades que lo padecen.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2006), la importancia del agua para la vida no se discute, pero su gestión en manos de entidades públicas o privadas, deficientemente administradas, débiles operativa y financieramente, con intereses en los enclaves urbanos o industriales favorecen el marginamiento hídrico, el deterioro de la calidad de vida, la inseguridad alimentaria, la pobreza y se convierten en un freno al desarrollo. (Correa, 2015, p. 127)

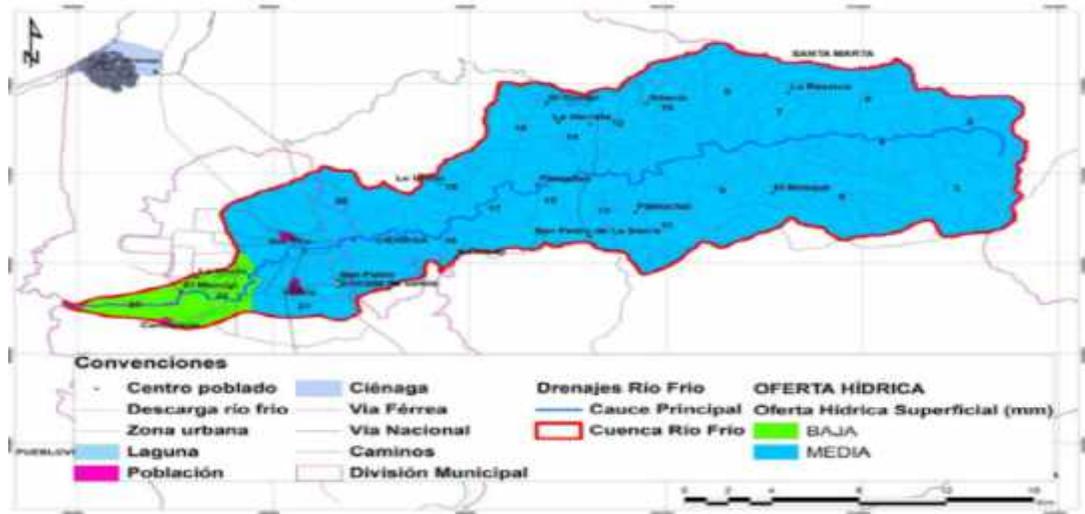
1.6.5.5 Cartografía social de las cuencas y estado de acceso al agua de la comunidad

Todo lo anterior impacta negativamente en las fuentes hídricas de Zona Bananera, que no solo se ven contaminadas, sino sobreexplotadas. En el caso de las aguas superficiales, estas son vulnerables a derramamientos de aceite por parte de las motobombas que extraen agua de allí. Así mismo, están expuestas a los pesticidas utilizados para fumigar las plantaciones, los cuales pueden llegar a los ríos y quebradas a través de canales de drenaje y acequias. Y finalmente a la sobre explotación de su caudal, la cual en meses de pleno verano (enero, febrero, marzo y abril) llega al extremo de secar los ríos Sevilla y Río Frío.

El Río Frío nace en lo alto de la Sierra Nevada, tiene un caudal de 6560 lps según estimaciones de Corpamag; este se une al Río Sevilla a unos pocos kilómetros antes de desembocar en la Ciénaga Grande de Santa Marta en el sector conocido como Río Negro. Esto es producto de una obra que cambió su curso original, ya que anteriormente este desembocaba en la Ciénaga del Chino. Estos mapas del Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca del Río Frío (POMCA Río Frío) de 2013, resultan ilustrativos del contexto de esta en el marco del Municipio de Zona Bananera. A través de estos se identifica que la mayor parte del cauce del río se encuentra en lo alto de la Sierra Nevada de Santa Marta, y la parte baja se encuentra sobre el terreno llano. Colindando con las cabeceras urbanas de las poblaciones de Zona Bananera, como Varela, Zawady y Candelaria entre otros. Así mismo es apreciable que la cuenca baja se encuentra predominantemente ocupada por cultivos de banano, zonas de fumigación, y aguas contaminadas por agroquímicos.

Figura 10

Oferta hídrica superficial en mm., en la cuenca del Río Frío.



FUENTE: DATOS PROCESADOS POR UNICARTAGENA, 2012

Nota. Adaptado del Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca Hidrográfica del Río Frío [Figura] por Universidad de Cartagena y el Instituto de Hidráulica y Saneamiento Ambiental, 2012, Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca Hidrográfica del Río Frío, p.67. Recuperado de (<http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>) CC Corpamag 2013.

Figura 11

Índice de escasez para las subcuencas aportantes al Río Frío



Nota. Adaptado del Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca Hidrográfica del Río Frío [Figura] por Universidad de Cartagena y el Instituto de Hidráulica y Saneamiento Ambiental, 2012, Plan de Ordenamiento y Manejo de la Cuenca Hidrográfica del Río Frío, p.70. Recuperado de (<http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>) CC Corpamag 2013.

Los mapas de las figuras 9 y 10 ilustran la relación que hay entre la oferta hídrica del río y la demanda. En el caso de la oferta es apreciable que a partir del corregimiento de Varela esta es considerada como baja, lo cual puede ser contrastado con el mapa que relaciona la demanda de la cuenca. En este se aprecia que la cuenca baja en su totalidad, presenta una alta demanda del recurso hídrico, lo cual permite inferir que existe una relación con la baja oferta del último tramo del cauce. El mapa de la figura 8 a su vez confirma afirmación. En el POMCA del Río Frío se comenta respecto a la presión hídrica sobre esta fuente:

Existe una fuerte presión sobre el recurso agua en la parte baja de la cuenca (mayor de 50%) y es necesario tomar medidas para su conservación. En la parte media solo la subcuenca S14 presenta un índice de escasez medio alto con rango entre 21% y 50%. Las demás cuencas sobretodo en la parte alta, no presentan una demanda significativa con relación a la oferta (Universidad de Cartagena, 2013, p. 69)

Figura 12*Localización de la cuenca del Río Sevilla*

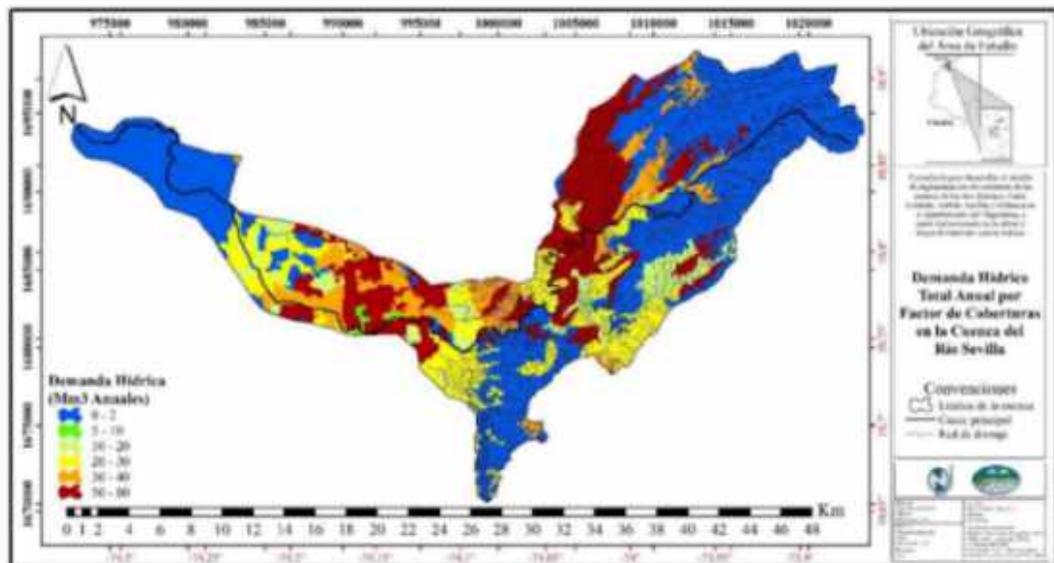
Nota. Adaptado del Estudio Base Para la Reglamentación de los ríos Buritaca, Gaira, Toribío, Córdoba, Orihueca y Sevilla, a Partir de la Oferta y Disponibilidad del Recurso Hídrico. [Figura] por Corpamag, 2016, Estudio Base p.67. Recuperado de (https://www.corpamag.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf) CC Corpamag 2016.

En el caso del Río Sevilla, este, así como el Río Frío tampoco es un río lagunar. El mismo, tal como se aprecia en la figura 11, tiene parte de su recorrido a través de las montañas, sin embargo un gran porcentaje de su cuenca está en territorio plano. Este río desemboca en la Ciénaga Grande de Santa Marta, y se une con el Río Frío en el sector de Río Negro. El equipo de investigación pudo constatar en una visita en tiempo de sequía, que el agua que se encuentra en el cauce del río en este sector no pertenece al mismo, sino que es agua salobre que penetra de la ciénaga a raíz de la ausencia de agua dulce. A diferencia de la cuenca del Río Frío, la del Río Sevilla está dominada por cultivos de banano, pero con mayor participación de cultivos de palma de aceite en comparación con la cuenca del Río Frío. Como se puede comprobar en las figuras 12, Y y las tablas 3 y 4, el índice de presión sobre los recursos hídricos es elevado, tal como menciona Corpamag:

Respecto de los datos recabados en el Plan de Acción Institucional de CORPAMAG 2016- 2019 con los que se calculó el índice de escasez para ésta cuenca, se halló que éste mantiene una diferencia de 72,55% por debajo del reportado en éste estudio lo podría obedecer a cambio en las coberturas o posible desactualización en los datos reportados por la autoridad ambiental; en todo caso ambos se encuentran dentro de la misma categoría “Alta” en ambos escenarios, lo que indica una fuerte presión sobre el recurso hídrico producido por ésta cuenca. (Corpamag, 2016, p. 255)

Figura 13

Demanda hídrica de la cuenca del Río Sevilla



Nota. Adaptado del Estudio Base Para la Reglamentación de los ríos Buritaca, Gaira, Toribío, Córdoba, Orihueca y Sevilla, a Partir de la Oferta y Disponibilidad del Recurso Hídrico. [Figura] por Corpamag, 2016, Estudio Base p.255. Recuperado de (https://www.corpamag.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf) CC Corpamag 2016.

Tabla 3. Índice de escasez del Río Sevilla.

CAUDALES L/s							
	Fuente	Caudal Medio Anual	Caudal ecológico	Caudal Concesionado	Caudal Disponible	IE (%) (calculado)	Categoría
Sevilla	Plan de acción Institucional (PAI) 2016-2019	6.700	1.340	5.187	173	58,1	Alta

Nota. Adaptado del Estudio Base Para la Reglamentación de los ríos Buritaca, Gaira, Toribío, Córdoba, Orihueca y Sevilla, a Partir de la Oferta y Disponibilidad del Recurso Hídrico. [Tabla] por Corpamag, 2016, Estudio Base p. 256. Recuperado de (https://www.corpamag.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf) CC Corpamag 2016.

Tabla 4. Índice de escasez por sector productivo en cuenca del Río Sevilla

	Demanda total Mm ³ /año	Oferta superficial total Mm ³ /año	Oferta superficial total Mm ³ /año - Factor de Reducción 25%	D/O	IE (%)	Categoría
Sevilla	187,29	324,82	243,62	0,77	76,88	Alta

Nota. Adaptado del Estudio Base Para la Reglamentación de los ríos Buritaca, Gaira, Toribío, Córdoba, Orihueca y Sevilla, a Partir de la Oferta y Disponibilidad del Recurso Hídrico. [Tabla] por Corpamag, 2016, Estudio Base p. 258. Recuperado de (https://www.corpamag.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf) CC Corpamag 2016.

En el caso de Zona Bananera, la presión sobre los recursos hídricos no se reduce solamente a las aguas superficiales, sino también a las del acuífero o más conocido como fuentes de aguas superficiales. El cual está siendo sobreexplotado debido a décadas continuas de producción agroindustrial por parte de grandes terratenientes, y a la vez aunque en una escala muy reducida, por la población de la región; la cual por medio de pequeñas turbinas trata de obtener agua en las épocas de sequía. La población de Zona Bananera hace uso de esta agua a pesar de que a menudo esta se encuentra muy contaminada debido a los químicos (lixiviados) utilizados en los grandes cultivos. Lo que conlleva a que el líquido extraído resulte no siendo apto para el consumo humano, tal como declara Vladimir Carranza, líder de la comunidad de Zona Bananera:

Es un hecho que el agua subterránea de la Zona Bananera está contaminada con lixiviados e insumos químicos, porque desde hace más de cincuenta años en las grandes extensiones de cultivos de banano y palma, usan muchos productos que luego se filtran, se convierten en lixiviados y esto resulta convirtiendo el líquido en agua no potable. (V. Carranza, comunicación personal, 25 de mayo de 2019)

La afirmación de Parada confirma el testimonio de Carranza, añadiendo al problema de los lixiviados el de la cuña salina. La cual a raíz de la sobreexplotación del acuífero y su agua dulce, ha llevado a que el agua salobre de la ciénaga penetre en el mismo, salinizando suelos y afectando los cultivos:

La población en su mayoría carece de acueducto y saneamiento básico y dependen de aguas subterráneas y de los canales de riego para satisfacer sus necesidades. El acuífero también es utilizado para el riego de cultivos, sin embargo, presenta una preocupante situación ante la evidencia de intrusión salina, la cual representa una manifestación de sobreexplotación. (Parada et al, 2015c, p. 5)

Esto es respaldado por los datos brindados en el texto *Evaluación de Riesgos y Oportunidades de Agua para las cuencas de los ríos Frío y Sevilla en La Zona Bananera Colombia*. En el que se reflexiona sobre cómo la sobreexplotación de las cuencas hídricas, es agravada por la contaminación de las mismas en los ríos Sevilla y Río Frío.

Un problema no menos importante es la contaminación de las aguas. Se reportan datos de Coliformes que reflejan que la calidad del agua no es apta ni siquiera para usos recreativos. Adicionalmente se reportan altos niveles de sedimentos, de DBO y de materia orgánica. La contaminación es una gran presión añadida a la ya existente escasez de agua. La información cuantitativa existente es muy limitada. (Parada et al, 2015d, p. 37)

La contaminación de las aguas en la Zona Bananera es un problema con el que la comunidad debe lidiar desde hace años. Sin embargo esta problemática no es necesariamente causada por el cultivo de banano o palma, sino por la manera en que se ejerce la gobernanza del agua que estos utilizan. Lo cual afecta directamente a esta población que padece la ausencia del líquido durante medio año, y que por ello está obligada a beber y usar agua no potable. En un estudio la alcaldía de Zona Bananera destaca:

El acceso al agua segura para consumo humano, comprende el agua para beber, para preparar los alimentos y para realizar la higiene. Potencialmente, alienta el lavado de las manos, la realización de la higiene general y el lavado de ropa, así como mejores condiciones de vida. La accesibilidad al agua segura tiende a reducir métodos de recolección y almacenamiento que pueden ser de riesgo en relación con enfermedades endémicas como el dengue. Aunque el agua debe ser asequible para todos, generalmente son los pobres quienes reciben menor cantidad de agua y acceden a un servicio menos confiable; asimismo, cuentan con agua de menor calidad y pagan más si deben comprarla. Según estimados, los pobres pagan en promedio 12 veces más por litro de agua que quienes cuentan con un servicio municipal. (Alcaldía de Zona Bananera, Magdalena. 2017a, p. 14-15)

Este hecho impacta directamente en la población del municipio, limitando su desarrollo, a la par que expone a sus habitantes a enfermedades debido a la falta de agua o el acceso a una de mala calidad. Sobre este tema se reflexiona en el texto *Entre Banano, Palma y Violencias en la Zona Bananera de Magdalena*:

Estas son problemáticas urgentes de resolver, más que por el cultivo de la palma, por un modelo de desarrollo agroindustrial que: no encuentra obstáculos al momento de secar predios inundables para ampliar la frontera agrícola, desvía los ríos y caños para irrigar grandes propiedades sembradas con monocultivos, no tiene sistemas de producción limpios para evitar el vertimiento de aguas contaminadas a las fuentes hídricas ni métodos que eviten de manera parcial la contaminación del aire. (Valencia & Martínez, 2018a, p. 56)

Tabla 5. Connotaciones del problema de Zona Bananera asociado al derecho humano al agua potable.

PROBLEMA / NECESIDAD	ALTERNATIVA	ANÁLISIS DE LA ALTERNATIVA	EVALUACION /PONDERACION
1. Deficiente aprovechamiento de la oferta hídrica natural como consecuencia de las precipitaciones y de la existencia de diferentes fuentes superficiales por escorrentías.	Diseño e implementación de sistemas de captación, almacenamiento y tratamiento de agua.	Se trata de promover en la comunidad la apropiación de conceptos y métodos de captación, almacenamiento y tratamiento de agua, a través de talleres, conferencias, visitas de campo entre otras.	Baja
2. La inexistencia de sistemas de tratabilidad, impide a los habitantes del municipio de LA ZONA BANANERA MAGDALENA, el usufructo del derecho fundamental al agua potable, al tiempo que contribuye a la generación de EDA y otras enfermedades de origen hídrico.	Diseño e implementación de sistemas alternativos de abastecimiento y potabilización de agua	Se trata de promover en la comunidad la apropiación de conceptos y métodos de captación, almacenamiento y tratamiento de agua, a través de talleres, conferencias, visitas de campo entre otras.	Baja
3. Existe peligro inminente para la vida de los habitantes del municipio de LA ZONA BANANERA MAGDALENA, como consecuencia de la ingesta del agua no apta para el consumo humano por carecer de tratamiento adecuado según la normatividad ambiental vigente.	Intervención a los establecimientos educativos en una primera fase, para potabilizar el agua a través de métodos vigentes a las normas ambientales y sanitarias	Se trata de la desinfección del agua a través de agentes químicos.	Media
4. El agua que consumen los habitantes del municipio de LA ZONA BANANERA MAGDALENA, esta contaminada de microorganismos (virus, bacterias, hongos y levaduras entre otros) y metales pesados producto de la minería como consecuencia de diferentes actividades económicas y productivas donde se utilizan agroquímicos y vertimientos de aguas residuales domésticas e industriales en los cuerpos aguas.	Implementación de tecnologías apropiadas para el tratamiento de agua a través de procesos de innovación en ciencia y tecnología, aplicados en la potabilización de las aguas, empleando métodos electro físicos.	Se trata de la eliminación total de (virus, bacterias, hongos y levaduras entre otros) y metales pesados.	Alta

Nota. Intervención y solución del problema relacionado con el derecho al agua potable municipio de Zona Bananera Magdalena. [Tabla] por Alcaldía de Zona Bananera, 2017, Estudio previo p. 16. Recuperado de <http://zonabananera-magdalena.gov.co/Transparencia/BancoDocumentos/Estudios%20previos.pdf> CC Alcaldía de Zona Bananera 2017.

Esto es confirmado en el *Plan de Manejo para el Sitio RAMSAR y Reserva de la Biosfera, Sistema Delta Estuarino del Río Magdalena, Ciénaga Grande de Santa Marta*:

Los monocultivos de banano y palma africana en la Zona Bananera se han constituido en grandes depredadores de un recurso tan escaso como el agua que aportan los ríos de la Sierra Nevada. La ausencia de un modelo de regulación y control en el uso del agua ha degenerado en crecientes conflictos entre grandes cultivadores, ganaderos y pequeños productores con efectos muy fuertes sobre la economía de estos últimos. En las cuencas de los ríos de la sierra contribuye a la escasez y a agravar los conflictos. La desviación de los ríos, el taponamiento de caños, el vertimiento de agroquímicos son factores limitantes en la reproducción de las condiciones hidrobiológicas del complejo, igualmente las comunidades de pescadores pierden la única fuente que tienen de agua para consumo humano (Ministerio de Medio Ambiente et al., 2004, p. 55).

Al respecto, Cabeza menciona que estas prácticas fueron recurrentes a lo largo de la historia. En su escrito describe los casos de campesinos obligados a dejar sus tierras por el sabotaje de los grandes productores, en este caso de la *United Fruit Company* durante la primera mitad del siglo XX:

Otra grave consecuencia fue el desplazamiento de varios asentamientos campesinos: “Varios poblados de colonos fueron borrados por los canales construidos por la *United Fruit Company* para irrigar sus campos. Los campesinos de la zona expresaban la convicción de que la Compañía inundaba algunas áreas adrede para forzarlos a abandonar el lugar. (Ibíd.)” (Cabeza, 2014j, p. 57)

Desde los años 20 hasta la actualidad, se utiliza el agua como forma de control sobre los campesinos. Ya sea por la acaparación de esta en verano o el exceso de esta en invierno para inundarles. Sobre este hecho, Valencia y Martínez dan pistas a través del testimonio de un líder comunitario:

Los grandes propietarios se han adueñado estratégicamente del agua y empiezan a direccionar el recurso exclusivamente hacia los predios palmeros y bananeros, almacenandola en altos volúmenes en lo que hoy se denomina como reservorio. El peligro de esto es que en época de verano captan la mayor cantidad de agua y en invierno la sueltan sobre los ríos y cuencas hídricas causando inundaciones. Por lo tanto, en verano los pequeños productores no cuentan con agua, y en invierno el caudal de las cuencas inunda los predios de los pequeños productores (Entrevista con líder comunitario 3, realizada el 23 de julio de 2017). (Valencia D. y Martínez F., 2018b, p. 59-60)

Es necesario matizar sobre los reservorios, que el problema no es que existan, de hecho son necesarios para almacenar agua cuando no hay lluvias. Edwin Sampayo, representante de los grandes gremios bananeros en una mesa realizada en Orihueca afirmó al respecto:

Los reservorios son la mejor manera de poder ahorrar agua, porque los reservorios, cuando hay abundante agua o están en los turnos de riego o lo que se vaya a definir hoy captan el agua y es el agua que van a disponer posteriormente para regar sus cultivos. El reservorio se llama para reservar o almacenar, ¿verdad? Entonces no, no estigmatizar, porque al contrario, han sido vitales para el sostenimiento, para el apoyo y para el desarrollo de toda la región y de todas las actividades agrícolas. (E. Sampayo, comunicación personal, 5 de marzo de 2021).

El asunto radica en que en tiempos de sequía, la comunidad denuncia que estos se llenan constantemente, tal como Olivera comenta “el problema es que los reservorios están constantemente llenándose, hagan algo por lo menos: llenen el reservorio, quiten la trinchera y luego vuelvan y llenen, pero es que el reservorio está constantemente llenándose”. Esta afirmación resalta que los esfuerzos han sido insuficientes, debido a que debe existir constancia por parte de los entes de control, así como acuerdo entre todos los actores en conflicto. Precisamente respecto a estos, la comunidad señala que la Asociación de Usuarios del Distrito de Adecuación de Tierras de Gran Escala del Río Frío (ASORIOFRIO) es quien tiene el mayor volumen de agua concesionado, y que por ende son los que deberían aportar en compañía de CORPAMAG las soluciones de fondo. Sin embargo, María Elena Mendoza, gerente de dicha asociación manifiesta que “si bien nosotros tenemos el 54% del total concesionado en la cuenca de Río Frío, nosotros no podemos solucionar directamente el problema, puesto que quienes ponen las trincheras, no son usuarios de la asociación.” Es por ello que a pesar de la buena voluntad que han manifestado algunos por trabajar, los esfuerzos no resuelven la problemática, tal como el representante del grupo K-david, Edwin Sampayo sostiene:

Para captar el agua del río, tienen que colocar una trinchera: la comunidad, los palmeros, todos, porque las captaciones quedaron en la parte alta. Nosotros tomamos una decisión desde hace dos años de apoyar en todo lo que podamos a las comunidades. Porque hay que sembrar para recoger, entonces estamos en eso. Ya se han hecho algunos acercamientos, acompañamientos y de parte de nosotros, pues van a tener todo el apoyo y lo que necesiten. Pero es importante que haya presencia de los representantes del gobierno en cada una de estas acciones para poder finalizar las cosas. (E. Sampayo, comunicación personal, 5 de marzo de 2021)

En el río Frío se evidenció un uso generalizado de trincheras. Sin embargo tanto pequeños productores como miembros de la comunidad no lo harían si río arriba los grandes productores no lo hicieran. También se pudo constatar que las trincheras de estos últimos son vigiladas por hombres armados y que son construidas con sacos, piedras y hasta árboles derribados. En torno a esto, las medidas que CORPAMAG ha propuesto han ido hacia la regulación del acceso al agua mediante turnos, y autorregulación. Ambas han probado ser insuficientes, tal como Josué Campo, funcionario de CORPAMAG y encargado de la cuenca del Río Frío comentó en una mesa de concertación en Orihueca:

Yo necesito que haya responsables aquí, y no pueden ser solo miembros de la comunidad. Yo me comprometo a venir todos los días si es caso a hacer seguimiento a la situación, pero físicamente me es imposible por la extensión recorrerlo desde el cauce medio hasta la zona de la vereda La Unión. Se propuso un tema de turnos, pero no se respetó. Y la propuesta de la autorregulación la llevamos a cabo, pero no hubo quórum nunca por lo que es irrealizable. La lista de usuarios concesionados es de veintidós, y en estas mesas nunca los he visto a todos. Es por eso que yo me comprometo a hacer la labor, y sé que cuento también con la comunidad, pero necesito es compromiso de parte de los bananeros. El caudal está en 4175 según un aforo que hicimos a principios de marzo de 2021, la disminución directa del caudal de reparto que es lo que viene dando el río normalmente es de 6600 aproximadamente. Lo cual representa una disminución de un 40 por ciento. ¿La respuesta a esto cuál es? Regulamos sobre 40% cada usuario que eso nos va a permitir un caudal ecológico que garantice la intervención con la Ciénaga Grande y el Río Frío. (J. Campo, comunicación personal, 5 de marzo de 2021)

A pesar de que lo anterior es una posible solución, el equipo de investigación puede identificar algunos detalles relacionados con su implementación, que podrían permitir entender porqué el problema no está relacionado con lo mencionado por CORPAMAG:

1. A pesar de que hay veintidós concesionados, hay productores que no cuentan con concesión y que toman el agua del río de manera ilegal.

2. Si bien el recorrido del Río Frío es bastante extenso, el tramo crítico es de unos 7 kilómetros y se encuentra desde tres kilómetros arriba del denominado puente de Los Negritos hasta cuatro kilómetros río abajo desde dicho puente. De esta manera no sería necesario intervenir los 15 kilómetros aproximados de río que hay entre la carretera y la vereda La Unión.

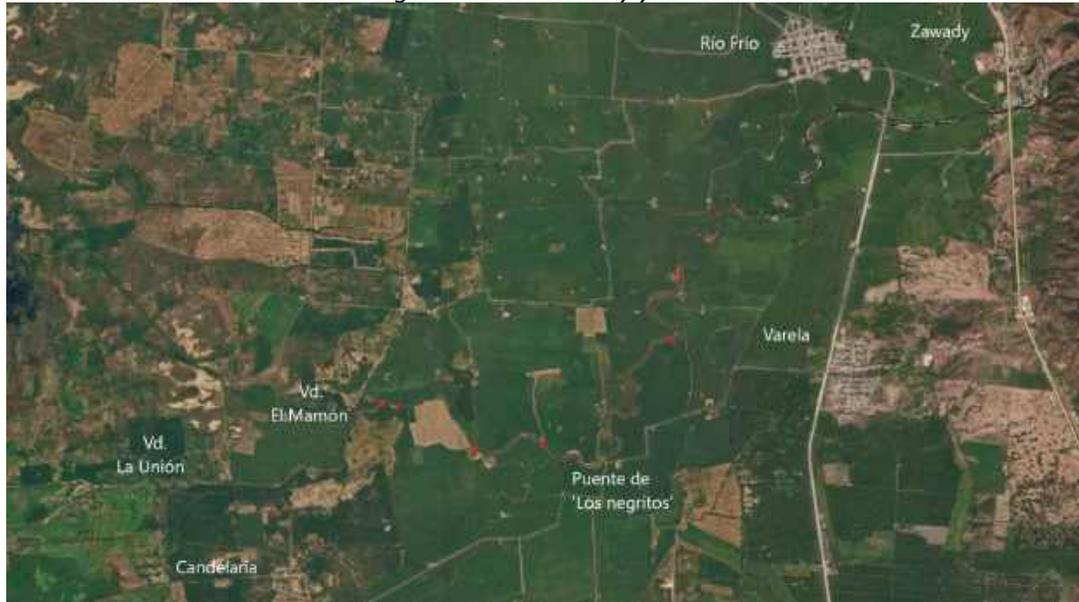
3. Si bien el cuidado del medio ambiente es una labor de todos los usuarios de la cuenca del Río Frío, si CORPAMAG no ejerce autoridad efectiva no hay manera de que haya agua para la comunidad, ni caudal ecológico. Esto dado a que si la autorregulación de los usuarios no se dio, y CORPAMAG no puede hacer presencia efectiva en el territorio haciendo labores de vigilancia, no es posible que esta última haga efectivo que los usuarios de la cuenca reduzcan su consumo un 40%.

Lo anterior se ve apoyado por una intervención del Alcalde de Ciénaga Luis Tete en una mesa de concertación en Orihueca como representante de la vereda La Unión:

Yo no sé si estoy escuchando bien o mal y me corrige el amigo de CORPAMAG, más de que toque llegar a un acuerdo con las empresas bananeras para quitar las trincheras. Esto me parece algo ilógico porque ustedes como autoridad ambiental son quienes tienen la competencia. Lo que toca ir es a quitar las trincheras, hacer presencia en el territorio, ejercer control y regulación de la cuenca hídrica. Ejercer autoridad. (L. Tete, comunicación personal, 5 de marzo de 2021)

Figura 14

Cuenca del Río Frío entre el corregimiento de Zawady y la vereda La Unión.



Nota. En rojo se señalan las trincheras que el equipo de investigación pudo ver sobre la cuenca del río en una visita hecha el 6 de marzo de 2020. Fuente: Apple Maps, adaptado por el equipo de investigación.

Sobre esta ausencia de regulación en el uso del agua en este municipio, Osmán Cabarca un hombre que vive en la dicotomía de trabajar en una finca de banano para alimentar a su familia y pelear por el suministro de agua para su pueblo, sentencia: “Parece que es más importante en la zona bananera una mata de banano para ser consumida en el exterior, que la misma vida del ser humano” (O. Cabarca, comunicación personal, 25 de mayo de 2019)

Se hace importante mencionar que las comunidades de Zona Bananera tienen distintas dinámicas en cuanto al acceso al agua. Según la alcaldía de Zona Bananera (2017b) “Culturalmente los habitantes en Zona Bananera, Magdalena, consumen agua de diferentes fuentes: agua lluvia, agua de los ríos, agua de las quebradas, entre otras fuentes hídricas”. En algunas poblaciones hay acueducto, el cual consta solo de las instalaciones necesarias para captar el agua de río, o subterránea, y redirigirla a la población. En la mayoría de estos poblados, la ausencia de infraestructura de acueducto obliga a los miembros de las comunidades a abastecerse por ellos mismos en las acequias, canales o

ríos del municipio; y en otro, quizá el más crítico, dependen de pozos artesanales hechos, ora en los patios de las casas, ora en puntos estratégicos del pueblo. Así mismo, no se evidenció la existencia de alcantarillado, explicado en parte por un documento de la alcaldía de Zona Bananera fechado a 2017 que afirma que existe solo un 7% del municipio con cobertura de alcantarillado. En Zona Bananera no existe un sistema de acueducto que integre todas las poblaciones, sino acueductos independientes entre sí; además donde los hay, estos solo abastecen (parcialmente) la comunidad donde se encuentran. Al respecto un estudio de la alcaldía de Zona Bananera reseña:

El 48% de la población del municipio cuenta con servicio de acueducto, el 24% la toma de pozo con motobomba, el 18%, la toma directamente de la fuente río o quebrada; el 3%, la toma de pozos sin bomba. El suministro de agua en los corregimientos no es continuo tienen como fuente de abastecimiento el agua subterránea, que es explotada a través de pozos, captan, conducen el agua cruda, almacenan y distribuyen los sistemas, registran falencias por el sistema de suministro de energía eléctrica y los bajos recaudos. (Alcaldía de Zona Bananera, 2017c, p. 13)

La situación en torno a los acueductos en la mayoría de los poblados a los cuales el equipo de filmación ha tenido acceso, es que o bien nunca ha habido planes de instalarlos, las obras están incompletas, o están sobre el papel pero su ejecución no se ha realizado. La situación más crítica con relación al acceso al agua de la población, se da en las áreas rurales del municipio, donde vive más del 90% de la población. En cualquier caso el equipo no ha evidenciado que existan plantas de tratamiento o potabilización del agua, por lo que se asume que el agua de los acueductos existentes no cumple con estándares de calidad del agua. En cuanto a la potabilidad, la alcaldía de Zona Bananera realiza una afirmación sobre que refuerza lo expresado:

En RAS 2000 TITULO C, (Reglamento técnico de agua potable y saneamiento), se discriminan todos los procesos necesarios para la potabilización del agua, entre ellos:

- Estudio de tratabilidad: Determinación de la fuente, prueba de jarras, entre otros. Pretratamiento: Remoción de material flotante y oxidación.
- Coagulación
- Floculación
- Sedimentación
- Filtración
- Desinfección

De los procesos hasta ahora descritos en materia de potabilización, según la norma citada, ninguno es aplicado en ZONA BANANERA, MAGDALENA, lo que hace más urgente la intervención para la satisfacción de esta necesidad. (Alcaldía de Zona Bananera, 2017d, p.14)

Un ejemplo concreto es el caso de Candelaria, corregimiento de Zona Bananera, donde la población consigue el agua para sus actividades diarias ya sea del canal de captación que pasa por el pueblo o en el pozo que se encuentra a la entrada al pueblo, el cual denominan a menudo como acueducto. Esto les obliga a tener que desplazarse en busca del líquido para satisfacer necesidades tales como cocinar o bañarse. Por estas condiciones, la comunidad de Candelaria está buscando soluciones por sí misma más allá de satisfacer sus necesidades inmediatas. Una muestra de esto es que algunos líderes de esta comunidad están gestionando la concesión de un distrito de riego para el pueblo, a partir del cual pretenden crear un acueducto para esta población.

Otro caso a destacar es el del Corregimiento de Guamachito, un pequeño pueblo que se abastece desde hace muchos años del canal Santa Marta; antes a lomo de mula y ahora en moto. Aquí la comunidad ha construido su propio reservorio, sin embargo estos no cuentan con los recursos para financiar la bomba que lleve al agua hacia el mismo.

1.6.5.5.1 La comunidad trabaja por conseguir y preservar el agua

Esta situación, sumada a la falta de control efectivo sobre los recursos hídricos de Zona Bananera, han obligado a que la comunidad de este municipio tenga que buscar el agua por su cuenta, muchas veces con métodos poco ortodoxos. Por ejemplo, 'Trojas de Cataca' es un lugar que antaño fue un pueblo palafito, que hoy día está completamente seco, incluso hoy ya es posible acceder por tierra a causa de la sedimentación del río. Debido a la falta de acceso al agua, los habitantes de este poblado, se han visto obligados a tumbar represas en el Río Aracataca para poder acceder al líquido. Tal como afirma un pescador llamado Dimas Martínez, natural de ese lugar:

Fuimos como 20 hombres [a las compuertas o talanqueras], porque aquí no había agua en el pueblo ni pa' bañarnos, ni pa' ná. Yo me fui, esto estaba sequito, sequito, aquí llegaban las motos. Las talanqueras dejan un hilo de agua nada más. (Martínez, citado en Bermudez, 2017).

Acciones como las descritas por Martínez, son el pan de cada día para los pobladores de la comunidad de Zona Bananera quienes se ven obligados a tomar todo tipo de acciones para poder conseguir agua. Esto pudo ser constatado por el equipo de investigación durante visitas realizadas entre los años 2019 y 2020, en las cuales se pudieron evidenciar diferentes tipos de actividades. Una de ellas es el derribo de trincheras, para esto se juntan un grupo de personas de la comunidad, equipados con palas y machetes, las cuales atraviesan varios kilómetros por el cauce del río hasta encontrarse con las trincheras que retienen el agua. Una vez allí proceden a derribar estas estructuras, en ocasiones exponiendo sus vidas ante hombres armados que las custodian; estos vigilantes armados y con los rostros cubiertos, intimidan a los pobladores grabándolos con celulares mientras

derriban las trincheras. Estas acciones deben hacerlas varias veces en el transcurso del verano, debido a que el día después de haber sido derrumbadas, estas vuelven a ser armadas por los terratenientes.

Figura 15

Pozo artesanal en el patio de una casa de la vereda de Caño Mocho.



Fuente: elaboración propia.

Figura 16

Mujeres del corregimiento de Candelaria, lavando ropa en el canal de captación de agua.



Fuente: elaboración propia.

Figura 17

Pozo comunitario de extracción de agua de la comunidad de Candelaria



Fuente: elaboración propia.

En otras ocasiones, los pobladores no asumen acciones tan radicales, solo se acercan a los puntos de captación a tomar la poca agua que dejan pasar las talanqueras; también se dan casos de gente que construye pozos artesanales en los patios de sus casas. En medio de una jornada donde el equipo de investigación acompaña a la comunidad a derribar trincheras por el cauce seco del Río, Olivera afirma al respecto luego de acompañar a la comunidad a derribar trincheras:

Ayer estuvo la gente de la vereda El Mamon tumbando la primera que estaba allá, la que encontramos desarmada primero, la estuvieron tumbando. Apenas alcanzamos a tumbar unas tres o cuatro, de hay pa' arriba lo que hay es trincheras más grandes y mira que cada vez que íbamos avanzando encontrábamos una que tenía cada vez más agua represada. Mira el nivel del agua veníamos en la arena prácticamente y ya mira cómo está el nivel del agua. (J. Olivera, comunicación personal, 7 de marzo del 2020).

Figura 18

Comunidad de Candelaria previo a un derribo de trincheras en el Río Frío



Fuente: elaboración propia.

Figura 19

Comunidad de Candelaria derribando trincheras en el Río Frío



Fuente: elaboración propia.

Otra acción emprendida por los líderes son las mesas de debate. En estas Vladimir, líder social de la comunidad, junto a su equipo de trabajo, invitan a grandes productores, entes de control gubernamental y a la comunidad, con el fin de que estos últimos puedan exponer sus problemáticas y junto a los otros actores invitados a la mesa puedan buscar soluciones a estas. Las cuales contribuyan a preservar los ecosistemas y garanticen la obtención del recurso hídrico para los habitantes del municipio.

Figura 20

Mesa comunitaria en el corregimiento de Varela, Zona Bananera.



Fuente: elaboración propia.

Figura 21

Líder de la comunidad de Zona Bananera hablando durante una proyección comunitaria en Orihueca



Fuente: elaboración propia.

Figura 22

Asistencia masiva a una mesa comunitaria en Orihueca



Fuente: elaboración propia.

Otra actividad que hacen para preservar el agua es la reforestación de las cuencas hídricas. La comunidad reforesta estratégicamente las orillas de los ríos, para que estos árboles atraigan el agua y a su vez estos mismos refuercen las bordas del río. Paralelo a esto, Vladimir junto a su equipo de trabajo ha creado una campaña de concientización, en la cual enseñan a la comunidad la importancia de mantener los entornos ecológicos y a su vez los hacen responsables de cuidar los árboles plantados en las reforestaciones.

Nos disponemos a partir de hoy a hacer todo un programa que se va a llamar programa de recuperación, protección y defensa de las fuentes hídricas.; pero eso no es solamente venir y decirlo, sino que tiene que haber el compromiso de las comunidades, porque la comunidad es la que se va a poner al frente aquí de hacer todo ese proceso de protección y defensa (...) Aquí a nosotros nadie nos está dando recursos, lo de nosotros es el recurso humano de la comunidad y la voluntad de cada quien. Entonces lo vamos a hacer de esa forma porque los árboles que se siembren la misma comunidad tiene que vigilar y garantizar, con

unas mecánicas, con unas actividades, de que el árbol se sostenga. Tiene que ser un programa sostenido y sostenible en el tiempo, porque si no sembramos árboles no va a haber agua y si no hay agua se acaba la vida. Entonces tenemos que generar conciencia que la responsabilidad de la conservación de la vida y el medio ambiente, no es solamente de los gobernantes. Ellos tienen unas obligaciones como estado que son, como gobiernos que son, pero nosotros como comunidad también tenemos que ser responsables, tenemos que tener responsabilidad porque quienes sufrimos el deterioro de la naturaleza, del agua, somos nosotros. (V. Carranza, comunicación personal, 12 de julio de 2019)

1.6.5.6 Afectaciones a la Ciénaga Grande de Santa Marta (CGSM)

Zona Bananera es un municipio que limita con la ciénaga, y que debido a los ríos que lo atraviesan y la importancia de estos para el complejo lagunar, se convierte en un corredor clave para este. Lo cual le ha valido la categoría de eco-distrito de la CGSM. Lo anterior, lleva a concluir que cualquier actividad que sea realizada sobre su territorio, va a tener un impacto directo sobre la ciénaga. En este caso la producción agroindustrial incide directamente sobre el complejo lagunar. Lo que tal como el medio Mongabay argumenta, agrava aún más el estado de este:

Zona Bananera es uno de los 14 municipios que componen la Ciénaga Grande de Santa Marta (CGSM), donde los habitantes se están quedando sin tierra para cultivar y sin agua para consumir. La falta de control sobre el uso y tenencia del suelo en esta zona ha permitido que el monocultivo de banano acapare ambos recursos. (Mongabay, 2018)

Esta reflexión coincide con lo expresado por Julio Díaz, un líder campesino de la zona de ‘Caño Clarín’ que ha trabajado gran parte de su vida en pro de la conservación de la ciénaga, y el desarrollo de métodos de agricultura sostenible. Para él es notorio que todo lo que sucede en la ribera oriental de la Ciénaga Grande, en el municipio de Zona Bananera, tiene consecuencias directas a más de treinta kilómetros de distancia en el resto del complejo lagunar. Respecto a esto, él comparte una anécdota:

Nosotros hicimos una recuperación de la zona de Caño Clarín, abriendo un canal que es lo que hoy se conoce como Caño Clarín Nuevo. Esto se hizo pa’ darle agua dulce a la ciénaga grande, pa’ poder recuperarla de la salinidad que la dejó en la catástrofe. Por la sequía que hubo, porque entraba agua salá de carácter permanente por el puente de la barra, porque el mar siempre ha tirado agua de carácter permanente a la ciénaga grande y los cinco caños principales del río, perdieron su capacidad. Y los ríos que bajan de la Sierra Nevada se los cogieron los terratenientes. ¿Cómo no va a tener problemas la ciénaga grande si le quitamos la fluencia de agua dulce? ¿Cómo no se van a morir los manglares?. (J. Díaz, Comunicación personal, 4 de marzo de 2019)

Desde hace más de 20 años, se vienen haciendo seguimientos del problema del exceso de salinidad de la ciénaga al que Díaz se refiere. Esto permite pensar que el nivel de deterioro que la ciénaga tiene es muy alto, y que se ha dado en un largo periodo de tiempo. El cual se ve acentuado conforme la entrada de agua dulce al complejo lagunar desciende. Sobre esto cabeza reflexiona:

Desde un punto de vista físico, Botero y Mancera-Pineda (1996) afirman que la disminución del caudal de los ríos que bajan de la Sierra Nevada, causada por la captación de agua para los distritos de riego de la Zona Bananera, entre otros factores, ha traído alteraciones físicas a la Ciénaga. Estas alteraciones se reflejan en la interrupción en los flujos de agua dulce hacia el sistema de ciénagas, la pérdida del manglar y la disminución de su productividad primaria, los procesos de desertificación, la pérdida de hábitat para un sinnúmero de especies, y los cambios geomorfológicos que se han evidenciado en la Ciénaga en los últimos 40 años. (Cabeza, 2014k, p. 150)

“La Ciénaga Grande de Santa Marta es la laguna costera más grande del Caribe colombiano con 450 km cuadrados” (Vilardy *et al.* 2011, p. 20). Esta recibe las aguas de los ríos que bajan por la vertiente occidental de la Sierra Nevada de Santa Marta, como lo son el Río Frío, Río Sevilla, Fundación, Tucurínca y Aracataca así como la del Río Magdalena, la cual entra a esta por medio de varios caños. Este cuerpo de agua se ha visto deteriorado por acciones humanas, tales como la interrupción de los flujos de agua, la tala de bosques de manglar, así como “la transformación de muchos pantanos, humedales y playones para los cultivos de banano y de palma en la zona oriental” Vilardy, S en (El Tiempo, 2016). El ingeniero agrónomo Camacho reflexiona sobre cómo inició la degradación de la CGSM:

La ecorregión del Complejo Lagunar Ciénaga Grande de Santa Marta ha sufrido un proceso de degradación del sistema natural principalmente desde 1956, como consecuencia de la construcción de dos carreteras, ocasionando una variación en las condiciones hidráulicas del sistema, debido a la interrupción del intercambio hídrico entre el río Magdalena y las zonas de inundación (manglares y ciénagas) y entre éstas y el mar. (Camacho, 2018a, p. 29)

Esta interrupción ha ocasionado la hiper-salinización de algunas áreas de la ciénaga, ocasionando la muerte de extensas áreas de manglar. De igual manera, a esto se suma el deterioro y disminución de las cuencas de los ríos provenientes de la Sierra Nevada de Santa Marta. Sobre esto Parques Nacionales de Colombia comenta:

Como efecto de este deterioro se presentó la salinización de los suelos y avance de la cuña salina hasta el agujero de la zona bananera, la desaparición de más de la mitad del bosque de manglar, el incremento de los sedimentos y contaminantes químicos, cambios en la composición microbiológica de los cuerpos de agua, la drástica disminución del recurso pesquero por métodos ilícitos de pesca y el consecuente aumento de los niveles de pobreza de las comunidades pesqueras. (Parques Nacionales de Colombia. 2013, Citado en Camacho, 2018 p. 26)

Víctor Robles, un hombre que ha vivido y trabajado durante setenta años en el corregimiento de Guamachito concuerda con esta posición y añade al respecto:

Claro, al no entrarle agua dulce la ciénaga se vuelve salada por el flujo de agua ininterrumpido, y eso acaba con las especies. Es por eso que los pueblos de la ciénaga tienen hambre. Ellos dicen: ‘antes cogíamos tanta cantidad de peces, ahora no cogemos ni para comer nosotros. (...) esa gente está acabando con esa fauna y con la gente que vive de esa fauna. Y es por eso que muchos pescadores se han desplazado hacia otros municipios, porque no tienen con qué comer. (V. Robles, comunicación personal, 26 de mayo de 2019)

El punto de Víctor se ve complementado por la afirmación de Camacho, en lo que se refiere a la situación de la Ciénaga Grande desmejora cada día:

La Misión Ramsar visitó el país el año pasado y entregó sus hallazgos, que se conocieron recientemente. En suma, encontró una Ciénaga agonizante. Urge al gobierno a tomar medidas, pues las aguas están contaminadas, taponadas y sobreexplotadas y además los peces y el manglar están desapareciendo. Encuentra que el uso intensivo de los acuíferos es grave y probablemente irreversible. Sobre todo, despejó cualquier duda sobre el origen humano de la tragedia ambiental que allí ocurre. (Camacho, 2018b, p. 28)

En síntesis, todas estas acciones que parecen ajenas las unas con las otras confluyen hasta afectar a la Ciénaga Grande de Santa Marta. Ya que al no tener el agua de los ríos la oportunidad de llegar a esta debido al taponamiento o desvío de estos, el delicado equilibrio de salinidad de la ciénaga se rompe por la falta de agua dulce. Lo anterior produce mortandades de peces y de mangle, los cuales son el sustento primario para las poblaciones aledañas al río y la ciénaga. La relación intrínseca de peces y mangles en el complejo lagunar, se ve reflejada en que estos últimos brindan protección a los peces, y les sirven de “sala cuna” para sus huevos. Lo cual es una muestra de que todo en este entorno se encuentra íntimamente conectado.

1.6.6 Enfoque teórico

1.6.6.1 Contexto histórico y aproximación al género documental

En el siglo pasado el documentalista John Grierson creó el término ‘documental’, al definirlo como el "tratamiento creativo de la realidad" (Grierson, 1952, citado en Forsyth, 1979, p. 13). Este término lo usó para referirse a algunas formas de contar historias sobre personas o eventos reales. A pesar de la constante evolución del género, este no se empezaría a estudiar y teorizar en profundidad sino hasta finales del siglo XX y comienzos del XXI, cuando autores como Bill Nichols, Carl Plantinga y Michael Renov realizaron una necesaria caracterización de estos relatos en torno a sujetos o situaciones *reales*. Esto debido precisamente a la ‘explosión’ de formatos y formas de narrar nacidas de la amplia gama de experimentación a nivel estético propia del género documental. El caso de Nichols resulta significativo debido al amplio reconocimiento de su obra: *‘La Representación de la Realidad: Cuestiones y Conceptos sobre el Documental’*, debido a que por su contenido es una de las más estudiadas y aceptadas entre teóricos del cine y realizadores a la hora de abordar cuestiones respecto al documental. Puede que el aspecto más llamativo de este libro sea el que se refiere a los modos de representación y las implicaciones que tienen en el proceso de realización. Con relación a esto afirma: “en el documental, destacan cuatro modalidades de representación como patrones organizativos dominantes en torno a los que se estructuran la mayoría de los textos: expositiva, de observación, interactiva y reflexiva” (Nichols, 1997, p. 64). El mismo autor acabaría añadiendo los modos poético y performativo a esta lista, y cambiando el nombre de interactivo por participativo.

El hecho de que la obra de Nichols sea tan famosa, la ha hecho a su vez blanco de críticas, donde puede que la voz más notoria sea la del teórico de cine documental Carl Plantinga. Que si bien parte de un punto en común con Nichols, difiere en cuestiones de forma y fondo con el mismo, respecto a por ejemplo, el argumento como base de los documentales, respecto a esto Plantinga afirma:

Por supuesto muchos documentales construyen argumentos. Sin embargo, escritores como Nichols claramente pretenden que sus afirmaciones puedan aplicarse a un amplio espectro de películas de no-ficción. [...] Uno puede contestar que cada película tiene unas implicaciones políticas, y que, por lo tanto, todas las películas presentan un “argumento” sobre la realidad. [...] Por otra parte, si concebimos el argumento como una serie ordenada de premisas que conducen a una conclusión, entonces muchas películas de no-ficción poco tienen que ver con los argumentos. (Plantinga, 1997a, citado en Rincón, 2015).

No obstante, puede que lo más relevante para esta investigación sea precisamente la clasificación del género que realiza Plantinga. Dicha categorización gira en torno a un eje y es el de *la voz*, reconociendo a esta como la perspectiva del documental (no del cineasta) y la ‘autoridad’ con la que este habla. A su vez, Plantinga se aleja de una clasificación más parecida a la identificación de géneros (otra diferencia con respecto a Nichols) y se centra en la finalidad de los documentales que va determinada implícitamente por su voz. Así pues, Plantinga los caracteriza de acuerdo a sus ‘voces’, a lo que menciona: “la voz formal transmite los conocimientos con seguridad, la abierta lo hace con duda y la poética no transmite conocimientos sino aspectos estéticos del mundo” (Plantinga, 1997b, p. 109) donde el uso de una u otra irá determinado por la relación del cineasta con el mundo. De esta manera, es importante señalar las características de dichas voces, siendo la más fuerte y clara la *voz formal* cuya función según Plantinga es la de “diseminar conocimiento ostensible del mundo actual y enseñar desde una posición de conocimiento superior” (Plantinga, 1997c, p. 114). Puede que la mayor parte de la producción de películas de no-ficción hagan uso de esta voz, que básicamente se dedica a explicar, y que Plantinga a menudo relaciona con el cine clásico de ficción.

En el caso de la voz abierta, el autor plantea que es una voz vacilante y que se dedica a reconocer, observar y explorar. En una especie de relación con David Bordwell, Plantinga hace la comparación de esta voz con el cine de arte, debido a que la realidad se plantea como incognoscible y muchas veces los conflictos no necesariamente encuentran solución. Finalmente, el autor define la voz poética como aquella que tiene afanes mucho más hacia la estética y a la forma de la representación misma.

Plantinga se refiere a su vez a la estructura en las películas de no-ficción (que puede ser asociativa, categórica, retórica o narrativa, formal o abierta), y al estilo (formal o abierto), pero lo importante de esto es que él no busca que todo esto sea una camisa de fuerza atada a géneros (en relación con la clasificación planteada por Nichols) sino que estos factores identificables dentro del cine documental se pueden mezclar entre sí, ya que no están ligados a una voz en específico. De esta manera un documental cuya voz sea abierta, puede tener un estilo formal y una estructura categórica.

Es importante matizar que si bien no es el propósito de esta investigación el de realizar una caracterización en profundidad del documental, labor que estudiosos del género ya han hecho, y para la que se necesitaría un texto mucho más amplio e incluir las posturas de autores como Renov o Barnouw (entre otros). Si resulta necesario destacar la visión de Plantinga, la cual permite la inclusión directa de otras prácticas documentales como el documental colaborativo/participativo, o la cocreación como documental, debido a la naturaleza de su forma de clasificar las obras de no-ficción.

1.6.6.2 Formas colaborativas y cocreación documental

Dicho esto, conviene mencionar que si bien se ha hablado de documental participativo/colaborativo por parte de algunos autores (entre ellos Nichols), la delimitación de este aún se encuentra en desarrollo. Debido a esto, es posible encontrar definiciones que resultan ambiguas, o que no abordan los diferentes matices de la participación de los cineastas, de los sujetos documentales, o las diferentes formas en las que pueden colaborar entre sí.

Algo a tener en cuenta es que los géneros del cine documental se empezaron a teorizar hace relativamente poco, esto implicó que el documental participativo o colaborativo no se empezará a estudiar hasta ya entrado el siglo XXI, años después de que se publicaran los libros de Nichols y Plantinga. Esto resulta importante debido a que desde entonces empezaron a surgir y/o aplicarse otros conceptos a la teoría del documental, como lo es la cocreación. Al respecto, en 2016 la reconocida realizadora canadiense Katherin Cizek, comentó en una entrevista con la docente e investigadora Mandy Rose:

I would make a distinction between participatory and co-creative media-making. Many times I work with people who are highly specialised in their fields, and want to be involved in the creation of media, but have absolutely no interest in picking up a camera, recording or editing – medical doctors and architects, for example. Co-creation is about having a broader sense of the co-design and the spirit behind making something. Participation is only one specific methodology that is appropriate for certain contexts and not others. [Yo haría una distinción entre creación de medios participativos y co-creativos. Muchas veces trabajo con personas altamente especializadas en sus campos, y quieren participar en la creación de medios, pero no tienen ningún interés en coger una cámara, grabar o editar (médicos y arquitectos, por ejemplo). La cocreación se trata de tener un sentido más amplio del codiseño y el espíritu detrás de hacer algo. Lo participativo es sólo una metodología específica apropiada para ciertos contextos y no para otros.] (Cizek citado en Wiehl et al., 2016, p. 39).

De lo anterior se extrae que la cocreación audiovisual es mucho más que darle a un individuo una herramienta para grabar, es un proceso que va más allá del audiovisual. Es la unión entre personas de distintos campos que trabajan de la mano desde la concepción de la idea, la planificación del qué y su ejecución bajo una óptica horizontal. Si bien hay similitudes entre lo colaborativo y la cocreación, la forma de esta última genera enlaces más profundos. *Co-creation studio* del MIT, establece la siguiente definición del término:

Co-creation offers alternatives to a single-author vision, and involves a constellation of media production methods, frameworks, and feedback systems. In co-creation, projects emerge from a process, and evolve from within communities and with people, rather than for or about them. Co-creation also spans across and beyond disciplines and organizations, and can also involve non-human or beyond human systems. The concept of co-creation reframes the ethics of who creates, how, and why. Our research shows that co-creation interprets the world, and seeks to change it, through a lens of equity and justice. [La cocreación ofrece alternativas a una visión de autor único e implica una constelación de métodos de producción de medios, marcos y sistemas de retroalimentación. En la cocreación, los proyectos emergen de un proceso y evolucionan desde dentro de las comunidades y con las personas, en lugar de para o sobre ellas. La creación también abarca más allá de las disciplinas y organizaciones, y también puede involucrar sistemas no humanos o más allá de los humanos. El concepto de cocreación reformula la ética de quien crea, cómo y por qué. Nuestra investigación muestra que la cocreación interpreta el mundo y busca cambiarlo a través de una lente de equidad y justicia.] (Cizek et al., 2019b, p. 5).

Un detalle a destacar es el relacionado con la aparición cada vez más frecuente de medios audiovisuales que procuran la inclusión de formas colaborativas y de cocreación, tanto en su metodología como en sus productos. Filmes como *Question Bridge* (Jhonson et al., 2012), *18 days in Egypt* (Elayat, 2011), *Rafea: Solar Mamas* (Noujaim, 2012), *One for Ten* (Francome, 2013), *Highrise* (Cizek, 2009) y *Still Recording* (Al batal et al., 2018) son solo unos pocos ejemplos de cómo cada vez más en los últimos años los realizadores se han generado formas en las que los sujetos documentales puedan participar activamente en el proceso de realización. Esto ha sido consecuencia de los movimientos sociales, la búsqueda de inclusión de comunidades y grupos marginales a menudo invisibilizados, dando voz a los que usualmente no la tienen. Todo este proceso de ‘democratización del documental’ no habría sido posible sin los avances tecnológicos en materia de filmación dados en la década de los sesenta. Estos facilitaron entre otras cosas: la portabilidad y por ende la reducción de costos de producción. Al respecto resulta ilustrativa la frase “los progresos esenciales en el arte, esos que son siempre elementales, nunca son el nuevo contenido ni la nueva forma producida, sino que la revolución dada en la técnica los precede a ambos.” (Benjamin 1927, citado en García, 2015). Es así como finalmente fue posible no solo que muchas más personas pudieran animarse a contar sus historias, sino a participar activamente en la construcción de los relatos, cambiando así la forma en la que vemos y contamos nuestras realidad.

Es por ello que hoy podemos decir que a partir de la segunda mitad del siglo XX el cine (al menos el documental) cambió y dejó de ser para unos pocos privilegiados. Esta época fue el germen de todas estas formas basadas en la participación, que con los procesos sociales y avances tecnológicos de las últimas décadas, han permitido generar espacios horizontales de comunicación entre retratados y realizadores que décadas antes eran difíciles de concebir. La afirmación del licenciado en comunicación audiovisual Roig, resulta ilustrativa en este sentido:

“Las formas basadas en la colaboración y participación de grupos grandes y diversos en procesos creativos, como el caso de la producción documental colaborativa, han aparecido como una de las fuentes clave para la experimentación formal, temática y metodológica en la producción cultural moderna” (Roig, 2017, p. 13).

Es importante entonces, previo a hablar del audiovisual mencionar que la cocreación más que una metodología de trabajo, es una práctica inherente a la naturaleza humana. De hecho, la colaboración entre individuos ha sido a lo largo de la historia uno de los motivos por los cuales hemos avanzado como sociedad hasta el punto en el que estamos. Sin embargo, a pesar de que los primeros ejemplos de la misma pueden ser rastreados en los petroglifos que dibujaban nuestros antepasados 6000 años atrás, no ha sido sino hasta ahora con el arribo de nuevas tecnologías que hemos dado cuenta acerca de la importancia del trabajo colaborativo, al respecto el *co-creation studio* del MIT comenta:

The petroglyphs feature human figures dancing, warriors with lances in their hands, antelopes and wild bulls fleeing, battle scenes, long boats with lines of armed rowers, caravans of camels, and images of the sun and stars. Here, inscribed in stone, is life on earth, and the cosmos as understood by humanity over millennia. These carvings also provide evidence of the recurrent practice of the co-creation processes that have shaped our languages, music, early texts, performance, architecture, and art over the millennia. [Los petroglifos presentan figuras humanas bailando, guerreros con lanzas en sus manos, antílopes y toros salvajes huyendo, escenas de batalla, largos botes con líneas de remeros armados, caravanas de camellos e imágenes del sol y las estrellas. Aquí, inscrito en piedra, es

la vida en la tierra y el cosmos como lo entendió la humanidad durante milenios. Estas tallas también proporcionan evidencia de la práctica recurrente de los procesos de cocreación que han dado forma a nuestros lenguajes, música, textos tempranos, actuación, arquitectura y arte durante milenios.] (Cizek et al., 2019c, p. 4).

En cuanto al audiovisual, y en específico el documental, el primero considerado como cocreación es *The Fogo Island Project* (Nemtin, 1968). Este fue realizado en el marco del proyecto *Challenge for Change* (NFB, 1967-1980), por *The National Film Board* que velaba por el uso del audiovisual como vía para incitar el cambio social en Canadá. Es de destacar que *The Fogo Process* (como también es llamado) tuvo implicaciones que lo llevaron a innovar en la metodología al implicar por primera vez la cocreación audiovisual con el fin de producir un documental con la comunidad de la Isla de Fogo. *The National Film Board* comenta al respecto:

The Newfoundland Project is a pilot experiment in the use of film as a direct means of communication and as a catalyst for social change (...) twenty hours of shot were film in Fogo Island in August and September of 1967. The technology of film-making and the skill of the film-maker were place at the disposal of the people of this island outpost. Problems of daily concern and thoughts of the future formed the substance of their discussions and the very process of committing their problems to film helped to express them in more concrete terms and, in some measure, to face them. [The Newfoundland Project es un experimento piloto en el uso del cine como medio directo de comunicación y como catalizador del cambio social (...) se filmaron veinte horas de película en la Isla de Fogo entre agosto y septiembre de 1967. La tecnología de la realización de películas y las habilidades

de los cineastas se pusieron a disposición de la gente de esta isla. Los problemas de preocupación diaria y los pensamientos sobre el futuro formaron la esencia de sus discusiones y el proceso mismo de ponerse en un compromiso al filmarse expresando sus problemas. Y en términos más concretos encarándolos] (NFB, 1968).

The Newfoundland Project fue diseñado para investigar las reacciones de una comunidad cuando su gente y sus problemas eran filmados en profundidad y los resultados eran proyectados para su discusión y crítica. El papel del cineasta era facilitar la comunicación entre individuos y entre comunidades y ayudar a transferir información de un segmento de la comunidad a otro, no el de contar propiamente la historia, sus realizadores lo señalan así:

By this simple process we hoped to generate confidence in people to formulate and express their problems as they saw them, for it was felt that the expression of problems is a step towards understanding and solving them. Furthermore, it was believed that the playback of these expressions in the community could reveal the contradictions in individual attitudes, and also in group attitudes. It could be a beginning in modifying attitudes, achieved not through dissemination of propaganda, but through real participation which has the potential of creativity.

[Mediante este simple proceso, esperamos generar confianza en las personas para formular y expresar sus problemas tal como ellos lo ven, ya que se consideró que la expresión de los problemas es un paso para comprenderlos y resolverlos. Además, se creía que la reproducción de estas expresiones en la comunidad podría revelar las contradicciones en las actitudes individuales y también en las actitudes grupales. Podría ser un comienzo en la modificación de dichos comportamientos,

logrado no a través de la difusión de información o propaganda sino a través de una participación real que se da sólo en el entorno de la creatividad. Nuestro enfoque consistía en involucrar a toda la comunidad en un proceso de autoanálisis y resolución de problemas. (Nemtin, 1968a, p. 2).

A través de esta primera experiencia los realizadores buscaban mostrar cuán importante es la Isla de Fogo para sus habitantes, las vistas del lugar, necesidades de la comunidad, problemas y también la importancia que para ellos tenía permanecer en ese lugar. Y es que a pesar de la pobreza, estos se negaban a reubicarse en otra área de Canadá, ya que su arraigo estaba relacionado con esta isla. Al ser una experiencia piloto, y debido a lo apartado de la comunidad, los realizadores esperaban tener que trabajar activamente en la generación de lazos de confianza y vincular así a los habitantes en el proceso de realización. Los habitantes sentían la necesidad de hablar y no eran intimidados por la presencia del equipo de filmación, precisamente algunas reflexiones de Nemtin acerca de su experiencia en la Isla de Fogo giran en torno a la sorpresa de cómo la metodología implementada produjo resultados totalmente inesperados:

I was surprised how readily people were prepared to speak for the camera - how naturally they speak - without affectation, without posing. I do not think this is a result of naivety or lack of sophistication. Many of their ideas are anything but naive. I think many have a natural courage, frankness and sincerity (...) I had more trouble eliminating potential candidates than in getting candidates. People seemed to feel there was a certain status in being filmed - they weren't pushy at all, but once they said 'Yes' they would have been disappointed if we did not follow it up.

[Me sorprendió la facilidad con que las personas estaban preparadas para hablar ante la cámara, con naturalidad, sin afectación, sin posar. No creo que esto sea resultado de la ingenuidad o la falta de sofisticación. Muchas de sus ideas son

cualquier cosa menos ingenuas, creo que muchas tienen un valor natural, franqueza y sinceridad (...) Tuve más problemas para eliminar candidatos potenciales que para conseguirlos. La gente parecía sentir que tenía una participación clave en el rodaje: no eran presionados, pero una vez que dijeron 'Sí', seguramente se habrían decepcionado si no los hubiéramos seguido]. (Nemtin, 1968b, p. 5).

Así mismo, resulta necesario resaltar la importancia de la implementación metodológica, ya que a menudo se suele señalar la participación de los sujetos en cualquier parte del proceso de realización como un aporte de cocreación. Tal como Cizek menciona, el acto de cocrear pasa por el proceso de codiseño. Este no está limitado a brindar elementos de filmación a los sujetos, sino a hacerlos parte activa del proceso de creación. De esta manera, por ejemplo, si los sujetos se limitan a grabar con cámaras o grabadoras, acaban haciendo parte de dinámicas propias de proyectos colaborativos. Pero existe un riesgo alto de quedar relegados en el proceso de diseño/creación del proyecto en un todo, dejando de lado el espíritu de equidad y comunicación horizontal propio de la cocreación. Nemtin señala la importancia de conservar este espíritu propio de la cocreación en su experiencia en la Isla de Fogo:

In the filming and discussions we stressed to the community that this was their film - we had come to capture the views of the island and they, the residents, were experts on that subject. The reason the film material was incomplete and on two tracks was to make possible their editing of it. We invited them to suggest whether the material should be cut or expanded. We also asked their permission to show it off the island and asked their opinion on the value of doing so. We entertained suggestions to whom it should be shown. Further, we invited discussion on the issues presented so we could become more informed and better able to present

the films off the island. [En la filmación y las discusiones, enfatizamos a la comunidad que esta era su película. Nosotros sólo habíamos venido a capturar las vistas de la isla y ellos, los residentes, eran expertos en ese tema. Por eso las películas siempre estaban incompletas y en dos pistas. Los invitamos a sugerir si el material debía cortarse o expandirse. También les pedimos permiso para mostrarlo fuera de la isla y les pedimos su opinión sobre el valor de hacerlo. Recibimos sugerencias a quienes se les debería mostrar. Además, les invitamos a la discusión sobre los temas presentados para que pudiéramos estar más informados y en mejores condiciones para presentar las películas fuera de la isla. En esta discusión también esperamos fomentar la comunicación intercomunitaria.] (Nemtin, 1968c p. 12).

1.6.6.3 Cocreación: marginalidad, riesgos, y porqué cocrear

The Fogo Island Project (Nemtin et al., 1968) no solo es el primer proyecto que utiliza la cocreación documental, sino que es un caso representativo del impacto que se produce al implementar esta metodología y sus alcances a la hora de trabajar con comunidades. Su aporte a la '*democratización del documental*' no tuvo parangón, debido a que el mismo fue desarrollado en una época en la que el cine solo se veía como un producto artístico o informativo. De esta manera, es deducible que el camino al desarrollo de la cocreación documental tal como la conocemos hoy, así como otros subgéneros que usan la misma como metodología tales como: *Participatory Media*, *Engaged Cinema* o el documental de impacto, inició con *The Fogo Process* (Nemtin et al., 1968). A pesar de todo lo logrado por el proyecto anteriormente mencionado, así como otros que le siguieron como *18 days in Egypt* (Elayat, 2011), *Rafea: Solar Mamas* (Noujaim, 2012), *One for Ten* (Francome, 2013), *Highrise* (Cizek, 2009), la cocreación ha quedado relegada a un subgénero poco abordado en el arte, dejándolo en muchos casos en una posición casi marginal.

An adjacent threat is that co-creative projects can suffer from a lack of official legitimization, and be sidelined, for example, at museums. Salome Asega, an artist, said that work she has co-created has been restricted to “an ‘education’ bucket or a ‘public programs’ bucket.” She acknowledged that it can be hard to program process-driven work because of the challenge of documenting process. [Una amenaza adyacente es que los proyectos co-creativos pueden sufrir una falta de legitimación oficial y ser marginados, por ejemplo, en los museos. Salome Asega, una artista, dijo que el trabajo que ha co-creado se ha restringido a "un cubo de 'educación' o un cubo de 'programas públicos'". Reconoció que puede ser difícil programar el trabajo impulsado por procesos debido al desafío de documentar el proceso.] (Cizek et al., 2019d, p. 5).

Esto puede deberse a que muchas de las fortalezas y beneficios de la misma, a la vez infieren varios riesgos y concesiones que a menudo un realizador de medios convencional no se plantea. Las cuestiones éticas, de autoría, propósitos y ganancias han hecho que los relatos audiovisuales en su mayoría sean planteados desde la verticalidad, y el establecimiento de este como estándar, lo que ha inferido que la cantidad de realizadores trabajando en prácticas co-creativas sea menor. Lo anterior lleva a que a menudo la misma sea planteada por miembros de una comunidad para con sus propios integrantes, personas de una comunidad hacia otra de condiciones similares, o por sujetos que buscan en exclusiva el beneficio de una o varias comunidades mediante proyectos de impacto. Es así como la cocreación desafía la visión de un solo autor, y plantea el reconocimiento de la labor (y los derechos) de los diferentes autores en torno a su contribución para con la obra. El producto en sí no es lo importante, sino lo que este puede hacer por los sujetos y/o comunidades con las que se trabaja. Al respecto de la autoría Cizek menciona:

Authorship is more visible, more saleable, more heavily promoted, and it has affordances that are particularly relevant in the digital age, an age wherein technology can make counterfeiting images and information simple, and tracing sources difficult (...) However, the industrial-era notion of the author and the positioning of it as the cultural default has come at the expense of co-creation. [La autoría es más visible, más vendible, más promocionada y tiene posibilidades que son particularmente relevantes en la era digital, una era en la que la tecnología puede simplificar la falsificación de imágenes e información y dificultar el rastreo de fuentes. (...) Sin embargo, la noción de autor en la era industrial y su posicionamiento como el estándar cultural se ha producido a expensas de la co-creación.] y añade: The idea of the author is strongly tied to concepts of the self, the ego, and individual will. Films and media projects, for example, are by default considered authored, i.e., directed by one person. The industry of funding, production, and distribution models of non-fiction all defer to crediting and acknowledging one director, or at best two co-directors, as authors of the work. The entire media industry continues well into this century to be founded on and built up around these principles. Film, Media and Journalism Schools teach and replicate it. [La idea del autor está fuertemente ligada a los conceptos del yo, el ego y la voluntad individual. Las películas y los proyectos de medios, por ejemplo, se consideran por defecto de autor, es decir, dirigidos por una persona. La industria de los modelos de financiación, producción y distribución de no ficción se inclina por acreditar y reconocer a un director, o en el mejor de los casos a dos directores, como autores del trabajo. Toda la industria de los medios de comunicación continúa hasta bien entrado este siglo cimentada y construida en

torno a estos principios. Las Escuelas de Cine, Medios y Periodismo la enseñan y replican.] (Cizek et al., 2019e, p. 30-31).

Contrario a esto, la cocreación busca reconocer la obra como parte de un proceso conjunto de toma de decisiones, en el que cada participante es considerado coautor y tiene poder de decisión. Esto puede resultar poco llamativo para algunos creadores, sin embargo esto se debe a que estamos acostumbrados a la idea de un único autor. La realizadora *Métis* llamada Michelle Latimer profundiza en la importancia de esto:

It 's not authorship because you collected the story. It didn't generate from you. It generated from the community. [...] Just because someone might not be schooled as an academic writer, or maybe they can't write a novel, that story is still an oral story, and you have to recognize where it comes from and honour the authorship of that, which is a community, and can be generations of a community. [No es autoría porque recopilaste la historia. Ésta no se generó a partir de ti. Es generada desde la comunidad. [...] Solo porque alguien podría no estar escolarizado como un escritor académico, o tal vez no puede escribir una novela, esa historia sigue siendo una historia, y tienes que reconocer de dónde viene y honrar al autor de esta, el cual es una comunidad, y pueden ser generaciones de una comunidad.] (Latimer, citado en Cizek et al., 2019, p. 31).

Bajo esta óptica puede que sea necesario replantear la forma en la que contamos los relatos y definimos la autoría. Esta puede ser una lucha de años a pesar de que cada vez hay más proyectos que se crean incluyendo valores de comunicación horizontal y autoría colectiva. No obstante, con el reconocimiento de la necesidad de aplicar estas prácticas en el desarrollo de proyectos, también ha aparecido el riesgo de la realización de productos basados en proyección de marca, rédito económico e influencia.

Misapplied co-creative processes can dilute ideas to the lowest common denominator. Meanwhile, vulnerable communities who have been excluded historically from meaningful participation in professional media-making often express concern that the term, co-creation, can become simply a smokescreen for continuing extractive and exploitative practices. Finally, there 's the risk of the term being swallowed up and twisted by the cyclone of profit-seeking marketing and corporate domination. [Los procesos co-creativos mal aplicados pueden diluir las ideas al mínimo común denominador. Mientras tanto, las comunidades vulnerables que históricamente han sido excluidas de una participación significativa en la creación de medios profesionales a menudo expresan su preocupación de que el término cocreación pueda convertirse simplemente en una cortina de humo para las prácticas extractivas y explotadoras continuas. Finalmente, existe el riesgo de que el término sea absorbido y retorcido por el ciclón del marketing con fines de lucro y dominación corporativa.] (Cizek et al., 2019f, p. 2)

Teniendo esto como base, Cizek menciona algunos riesgos que implica la cocreación en estos días:

- Threaten editorial integrity and artistic independence.
- Heighten expectations of trust, commitment, and time on all sides.
- Marginalize makers and their work by categorizing them into the sub-genre of community media, especially artists of color.
- Have unintended consequences, especially online and with AI.
- Exploit labor, steal ideas and profit from them.

- Be co-opted for the marketing of projects that reproduce power inequities.
- [Amenazar la integridad editorial y la independencia artística.
- Aumentar las expectativas de confianza, compromiso y tiempo en todos lados.
- Tener consecuencias no deseadas, especialmente [en proyectos] en línea y con IA.
- Marginar a los creadores y su trabajo categorizándolos en el subgénero de medios comunitarios, especialmente los artistas de color.
- Explotar trabajo, robar ideas y sacar provecho de ellas.
- Ser cooptado para la comercialización de proyectos que reproducen inequidades de poder.] (Cizek et al., 2019g, p. 11)

Pero con todos estos riesgos mencionados por Cizek, ¿vale la pena cocrear? ¿Por qué cocrear en estos momentos? La respuesta escueta a esta afirmación es porque este es el momento. En ningún otro momento de la historia hemos sido más conscientes respecto a dar importancia a los colectivos poco, mal representados, o directamente sin voz; nunca antes se dio valor a lo que estas personas tienen por decir como ahora. Nunca tuvimos tanta consciencia del valor del otro como ahora. Así mismo, en ningún otro momento del pasado tuvimos tantas herramientas, metodologías y conocimientos para brindar y compartir de cara a la creación de historias. Así como en la edad media el conocimiento era restringido para unos pocos privilegiados en las élites, la producción de contenidos audiovisuales lo fue hasta que empezó a democratizarse, lo que derivó en que hoy día los conocimientos y herramientas para ello ya no están en posesión de unos pocos privilegiados, sino que cualquiera puede elaborarlos. A su vez, puede que como sociedad compleja que somos, nuestros problemas así mismo lo sean, por ello requieren de cada vez mayor participación y número de formas de colaboración en todos los aspectos y esto incluye la realización de medios audiovisuales. Los cuales en teoría deberían velar por esos

valores de inclusión, cooperación y equidad que como sociedad intentamos construir, hecho que es mucho más fuerte ahora que en cualquier momento anterior en la historia. Con el arribo de la inteligencia artificial y los nuevos desafíos que enfrentamos como especie, nuestra sociedad es más consciente de la importancia del trabajo colaborativo de cara a solucionar nuestros problemas y avanzar. La cocreación se perfila de esta manera como un enfoque no solo apropiado sino necesario, no solo para la innovación o solución de problemas, sino para contar nuestras historias. Además de lo anteriormente mencionado, Cizek y su equipo identifican las siguientes como razones importantes para cocrear en estos momentos:

- Co-creation helps us navigate uncharted territories of change that are sweeping the planet: technology, digital culture, political and economic upheavals, all intertwining in patterns that legacy 20th-century models of media production are unequipped to handle.
- Co-creation confronts power systems that perpetuate inequality, and offers alternative, open, equitable, and just models of decision-making that is rooted in social movements.
- Co-creation can help tackle complex problems, especially climate crisis in the epoch of the Anthropocene, with the commitment to finding solutions at the local level
- Co-creation deals with time differently, and recalibrates our sense of time, by insisting on responsiveness but at the same time expanding the timeframe of consequences.
- Finally, co-creation is part of an ecosystem that can redefine concepts of the public good, civic trust, and the commons, including our public spaces, cities, platforms, and narratives.

- [La cocreación nos ayuda a navegar por territorios inexplorados de cambio que están arrasando el planeta: tecnología, cultura digital, trastornos políticos y económicos, todos entrelazados en patrones que los modelos heredados de producción de medios del siglo XX no están preparados para manejar.
- La cocreación confronta los sistemas de poder que perpetúan la desigualdad, y ofrece modelos de toma de decisiones alternativos, abiertos, equitativos y justos que tienen sus raíces en los movimientos sociales.
- La cocreación puede ayudar a abordar problemas complejos, especialmente el cambio climático en la época del antropoceno, con el compromiso de encontrar soluciones a nivel local.
- La cocreación trata el tiempo de manera diferente y recalibra nuestro sentido del tiempo, insistiendo en la capacidad de respuesta, pero al mismo tiempo expandiendo el plazo de las consecuencias.
- Finalmente, la cocreación es parte de un ecosistema que puede redefinir conceptos del bien público, la confianza cívica y los bienes comunes, incluido nuestros espacios, ciudades, plataformas y narrativas.] (Cizek et al., 2019h, p. 9).

1.6.6.4 Cocreación, medio ambiente y proyectos de impacto

Tal como se ha expuesto, la cocreación es una metodología que a pesar de los riesgos anteriormente señalados, posee virtudes de cara al desarrollo de proyectos documentales de impacto. Implementada correctamente en comunidades vulnerables, tiene como fortaleza una comprensión mucho más profunda del contexto, valores y obstáculos de los cuales el grupo de participantes debe apropiarse. Esta característica dota a la cocreación como una pieza metodológica clave en proyectos que busquen

impactar activamente en la sociedad, o incluso generar cambios en la misma, aprovechando el amplio rango de posibilidades que esta ofrece. Este abanico de opciones hace pensar que la cocreación no está ligada exclusivamente a propósitos sociales, sino que se implementa en torno a una serie de valores y acciones en miras de lograr una causa común, sea esta social o no. A pesar de eso, el hecho de que cocrear sea una acción humana con base en relaciones sociales, le proporciona cualidades poderosas de cara a catalizar cambios sociales. Debido a esto, su implementación en proyectos de impacto resulta importante y necesaria para abordar los problemas del antropoceno, tal como la profesora y comunicadora Patricia Zimmermann afirma:

It's so interconnected, the problems of the Anthropocene and global climate disruption, the problems of poverty, the problems of racism, immigration, the problems of nuclear disaster, the problems of underfunding health care around the world, the problems of clean water. The majority of the world does not have clean water. One person cannot make a film about any of that, it's impossible. It's too complicated to do alone. When I look at these individualistic models, I don't see a lot of energy in these projects at all. They feel formulaic to me. [El mundo es tan complejo ahora... está tan interconectado, los problemas del antropoceno y la alteración del clima global, los problemas de la pobreza, los problemas del racismo, la inmigración, los problemas de desastres nucleares, los problemas de la atención médica insuficiente en todo el mundo, los problemas del agua potable. La mayor parte del mundo no tiene agua potable. Una persona no puede hacer una película sobre nada de eso, es imposible. Es demasiado complicado hacerlo solo. Cuando miro estos modelos individualistas, no veo mucha energía en estos proyectos en absoluto. Me parecen formulistas.] (Zimmermann, citado en Cizek et al., 2019, p. 20).

Con relación a lo anterior, se destaca la idea de trabajo en equipo y se puede inferir además, la de inclusión de distintos puntos de vista en detrimento de tomas de decisión individual. Esto último resulta muy importante de cara a la implementación de soluciones de fondo, que realmente ataquen la base de los problemas y no que aparenten la resolución de los mismos. Las comunidades están cansadas de ser vistas como un objeto mediático estas buscan participar activamente en los procesos de creación y toma de decisión. Lo cual en últimas es el primer paso para lo que las comunidades comentan como: “nada acerca de nosotros, sin nosotros”. *Collective Wisdom* comenta al respecto:

The complex problems we face in the 21st century are too big for old, legacy systems. Overwhelmingly, co-creative veterans name the climate crisis as a top priority, to be tackled from the ground up. Complex problems need large teams, and solutions are often found in the communities that are impacted most by the problems. [Los problemas complejos que enfrentamos en el siglo XXI son demasiado grandes para los antiguos sistemas heredados. De manera abrumadora, los co-creadores veteranos nombran la crisis climática como una prioridad principal, que debe abordarse desde cero. Los problemas complejos necesitan equipos grandes y las soluciones a menudo se encuentran en las comunidades que se ven más afectadas por esos problemas.] (Cizek et al., 2019j, p. 20).

En este contexto es donde cobra sentido el documental y en especial el relacionado con proyectos de impacto. Los cuales han demostrado tener grandes resultados en la generación de lazos de comunicación dentro de las comunidades. Parafraseando a Jon Alexander e Irenie Ekkeshis fundadores del proyecto *New Citizenship*, el cual promueve roles activos en los ciudadanos a partir de proyectos creativos, el cine es una herramienta poderosa a la hora de influir en las personas y abrirles nuevas perspectivas. Destacan que el documental es especialmente relevante para esta tarea debido a tres factores:

- “1. Los realizadores de documentales son excelentes contadores de historias y las historias inspiran cambios. A diferencia de formatos más breves, como las noticias y las redes sociales, los largometrajes documentales ofrecen el tiempo necesario para crear mayor empatía, interpelando directamente al público y sumergiéndolo completamente en la situación de otras personas, provocando que se implique y actúe.
2. Los documentales ayudan a crear cultura, y la cultura produce cambios. El trabajo cinematográfico no consiste en redactar recomendaciones políticas, sino en crear olas y tendencias culturales. Y esto abre espacios que propician el cambio.
3. Como catalizadores externos, podemos aportar nueva energía a un tema. Puesto que los cineastas ven el relato de un tema de un modo nuevo, a veces somos capaces de ver lo que otros no pueden ver, focalizar puntos de interés y crear coaliciones y colaboraciones antes inexistentes.” (Docsociety, 2020, p. 10-12).

Es posible afirmar entonces que los movimientos activistas tienen mucha relación con la realización documental. De hecho, en buena medida los relatos de no-ficción han propiciado la vinculación entre el arte y el activismo en algo llamado *artivismo*. El cual a menudo está relacionado con el performance y las artes visuales, pero que tiene un gran potencial cuando va ligado a procesos sociales relacionados con documentales. Joshua Oppenheimer director del documental *The Act of Killing* (Oppenheimer, 2012), resalta esta relación, el poder de esta al ser vinculada con proyectos de no-ficción, y a su vez las diferencias con respecto al activismo relacionado con otras profesiones:

Como cualquier arte, el cine de no ficción debería invitarnos, seducirnos o forzarnos a confrontarnos con los aspectos más dolorosos, misteriosos o

aterradores de lo que somos. Esto posibilita el activismo, pero no es lo mismo que el periodismo activista o el activismo en sí. (Oppenheimer citado en Docsociety, 2020, p. 38).

De esta forma y teniendo como base que el primer paso para la obtención de conquistas sociales en este siglo pasa no solo por la lucha política o proselitista, sino que infiere la vinculación de los sujetos afectados a las dinámicas de resolución de problemas. Pasando por la reflexión y creación de espacios de trabajo para identificar causas, actores y soluciones; la visibilización de problemáticas y búsqueda de puentes entre tomadores de decisiones y afectados. Se puede afirmar que el trabajo social, unido a documentales de impacto cocreados con las comunidades afectadas es una alternativa viable para el mundo de hoy. Ya que es precisamente en estos espacios de comunicación horizontal donde las dinámicas de poder se rompen y las personas al verse como iguales, trabajan en pro de la búsqueda de solucionar los problemas.

Co-creative processes challenge and bring transparency to the power dynamic of relationships entrenched in the legacy models of professional production — between people formerly known as the makers, the subjects, and the audiences. A new space emerges for equitable, inclusive, and democratic practices. For people with access to institutions, on a personal level, it means leveraging that power. (...) Co-creation does not necessarily remove power dynamics, but can help name them, which can be the first step towards finding new systems of relations. [Los procesos co-creativos desafían y aportan transparencia a la dinámica de poder de las relaciones arraigadas en los modelos de producción profesional heredados, entre personas antes conocidas como los creadores, los sujetos y las audiencias. Surge así un nuevo espacio para prácticas equitativas, inclusivas y democráticas.

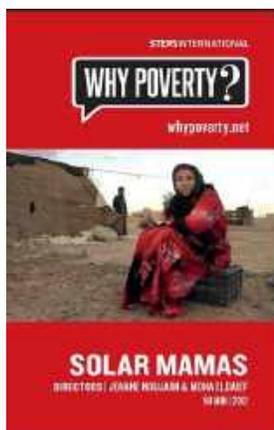
Para las personas con acceso a instituciones, a nivel personal, significa aprovechar ese poder (...) La cocreación no elimina necesariamente las dinámicas de poder, pero puede ayudar a identificarlas, lo que puede ser el primer paso para encontrar nuevos sistemas de relaciones.] (Cizek et al., 2019j, p. 17-19).

1.6.7 Referentes estéticos

Uno de nuestros referentes es *Solar Mamas* (Noujaim, 2012), es un documental participativo, que nace bajo el programa 'Why Poverty' o ¿por qué la pobreza? en español. Este cuenta la historia de Rafea, una madre beduina jordana que tiene la oportunidad de estudiar en el *Barefoot College* en India y convertirse en ingeniera solar. Con esto sería capaz de llevar energía a los lugares remotos como su aldea. Ella asiste al programa de la universidad que reúne a mujeres de todo el mundo de entornos pobres, quienes son madres, abuelas y en su mayoría analfabetas. La película muestra cómo aprender sobre componentes eléctricos y soldar sin saber leer. Escribir o comprender inglés es la parte fácil, lo difícil es negociar con la presión del patriarcal y desempleado esposo beduino de Rafea, que exige que regrese a casa amenazándola con abandonar a sus hijos.

Figura 23

Poster del documental *Solar Mamas* (2012).



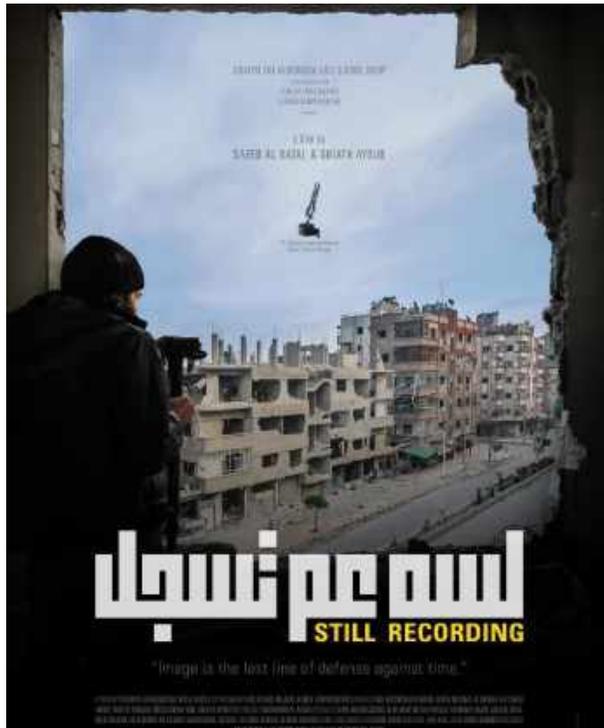
Fuente: Recuperado de <https://planeton.co/rafea-solar-mama>

Este film es un importante referente por su finalidad y utilización del cine como catalizador de cambio social, en este caso en Jordania, a través de Rafea y las otras mujeres participantes del curso. El hecho de documentar los problemas económico-sociales y estudios de estas mujeres, y a su vez servir de facilitadores para el acercamiento entre ellas, los profesores y entes gubernamentales, es un gesto que invita al cambio social. Pues de esta manera se les da una oportunidad y visibilidad a las mujeres de Jordania que viven en medio de una sociedad patriarcal.

Por otra parte, cuando el concepto de cine como catalizador de cambio social es adaptado a la particularidad del proyecto *Acuatenientes*, se vuelve pertinente el uso de la co-creación audiovisual con la comunidad. Un referente clave de este tema es el documental *Still Recording* (Al batal et al., 2018).

Figura 24

Póster del documental *Still Recording* (2018).



Fuente: Recuperado de https://www.filmaffinity.com/co/filmimages.php?movie_id=122509

Esta película fue grabada durante cuatro años, con más de 450 horas de grabación. En la cual se muestra como Saeed y Milad deciden ir a la ciudad de Douma, la cual tiene años de estar en guerra civil. Esto lo hacen para capacitar a personas de esta ciudad con los conocimientos técnicos y conceptuales necesarios para que ellos estén en la capacidad de grabar por sí mismos; documentando así de manera cruda como se vive en medio de la guerra en Siria, lo frío que puede llegar a convertirse el ser humano y como es el día a día de personas que conviven con la muerte.

Si bien el incitar a personas que nunca han tenido contacto con el hecho de grabar, resulta ya de por sí llamativo para el desarrollo de Acuatendientes, así mismo lo es el tratamiento audiovisual que los realizadores le dieron a su película. Por ejemplo, en cuanto a la cámara, se hace uso de cámara al hombro o en mano en la mayoría de las situaciones. Esto dado en gran parte por el contexto de guerra en el que se graba, que demanda dinamismo y movilidad por parte de la cámara. Creemos que esta puede ser una decisión acertada para el proyecto Acuatendientes, debido a que la comunidad está en constante movimiento a través de terrenos de difícil acceso, haciendo labores que requieren que la cámara tenga movilidad para así poder captarlas. De esta manera es como la aplicación de seguimientos a los sujetos a través de sus acciones, resulta la principal labor del trabajo del camarógrafo, en miras de obtener un retrato fiel de la realidad, lo cual es dado por la ausencia de puestas en escena, en contraposición de la grabación in situ.

Esto es realizado en *Still Recording* (Al batal et al., 2018), e implementado a su vez en Acuatendientes. Otro punto que llama la atención es el de la muestra de conversaciones en vez de entrevistas, de esta manera si bien la presencia del realizador es evidente, queda claro que lo que se está viendo son hechos reales, capturados en vivo, de manera espontánea, y sin manipulación alguna de las acciones. También, esta película es un referente en cuanto al tratamiento sonoro, ya que en la misma priman sonidos diegéticos.

Cuando hablamos de denuncias y sacar a la luz problemáticas ocultas de manera estratégica, un referente contundente es *The Cove* (2009) un documental dirigido por Louie Psihoyos en el año 2009, muestra desde un punto de vista activista la extrema crueldad para la caza de delfines en masa en Japón donde anualmente mueren más de 1.300 en Taiji y alrededor de 23.000 en todo el país, la película nos muestra lo cruel e insensible que pueden llegar a ser los seres humanos y hace que nos cuestionemos el verdadero costo de nuestros alimentos, ropas, accesorios, etc.

Figura 25

Póster del documental *The Cove* (2009)



Fuente: Recuperado de https://www.filmaffinity.com/co/filmimages.php?movie_id=174757

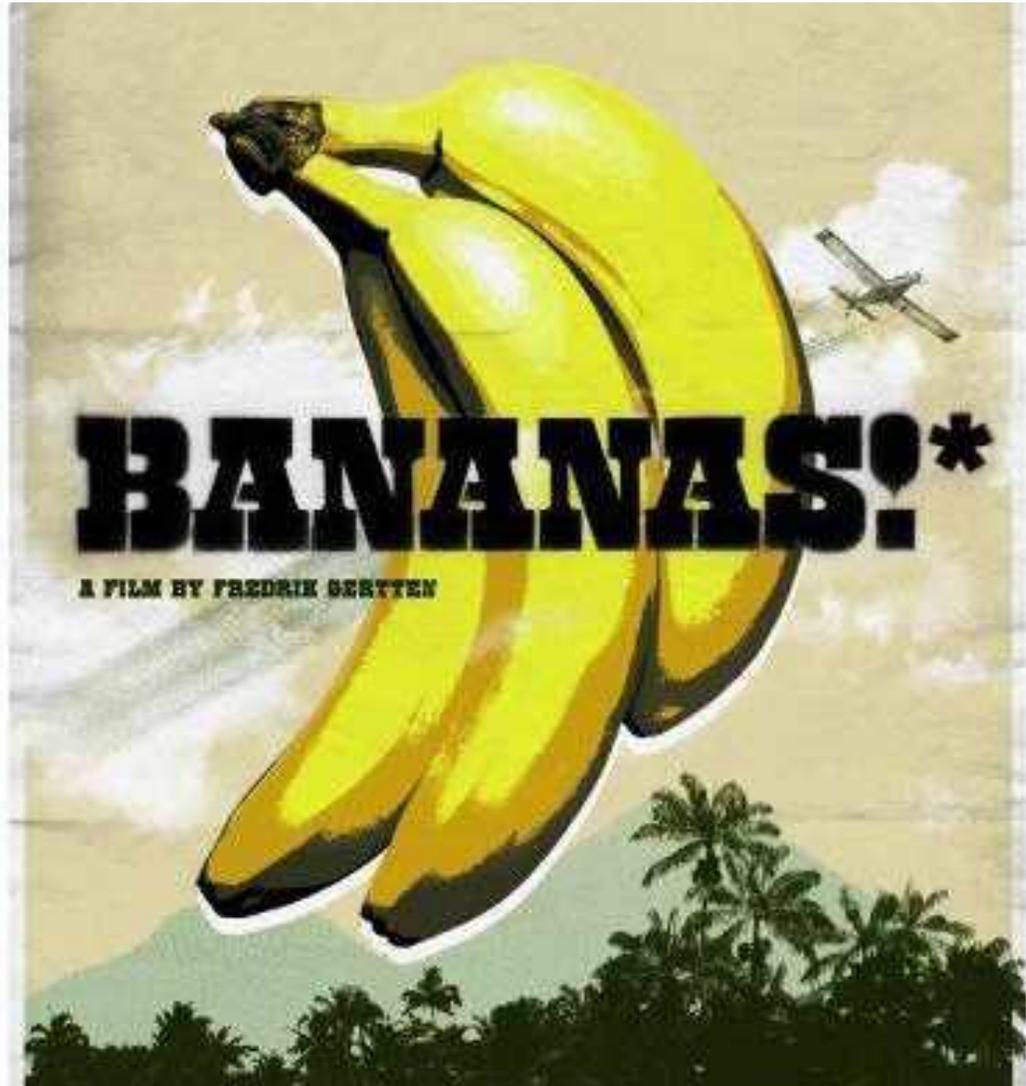
Uno de los factores más importantes a tener en cuenta para el desarrollo de Acuatenientes observando *The Cove (2009)* son sus denuncias y las diferentes formas en las que se hacen las mismas, desde infiltración para implantar cámaras ocultas en la cueva de Taiji, encarar a los gerentes de las empresas que se dedican a la pesca en masa de cetáceos, pararse con un monitor en la calle enseñando a los transeúntes la caza de delfines, hasta meterse en una reunión que define los procesos para la caza de ballenas a nivel mundial y mostrar sin censura el material filmado en cueva de Taiji a los medios.

Otro punto a tener en cuenta es el concepto de que muchas veces la imagen vale más que mil palabras por ejemplo en la escena más fuerte del documental cuando se muestra la matanza de delfines, sin oír palabra alguna el espectador se llena de impotencia y horror comprendiendo la gravedad de la situación, esto es clave en Acuatenientes pues se pretende lograr a partir de imágenes documentales, sensibilizar al espectador y hacerle reflexionar sobre la compleja situación que se vive en el municipio de Zona Bananera. Otro punto importante a recalcar de *The Cove* es que el hecho de que los esfuerzos de todas las personas que participaron en el proyecto sirvieron de algo, lograron eliminar la carne de delfín en los menús escolares en Taiji y su vez el despido de Hideki Moronuki jefe de la agencia de pesca en Japón, esto motiva a las demás personas que pelean por causas similares a no desistir. También resulta interesante el hecho de mostrar como los realizadores planean llevar a cabo las grabaciones y el compromiso moral que tienen con la causa hasta el punto de poner en riesgo su vidas haciendo actos algunas veces ilegales solo con el fin de sacar a la luz el genocidio de delfines en Taiji.

Nuestro último referente para el desarrollo de Acuatenientes es el documental *Bananas!** (Gertten, 2009) dirigido por Fredrik Gertten en 2009, este aborda una temática prácticamente igual a la nuestra, el film hace seguimiento a la denuncia de doce trabajadores de las plantaciones de banano contra la multinacional Dole Food Company por el uso de pesticidas, ya que debido a estos los trabajadores atribuían la esterilidad e incluso algunas muertes prematuras.

Figura 26

Póster del documental *Bananas!** (2009)



Fuente: Recuperado de <https://www.imdb.com/title/tt1452291/mediaviewer/rm3145513472/?context=default>

El documental expone las consecuencias que traen las constantes fumigaciones a las plantaciones para los trabajadores de las mismas, incluso uno de los líderes de Dole declara bajo juramento en el juzgado saber que los productos químicos que usan para fumigar no son seguros, pero de igual manera siguieron usándolos sin darle importancia a los hombres, mujeres y niños que trabajan o viven en las comunidades cercanas a estos terrenos. El documental nos enseña como un grupo de personas sin poder alguno logran

ganarle una batalla a un gigante de la economía global, lo cual es una motivación para seguir trabajando con la comunidad de Zona Bananera, creando esperanzas de poder conseguir un cambio en la problemática del agua. Es clave el uso de material de archivo de los juicios lo cual le da mayor fuerza y credibilidad a la película. En definitiva, cuando vemos una película son muchos los aspectos que podemos analizar y adaptar en función de nuestro proyecto, los cuales podemos entrelazar sin preocuparnos por el género de nuestra película si no cumplir el propósito del documental.

1.7 Públicos

El público objetivo son hombres y mujeres entre 18 y 40 años con intereses en temas medioambientales y derechos humanos en Colombia. Consideramos que el *early adopter* del proyecto son personas que por su edad buscan contenidos críticos que los lleven a repensar conceptos y estructuras políticas; tales como universitarios y profesionales que juegan un papel activo en la sociedad. El activismo propio de nuestra película y el contenido medioambiental creemos generará identificación con este nicho de personas jóvenes, lo cual esperamos despierte una atracción orgánica hacia nuestra película. Buscamos que esta aceptación y difusión del filme ayude a generar un boca a boca que haga llegar la película a nuestro público secundario. La esfera política y tomadores de decisiones de la región y el país. Esta estrategia será apoyada y catalizada por un *call to action* al final de la película, donde buscamos medir el impacto por medio de una recolección de firmas que lleguen a las esferas de poder, apoyada por una campaña de difusión de la problemática del agua en redes sociales. Se busca que el documental pueda llegar a discutirse en esferas del poder a través de un diálogo incitado por las juventudes; ya sea en espacios digitales o intervenciones en medios tradicionales Finalmente para nosotros es muy importante destacar como público objetivo a la población de esos territorios que también han tenido falta de agua o han sido abandonados por el estado.

1.8 Premisa, Storyline, sinopsis

1.8.1 Premisa

Grandes terratenientes de Zona Bananera se han apoderado del agua de los ríos para regar sus cultivos de banano y palma de aceite, dejando esta comunidad sin acceso al líquido.

1.8.2. Storyline

Los líderes sociales de Zona Bananera se enfrentan a poderosos terratenientes que se están apoderando del agua para regar sus cultivos, dejando seco al pueblo. Vladimir (53), un líder de la población, moviliza a su comunidad por esta lucha. A pesar de que ponen en riesgo sus vidas, ellos no descansarán hasta conseguir lo que debería ser de todos.

1.8.3. Sinopsis

En el municipio de Zona Bananera, Colombia. Un grupo de poderosos terratenientes se están apoderando ilegalmente del agua de la comunidad para regar sus cultivos de exportación. Vladimir (53), un líder social campesino, ha dedicado su vida a dignificar a su pueblo que lleva años movilizándose en torno a la recuperación del acceso al agua y junto a su aliado Jhon Jader (33), un ingeniero agrónomo nacido en Zona Bananera, motivarán a la comunidad a no dejar de luchar por el preciado líquido.

"Acuatenientes" es un documental que visibiliza esta problemática tantas veces silenciada por las autoridades y los medios. Se hará un seguimiento a la comunidad por medio de debates y campañas de concientización, buscando unir a todos en torno a esta lucha. A pesar de los esfuerzos de estos líderes sociales, sus acciones no han tenido repercusión, las autoridades departamentales del control ambiental les cierran las puertas y todo indica que la corrupción perpetúa estas injusticias.

La rabia y la desesperación de la comunidad por no tener agua, los motiva a ir río arriba y familias enteras, lideradas por Vladimir y Jhon, rompen los sacos y recuperan el agua para su pueblo. Todos alegres disfrutaban el pequeño momento de justicia, pero ese goce

inmediatamente es anulado cuando aparecen los hombres armados que custodian las represas. La comunidad vuelve al pueblo con satisfacción de haber logrado el objetivo del día, pero a la vez sienten impotencia de tener que hacer ese mismo sacrificio periódicamente.

Debido a un cambio en el gobierno departamental, Vladimir pide ayuda a un grupo de jóvenes cineastas para visibilizar su lucha y en conjunto planean llegar a las máximas autoridades del país para lograr hacer una denuncia que logre resultados concretos y reales para que su comunidad recupere el agua.

1.9 Contexto histórico y geográfico

El Departamento del Magdalena es una región con una historia y tradiciones ricas, que abarcan mucho más allá de lo que sucede en su capital Santa Marta. La economía, cultura, memoria y patrimonio histórico de esta región, están fuertemente ligadas a su geografía; marcada por la Sierra Nevada de Santa Marta, macizo montañoso determinante en el ciclo hidrológico del departamento; las llanuras de cultivo, fuente de sustento para sus habitantes; los cuerpos de agua con los que limita, como el Mar Caribe y el Río Magdalena y su delta; y finalmente los que lo atraviesan, o lo cubren, como los ríos que nacen de la Sierra Nevada, y la Ciénaga Grande de Santa Marta.

En este contexto se encuentran desde poblaciones que viven en la mitad de una ciénaga, como lo es el pueblo palafito de Nueva Venecia, cuya existencia está íntimamente ligada al complejo lagunar, la vida anfibia y la pesca; hasta los pueblos indígenas en lo alto de la Sierra Nevada, formación montañosa que en el pasado les sirvió de refugio, y que hoy día les permite por las condiciones de difícil acceso, conservar su rico pasado ancestral. En medio de estas dos subregiones de gran importancia nacional, se encuentran las fértiles llanuras costeras. Estas, debido a la abundante pluviosidad durante siete meses al año, los tres ríos y tres quebradas que la atraviesan, y su acuífero; han permitido el desarrollo agropecuario y ganadero de la región, que posee el tercer puesto a nivel departamental en PIB, debido en gran medida a las agroindustrias de banano y palma de aceite.

Las condiciones óptimas para el cultivo de banano, la mano de obra barata, las facilidades otorgadas por el gobierno colombiano, y la cercanía con el puerto de Santa Marta; llevaron a que la *United Fruit Company* (UFC) se interesara en el lugar para establecer sus plantaciones, lo cual llevó al *boom* bananero. Migrantes de otras partes del país como Santa Marta, Ciénaga (antigua titular del territorio), comunidades afrodescendientes de Bolívar, y de otros países como es el caso de Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago y Jamaica; se vieron atraídos por la floreciente prosperidad económica, transformando lo que antes era en su mayoría baldíos inhabitados al sur del Municipio de Ciénaga, en lo que hoy es el Municipio de Zona Bananera.

Luego de la salida de la UFC del Magdalena en 1967 el municipio no perdió su vocación agroindustrial basada en las plantaciones, las cuales pasaron a posesión de las familias más pudientes del departamento. Estas garantizan el sustento económico para los habitantes del municipio que no poseen tierras, y que como empleados de las plantaciones, se dedican a labores como el corte de banano o la poda de las palmas de aceite. A pesar de que los cultivos de palma y banano de los grandes propietarios mueven gran parte de la economía local, hay campesinos que basados en modelos de agricultura familiar, o de subsistencia, también siembran estos cultivos así como otros de pan coger. Estos pequeños productores fueron víctimas de despojo de tierras a causa de la violencia paramilitar de finales de los años 90 y principios de los años 2000. Los que sobrevivieron a ese periodo han tenido que ser testigos de la precarización del trabajo a causa de políticas laxas en torno a prácticas de monopolio, en especial del agua; ocasionado en gran medida debido a la falta de control efectivo por parte de la autoridad ambiental sobre las fuentes hídricas del municipio. El acaparamiento de los ríos por parte de grandes propietarios, lleva a que los pequeños productores debían rematar sus tierras; al no poder cosechar ni en invierno por inundaciones, ni en verano por el desvío de ríos hacia grandes plantaciones.

La producción agrícola de Zona Bananera, no ha sido suficiente para alcanzar los niveles que un territorio requiere para ser competitivo. La economía del municipio basada en la

agroindustria extractivista, incorpora un bajo o nulo valor agregado a su producción; así mismo, la concentración de la economía en torno a la producción bananera y de palma de aceite, no ha permitido que se generen espacios donde haya una mayor oferta productiva, que acabe con prácticas de monopolio y mejore la calidad de vida de sus habitantes. Pese a su riqueza ambiental y su ubicación estratégica, los malos manejos de los recursos y el capital humano de la zona, han llevado a altos índices de desempleo e informalidad, consolidando un círculo de pobreza que genera dependencia al mismo sistema que empobrece a sus habitantes.

Zona Bananera se perfila como un municipio de gran potencial de cara al siglo XXI en el aspecto económico, por su productividad y ubicación; en el turístico, por su riqueza natural; en el ambiental, por su papel de corredor entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la Ciénaga Grande; y en el cultural, por la rica diversidad producto de migraciones y de su ubicación como zona de paso del interior hacia el caribe y viceversa; sin embargo, para ello necesita resolver sus problemas de gobernanza y acceso a necesidades básicas, la más importante de ellas quizá: un reparto equitativo del agua.

1.10 Descripción de sujetos documentales

1.10.1 Principales

Vladimir Carranza (53): natural de Orihueca, corregimiento de Zona Bananera, es un campesino productor de banano, que ha dedicado su vida al liderazgo social de su comunidad. Lleva luchando para que su gente acceda al agua desde 2005, un año después de que las personas de Zona Bananera empezasen a manifestar problemas de acceso al agua. Él se ha valido de campañas de socialización, activismo político, planes de reforestación de las cuencas hídricas, identificación de los puntos críticos de captación de agua, y sobre todo uniendo a líderes sociales del municipio y a la comunidad en general en torno a la lucha por el agua.

Vladimir es un líder por naturaleza, se caracteriza por su gran iniciativa, don de oratoria, actitud enérgica, y dominio de la temática sobre la que realiza sus denuncias. Es un hombre corpulento, de mediana estatura, que a pesar de las dolencias en sus piernas

causadas por el nervio ciático, no tiene reparo en ir a las zonas más apartadas del municipio para ayudar a su gente. Él es consciente de los riesgos que tiene ser líder social en Colombia. Por lo que vive solo, con poco contacto físico con su familia, la cual mantiene apartada con tal de no tener un punto débil por donde lo puedan amedrentar por sus labores de activismo en contra de los grandes grupos económicos, como él mismo los denomina.

Jhon Olivera (33): nacido en Candelaria, corregimiento de Zona Bananera, es un joven ingeniero agrónomo que regenta en compañía de su familia una parcela de palma de aceite. Su profesión le ha permitido tener un conocimiento en torno a la utilización de la tierra, el agua y el impacto que las plantaciones tienen sobre esta. Debido a vivir en medio de la escasez, a su conocimiento y a la fuerza que da la juventud, él recorre los territorios más inaccesibles, convirtiéndose en los ojos y pies de Vladimir en lo profundo de Zona Bananera; donde recorre los cauces de los ríos, identifica los reservorios, y moviliza a su comunidad en pro de resolver la necesidad a corto plazo de agua.

1.10.2 Secundarios y antagonistas

Comunidad de Zona Bananera: conformada en su mayoría por trabajadores de las plantaciones y pequeños campesinos, que utilizan la agricultura familiar de banano, palma de aceite o pan coger, como sustento o forma de subsistencia. Es una comunidad que no tiene resueltas necesidades básicas como el acceso a agua potable y educación de calidad. Algunos de sus miembros con gran esfuerzo viajan a Santa Marta o Barranquilla a estudiar; sin embargo, la mayoría al carecer de tierras o recursos para mudarse, deben resignarse a servir de mano de obra para las plantaciones como única vía de sustento, debido a que estas son la mayor fuente de empleo del lugar. En general, son hombres y mujeres que ven a menudo su salud comprometida por la falta total de acceso al agua en algunos casos, y en otros, a un líquido medianamente potable.

CORPAMAG: la Corporación Autónoma del Magdalena es la entidad de control medioambiental que tiene jurisdicción en el Departamento del Magdalena. Esta tiene entre sus funciones la de otorgar permisos y concesiones para aprovechamientos

forestales, concesiones para el uso de aguas superficiales y subterráneas así como de ejercer las funciones de evaluación, control y seguimiento ambiental de los usos del agua, el suelo, el aire, y los demás recursos naturales renovables. A pesar de su rol como agente regulador de los recursos medioambientales, y los estudios que hacen en torno a las cuencas hídricas del departamento, sus acciones no logran establecer un control efectivo sobre los recursos hídricos; y recibe constantemente señalamientos de ser un ente pasivo ante la resolución de los problemas ambientales, siendo uno de estos el relacionado con la gobernanza de agua de los ríos de Zona Bananera.

Grandes terratenientes: son grandes empresarios adinerados y que poseen influencias en los clanes políticos del Departamento del Magdalena, a menudo a través de lazos familiares. Sus plantaciones de palma de aceite o banano, son causantes o están relacionadas con la mayor cantidad de acaparamiento de agua en Zona Bananera a través del establecimiento de trincheras en los puntos de captación de agua en los ríos. Garantizando así un flujo constante de agua hacia las plantaciones, sin importar las poblaciones que se encuentran río abajo, ni los ecosistemas circundantes. Además de esto, redirigen el agua a grandes reservorios que son llenados constantemente incluso en tiempos de sequía. La comunidad de Zona Bananera los señala de controlar el agua a su antojo, acaparando en tiempos de sequía, y dejándola correr con fuerza en invierno; dinámica que ha llevado a que muchos campesinos tengan que rematar sus tierras, ante el endeudamiento que implica no poder cosechar en ningún momento del año.

1.11 Tratamiento

1.11.1 Enfoque de dirección de los sujetos

Acuatendientes es un documental de impacto, que utiliza la cocreación como medio de catalización de dinámicas de cambio social en la comunidad de la Zona Bananera. La metodología que se plantea va encaminada a la realización de un relato en el que cada habitante esté en igualdad de condiciones para transmitir sus inquietudes, denuncias o soluciones a la situación que les aqueja. De esta manera, se busca que tanto los jóvenes campesinos habitantes de los pueblos, ancianos y mujeres puedan participar en la construcción de un documento audiovisual que busca visibilizar su lucha por el agua y mostrar vías de solución propuestas por la comunidad, a su problemática. Es de destacar que este relato está enlazado por un grupo de personas que lideran la lucha de esta comunidad por el agua, y a través de las cuales esta historia es contada. De esta manera, este documental centra gran parte de sí en las acciones de Vladimir como motor de la lucha por el agua en la Zona Bananera, donde su experiencia y determinación son sus características más sobresalientes. En como Jhon Jader, el joven ingeniero agrónomo, recorre los territorios y las zonas más apartadas, instando a las comunidades a empoderarse, siendo la vitalidad un rasgo clave a retratar en él. Y del rol de los realizadores, los cuales seremos observadores participantes, y uno de los puntos de vista del documental (en conjunto con Vladimir y Jhon Jader). Buscamos intervenir desde la palabra, y desde las acciones, catalizando procesos de reflexión y denuncia, los cuales son parte de la narrativa de la historia. Así como mostrar el impacto de los antagonistas en la comunidad y en el territorio.

1.11.2 El universo

El espacio en el que se desarrolla la historia resulta importante para profundizar las particularidades de este lugar. De esta manera, es clave realizar desde lo visual la deconstrucción de la vida en una población que fue creada para mantener un uso intensivo de plantaciones. Cómo es la vida ahí, y sobre todo cómo afecta y qué implica para estas personas vivir sin agua, más aún cuando ven que la hay en abundancia, pero no para ellos. En pro de mostrar esto, es importante la filmación de situaciones que muestran

detalles comunes en el pueblo como: la avioneta que vuela a diario sobre la población para regar el pesticida sobre los monocultivos, el día a día en las plantaciones de banano, y el trabajo de los pequeños productores; los pescadores que ven el río secarse ante sus ojos, y como los habitantes de la Zona Bananera construyen pozos, o caminan a quebradas temprano en la mañana para obtener el preciado líquido. Así mismo, resulta importante filmar las texturas de las grandes plantaciones que se aprecian desde el aire y que generan un mosaico sobre el suelo, o las que genera el agua o la ausencia de esta sobre el terreno.

1.11.3 El registro

La cámara es un observador participante de las acciones de la comunidad. Es importante mencionar que debido a que la Zona Bananera es un pueblo dividido en varias poblaciones, el equipo de realización tiene que estar en constante movimiento de un punto a otro del territorio. En ocasiones este movimiento se da entre pueblos, en otras hacia puntos de captación de agua, fuentes hídricas, pozos etc. lo cual lleva a que en materia de realización se dé preferencia a una cámara móvil (en mano, al hombro) cuando se trata de realizar el registro de acciones a lo largo de la población. Esto en pro de mostrar el movimiento como facilitador de las dinámicas sociales que surgen al interior de la comunidad. La palabra es un elemento muy importante para el documental, y como formas de registro de esta, se plantea captarla mediante la conversación, estas suceden en cualquier lugar, desde la casa de uno de los sujetos, el cauce seco de un río, una plantación o una mesa, usando para esto cámara en mano o al hombro.

Así mismo, una corriente que sirve como norte en cuanto al tratamiento del registro es la del *Direct Cinema*, la cual se ve reflejada en esta obra a través del registro in situ, donde prima la inmediatez y la autenticidad de las imágenes captadas. En consonancia con lo anterior, así como las condiciones de filmación y la labor que hacemos con la comunidad, la idea es que haya libertad para que miembros del equipo o implementos de filmación puedan entrar en algún momento a plano sin que eso rompa con la estética o genere inconveniente alguno. También, debido al volumen de personas y las situaciones espontáneas que se generan, se plantea el uso de dos cámaras. Una de ellas está exclusivamente con la palabra y el centro de las acciones que se estén dando en el

momento. Esta cámara sigue en especial a Vladimir y Jhon, sin embargo no se limita a estos, siempre que haya una intervención relevante de otro miembro de la comunidad se realiza ese registro. La segunda cámara, capta el universo alrededor de esas acciones, es decir las reacciones de las personas y los detalles que a menudo pasan desapercibidos en medio de lo que sucede. Es importante matizar que esta segunda cámara es la que se encarga de captar los detalles, las formas y las texturas de este entorno particular, siendo la vegetación, las fuentes hídricas, los terrenos secos y áridos, las plantaciones y las casas de los pobladores parte de su foco de interés.

Con respecto a la angulación de las cámaras se destaca el buscar siempre ángulos naturales para situaciones distendidas o en intervenciones en la comunidad para mostrarlos como iguales, y ligeramente contrapicados en momentos en los que un sujeto realice intervenciones para engrandecerlo.

Otro tema a tener en cuenta es el uso de las imágenes aéreas, estas se plantean debido a la necesidad de la captación de las vastas plantaciones que llegan hasta donde la vista alcanza; así mismo servirán para el registro de la acumulación de agua en reservorios gigantes, los ríos secos y el impacto que tiene sobre el territorio el desvío de estos. Se pretende que estas imágenes aéreas sean captadas mediante *travelling* cuando se trata de fuentes hídricas o ríos secos, y alejándose para captar la magnitud de los reservorios y las plantaciones.

Las fuerzas antagónicas de la comunidad se mostrarán en mayor medida de manera indirecta a través de los efectos que sus acciones tienen en el acceso al agua de la comunidad. De esta manera se evidencia su presencia con las imágenes del río seco, el canal de captación con agua estancada y la comunidad sacando agua de pozos rudimentarios. En el único momento en el que se verá una fuerza antagónica de manera explícita es cuando la comunidad confronta a los hombres armados que custodian las trincheras.

1.11.4 El montaje

A nivel estructural se plantean tres momentos, uno relacionado a la contextualización del espectador en un espacio, un universo, una época y un fenómeno; el segundo va ligado a todo el proceso de reunión de la comunidad y su camino a derribar las trincheras en el río; y el tercero, su regreso a casa y desenlace. Con lo anterior lo que se pretende es mostrar un día en la comunidad de Candelaria, por lo que la historia se centra en la reunión de la comunidad y su camino a derribar las trincheras donde se enfrentarán con hombres armados; dejando que los propios miembros de la comunidad cuenten la problemática mientras caminan. A lo largo del cortometraje se aborda el ritmo con el objetivo de lograr un desarrollo progresivo, por lo que en principio el ritmo evoluciona lentamente con contrapuntos entre imagen y sonido en off. A medida que avanza la historia se agrega tensión añadiendo contrapuntos de imagen mediante la yuxtaposición, esto es especialmente notorio mientras Vladimir convoca a la comunidad, ya que se contrasta lo dramático de la situación que él expone con el desinterés del pueblo en ir al río. En los momentos de acción como los derribos de trincheras, se plantea un montaje cercano al de atracciones planteado por *Eisenstein*, donde los choques o atracciones son los protagonistas. Para lograrlo se van a yuxtaponer las imágenes de los hombres armados con las de la comunidad derribando las trincheras, generando impactos, aumento del ritmo y en general tensión dramática. En este momento aumenta el ritmo a través de una sucesión de planos cortos que llevarán al clímax, mostrando finalmente como la comunidad consigue derribar las trincheras.

1.11.5 El sonido

Con el fin de progresar en la historia del cortometraje los diálogos serán quienes guíen la narración para ello se trabajará en transiciones sutiles con los diferentes ambientes capturados de los distintos lugares donde acontecen las acciones. En busca de que el espectador se concientice de que lo mostrado en el documental es real, se hará uso de sonidos captados en vivo, los cuales contribuirán a dar verosimilitud y espontaneidad a las acciones que se están viendo. A su vez, mediante ambientes y sonidos particulares del entorno, se busca sumergir y familiarizar al espectador con los espacios rurales donde se desarrolla el cortometraje, los cuales están compuestos de sonidos tales como: aspersores,

ríos, aves, tractores, etc. Sonidos que normalmente no hacen parte de la rutina diaria de la mayoría de personas que viven en la ciudad. En los rodajes del documental se mantiene un constante movimiento de un lugar a otro, por lo que gran parte de los testimonios y denuncias de las personas de la comunidad se graban mientras caminamos. Por ende se trabajará con una segunda persona en el equipo de sonido en el boom, y se enfoque en la palabra. Así se logra mantener en primer plano las voces, las cuales ocupan un lugar importante en Acuatamientos pues estas representan el sentir de la comunidad.

1.12 Escaleta

ACUATENIENTES

“Acuatamientos” es un corto-documental de impacto social, realizado en el Caribe colombiano en el pueblo de la Zona Bananera. Nuestra cámara versátil acompaña a líderes sociales que luchan por recuperar el agua para su pueblo, la cual es robada por grandes empresas y terratenientes. Contamos con el acceso y el permiso de la comunidad y por medio de sus vidas entenderemos la problemática de la región. A continuación presentaremos las secuencias claves para el relato, las cuales funcionarán como una guía para el rodaje y muchos de los diálogos que habrá a continuación son producto de diálogos y entrevistas ya registradas en la etapa de investigación.

Secuencia 1 - Aproximación al problema

Jhon Jader (27), un joven de baja estatura, piel oscura y que usa sombrero de paja, camina por el cauce del Río Frío hasta el sector conocido como ‘Río Negro’, donde se unen el Río Sevilla con el Río Frío a 5 km de la desembocadura en la Ciénaga Grande. Los pequeños poblados aledaños deben hacer pozos artesanales en medio del cauce seco de este para obtener algo de agua, lo cual convierte estos elementos en una constante del paisaje. Próximo a este sector, se encuentra una zona árida en la que antes solía haber una ciénaga llena de vegetación, hoy día solo se ven árboles muertos, tierra infértil y podredumbre. Se oye la voz de Vladimir en off diciendo: *“estos pueblos que están rodeados de agua dulce, no tienen agua para el consumo humano.”*

Secuencia 2 - El pueblo de Candelaria se une para tumbar trincheras

Mientras Vladimir toma un café, recibe una llamada de John avisando que Candelaria lleva tres días sin agua. Vladimir va allí y convoca con un megáfono a la comunidad a luchar por su agua. Hombres, mujeres, ancianos y niños caminan a lo largo del río derribando con machetes, palas y sus propias manos seis trincheras. Hombres armados vigilan las trincheras y dudan si abrir fuego al ver las cámaras. Al final, la comunidad sin miedo termina de tumbar las trincheras, vuelve el agua a su cauce y la comunidad vuelve al pueblo orgullosa por lo hecho.

Secuencia 3 - Lucha ganada o perdida

Con todas estas intervenciones esperamos conseguir resultados concretos a nivel gubernamental, con un esperado final de justicia para la comunidad. Sin embargo, como plan B, en caso de no ser escuchados, volveremos al pueblo y veremos como la comunidad sigue luchando por el agua. Vladimir y Jhon, junto con la comunidad siembran, semillas y pequeños árboles a lo largo del cauce del Río frío. Jóvenes y ancianos, trabajan hombro con hombro demostrando que la comunidad seguirá unida en su camino por la obtención de agua.

Secuencia 4 - Epílogo

Texto en fondo negro: “La comunidad de Zona Bananera lleva 20 años denunciando su problema de acceso al agua, a pesar de esto, el estado colombiano sigue sin garantizarles el acceso al líquido .”

1.13 Plan de rodaje

Tabla 6. Plan de rodaje

Dia 1: febrero 27				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
5:00	Camino a Río Negro	Caminata junto a Jhon y otros habitantes de Candelaria a través de Zona Rural hacia Río Negro	Jhon Jader, Otros miembros de la comunidad	Llevar plásticos para los equipos de filmación
Dia 2: febrero 28				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
7:00	Cuenca Río Frío	Jhon nos contextualiza sobre el estado de Río Frío y vemos las primeras trincheras	Jhon Jader	
10:00	Cuenca Río Frío	Jhon se une a otros campesinos y derriban trincheras en la cuenca del Río Frío	Jhon Jader Campesinos y pequeños productores	Llevar plásticos para los equipos de filmación
Dia 3: marzo 7				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
6:00	Casa Vladimir	Vladimir ultima detalles de organización para la mesa	Vladimir. Equipo de Trabajo Vladimir	

9:00	Coliseo Orihueca	Líderes de Zona Bananera se reúnen para discutirla problemática del agua con representantes gubernamentales, profesores e ingenieros En Orihueca.	Jhon Jader Campesinos y pequeños productores Representantes gubernamentales	Arreglar la grabación de sonido directo a la planta del evento.
Dia 4: marzo 8				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
7:00	Candelaria	Vladimir y Jhon convocan a los pobladores de Candelaria para ir a tumbar trincheras	Vladimir Jhon Jader Comunidad de Candelaria	
9:00	Cuenca Río Frío	La comunidad, liderada por Vladimir y Jhon Derriban trincheras a lo largo del río.	Vladimir Jhon Jader comunidad de Candelaria	Llevar plasticos para equipos de filmación
Dia 5: septiembre 27				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
6:00	Casa Vladimir	Vladimir se prepara un café y luego revisa documentación de la lucha por el agua	Vladimir.	
16:00	Casa Vladimir	Entrevista a Vladimir	Vladimir	Llevar Mic de Solapa

Dia 6: noviembre 7				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
6:00	Casa Vladimir Camino a Río Frío	Vladimir y su equipo de trabajo salen de Orihueca hacia la cuenca del Río Frío	Vladimir. Equipo de Trabajo Vladimir	
10:00	Río Frío	Vladimir, Jhon y otros pobladores de Zona Bananera plantan árboles Alrededor del Río Frío. Y nos contextualizan sobre cómo lo presevan	Vladimir Jhon Jader Equipo de trabajo Vladimir Otros pobladores de Zona Bananera	

noviembre 13				
Hora	Locación	Descripción	Personajes	Observaciones
6:00 - 7:00	Emprendimiento pollos	Grabación con las mujeres emprendedoras Candelaria	Grupo de mujeres	
7:00 - 8:00	Candelaria	Wildtrack Río Gente interactuando con el agua Sonido del pueblo Tomas aéreas Contexto Candelaria		
8:30 - 11:00	Parcela Jhon Jader	Jhon Jader Trabajando Entrevista Jhon Jader	Jhon Jader	Levar mic de solapa

11:30 - 13:20	Candelaria	Contexto mediodía candelaria Gente en el canal de captación o pozo Sonido del pueblo Tomas aéreas Casas de Bahareque	Ir preparado para días de lluvias (Botas pantaneras y protección para los equipos)
13:00 - 14:00	Candelaria	Gente interactuando con el agua Sonido del pueblo Tomas aéreas Contexto Atardecer Candelaria	Ir preparado para días de lluvias (Botas pantaneras y protección para los equipos)

1.14 Presupuesto

Tabla 7. Presupuesto

PRESUPUESTO MODELO DOCUMENTAL

Este presupuesto esta completamente formulado por favor tenga mucho cuidado al diligenciarlo, cualquier error afectaría el resultado total. Usted podrá añadir filas si lo considera necesario y/o dejar en blanco los ítems que no requiera su proyecto.

RESUMEN	
DESARROLLO	11.802.000
PREPRODUCCIÓN	8.999.933
PRODUCCIÓN	26.727.303
POSTPRODUCCIÓN	18.800.000
PROMOCIÓN Y DISTRIBUCIÓN	33.560.000
TOTAL	99.889.236

						1 dólar=	4.000	
COD.	Ítem	Cantidad.	Vr. Unitario	Vr. Total en pesos	Total ítem en pesos	Subtotales en pesos	Totales en dólares	
1	DESARROLLO					11.802.000	2.951	
1.1	INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO DE CONTENIDOS				7.000.000		1.750	
1.1.1	Guionistas (al opción)	1	1.400.000	1.400.000			350	
1.1.5	Investigadores	2	1.300.000	2.600.000			650	
1.1.4	Asistentes de investigación	4	500.000	2.000.000			500	
1.1.5	Asesorías especializadas	1	1.000.000	1.000.000			250	
	<i>Añade filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>							
1.2	PRODUCTORES				2.000.000		500	
1.2.1	Productores	1	1.400.000	1.400.000			350	
1.2.3	Asistente productor(es) ejecutivo(s)	1	600.000	600.000			150	
	<i>Añade filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>							
1.3	GESTIÓN				1.850.000		463	
1.3.1	Elaboración piezas audiovisuales para la consecución de	1	1.100.000	1.100.000			275	
1.3.2	Elaboración e impresión portafolio y piezas gráficas	1	750.000	750.000			188	
	<i>Añade filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>							
1.4	LOGÍSTICA				952.000		238	
1.4.1	Transporte personas terrestre	1	532.000	532.000			133	
1.4.4	Alimentación	1	420.000	420.000			105	
2	PREPRODUCCIÓN					8.999.933	2.250	
2.1	PRODUCTORES				2.150.000		538	
2.1.1	Gerente de producción	1	1.350.000	1.350.000			338	
2.1.5	Asistente(s) de producción	1	800.000	800.000			200	
	<i>Añade filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>							
2.2	DIRECCIÓN Y CABEZAS DE EQUIPO				4.000.000		1.000	
2.2.1	Director	2	1.200.000	2.400.000			600	
2.2.2	Director de fotografía	1	800.000	800.000			200	
2.2.3	Secretaría	1	800.000	800.000			200	
2.5	LOGÍSTICA				1.500.000		375	
2.5.1	Transporte personas y carga terrestre	1	800.000	800.000			200	
2.5.4	Alimentación	1	700.000	700.000			175	
2.6	SEGUROS, ASPECTOS JURÍDICOS Y FINANCIEROS				909.933		227	
2.6.1	Asesoría legal y gastos legales	1	877.803	877.803			219	
2.6.7	Pólizas de cumplimiento	1	32.130	32.130			8	
2.6.5	Contador(es) y asistente contable	1	440.000	440.000			110	
3	PRODUCCIÓN					26.727.303	6.682	
3.1	PERSONAL DIRECCIÓN				3.200.000		800	
3.1.1	Director(es)	2	1.600.000	3.200.000			800	
3.2	PERSONAL PRODUCCIÓN				2.200.000		550	
3.2.1	Coordinador de producción	1	1.700.000	1.700.000			425	
3.2.2	Asistente coordinador de producción	1	500.000	500.000			125	
3.3	PERSONAL PRODUCCIÓN DE CAMPO				700.000		175	
3.3.1	Productores de campo	1	700.000	700.000			175	
3.4	PERSONAL DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA				2.500.000		625	
3.4.1	Director de fotografía	1	1.500.000	1.500.000			375	

3.5.2	Asistente de sonido	1	1,000,000	1,000,000		250
<i>Añada filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>						
3.6	EQUIPO DE RODAJE, ACCESORIOS Y MATERIALES				6,669,500	1,667
3.6.1	Alquiler Cámara y accesorios	1	5,220,000	5,220,000		1,305
3.6.8	Discos duros u otros medios de almacenamiento	5	289,900	1,449,500		362
3.7	MATERIALES DE SONIDO				3,220,000	805
3.7.1	Alquiler paquete de sonido	1	3,220,000	3,220,000		805
<i>Añada filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>						
3.10	LOGÍSTICA				4,360,000	1,080
3.10.1	Transporte personas y carga terrestre	1	900,000	900,000		240
3.10.2	Transporte personas y carga aéreo nacional	0	-	-		0
3.10.3	Transporte personas y carga fluvial	1	800,000	800,000		200
3.10.7	Alimentación	1	1,100,000	1,100,000		275
3.10.8	Alojamiento	1	1,500,000	1,500,000		375
<i>Añada filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>						
3.11	SEGUROS, ASPECTOS JURÍDICOS Y FINANCIEROS				877,803	219
3.11.1	Asesoría legal y gastos legales	1	877,803	877,803		219
3.13	PERSONAL ADMINISTRATIVO Y SERVICIOS				500,000	125
3.13.1	Contador(es) y asistente contable	1	500,000	500,000		125
4	POSTPRODUCCIÓN				18,800,000	4,700
4.1	EDICIÓN				4,500,000	1,125
4.1.1	Editor o montajista	1	3,000,000	3,000,000		750
4.1.2	Asistente de edición	1	1,500,000	1,500,000		375
<i>Añada filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>						
4.3	FINALIZACIÓN				2,500,000	625
4.3.1	Conformación	1	200,000	200,000		50
4.3.4	Colorización	1	1,800,000	1,800,000		450
4.3.8	Graticador	1	500,000	500,000		125
4.4	ACCESIBILIDAD				600,000	150
4.4.1	Subtitulado	2	300,000	600,000		150
4.5	DELIVERY (incluye película y tráiler)				800,000	200
4.5.4	Master DCP	1	800,000	800,000		200
4.6	SONIDO (incluye película y tráiler)				5,900,000	1,475
4.6.1	Montaje/edición de sonido (Diálogos, ambientes,FX)	1	1,500,000	1,500,000		375
4.6.2	Diseñador de sonido	1	1,200,000	1,200,000		300
4.6.3	Grabación y edición Foley (incluye artista y sala)	1	1,200,000	1,200,000		300
4.6.5	Mezcla Stereo final y codificación (mezclador)	1	2,000,000	2,000,000		500
4.7	MÚSICA				4,500,000	1,125
4.7.1	Derechos música original/autorías música original	1	2,000,000	2,000,000		500
4.7.2	Estudio de grabación (alquiler, honorarios personal de	1	1,800,000	1,800,000		450
4.7.4	Derechos temas musicales existentes	1	1,500,000	1,500,000		375
<i>Añada filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>						
5	PROMOCIÓN Y DISTRIBUCIÓN				33,550,000	8,390
5.1	EXHIBICIÓN				2,360,000	590
5.1.1	Fijación o almacenamiento de la película en discos	7	280,000	1,960,000		490
5.1.4	Servicio de envío digital	1	400,000	400,000		100
5.2	PUBLICIDAD Y PAUTA				5,000,000	1,500
5.2.3	Publicidad y/o pauta en televisión	1	2,000,000	2,000,000		500
5.2.4	Publicidad y/o pauta en internet y medios alternativos	1	4,000,000	4,000,000		1,000
5.3	HONORARIOS				20,000,000	5,000
5.3.1	Diseño y/o creación de campaña de promoción	1	2,000,000	2,000,000		500
5.3.2	Concepto y diseño material promocional (Prasckt)	1	1,000,000	1,000,000		250
5.3.3	Diseño página Web	1	12,000,000	12,000,000		3,000
5.3.4	Community manager	1	1,500,000	1,500,000		375
5.3.5	Info de prensa	1	2,000,000	2,000,000		500
5.3.9	Realización de trailer y/o teaser para redes	1	1,500,000	1,500,000		375
5.5	FESTIVALES				4,000,000	1,000
5.5.1	Inscripciones a festivales y muestras internacionales y mercados	1	4,000,000	4,000,000		1,000
<i>Añada filas encima para agregar nuevos ítems. No olvide verificar la sumatoria en la casilla "Total ítem en pesos".</i>						
5.6	LOGÍSTICA				1,200,000	300
5.6.1	Transporte personas y carga terrestre	1	1,200,000	1,200,000		300
6	TOTAL				90,880,236	24,972

1.15 Plan de financiación

Tabla 8. Plan de financiación

Etapas	Fuentes de financiamiento	Montos en pesos	Estado
Desarrollo	Aportes personales (11802000)	6802000	Financiado
	Universidad del Magdalena (5000000)	5000000	Financiado
Preproduccion	Relatos Regionales FDC (8999933)	8999933	Asegurado
Producción	Relatos regionales FDC (18000000)	26727303	Asegurado
	Universidad del Magdalena (6720000)		Asegurado
	Aportes Personales (2007303)		Asegurado
Posproducción	Relatos regionales Fdc (13500000)	18800000	Asegurado
	Aportes Personales (5300000)		Asegurado
Distribucion y campaña de impacto	Crowdfunding (7000000)	33560000	Sin Iniciar
	Venta a CineColombia y Cinemark (26560000)		Sin Iniciar
Total		99889236	100%
Financiado		66329236	66,40%
Por financiar		33560000	33,60%

1.16 Cronograma de producción

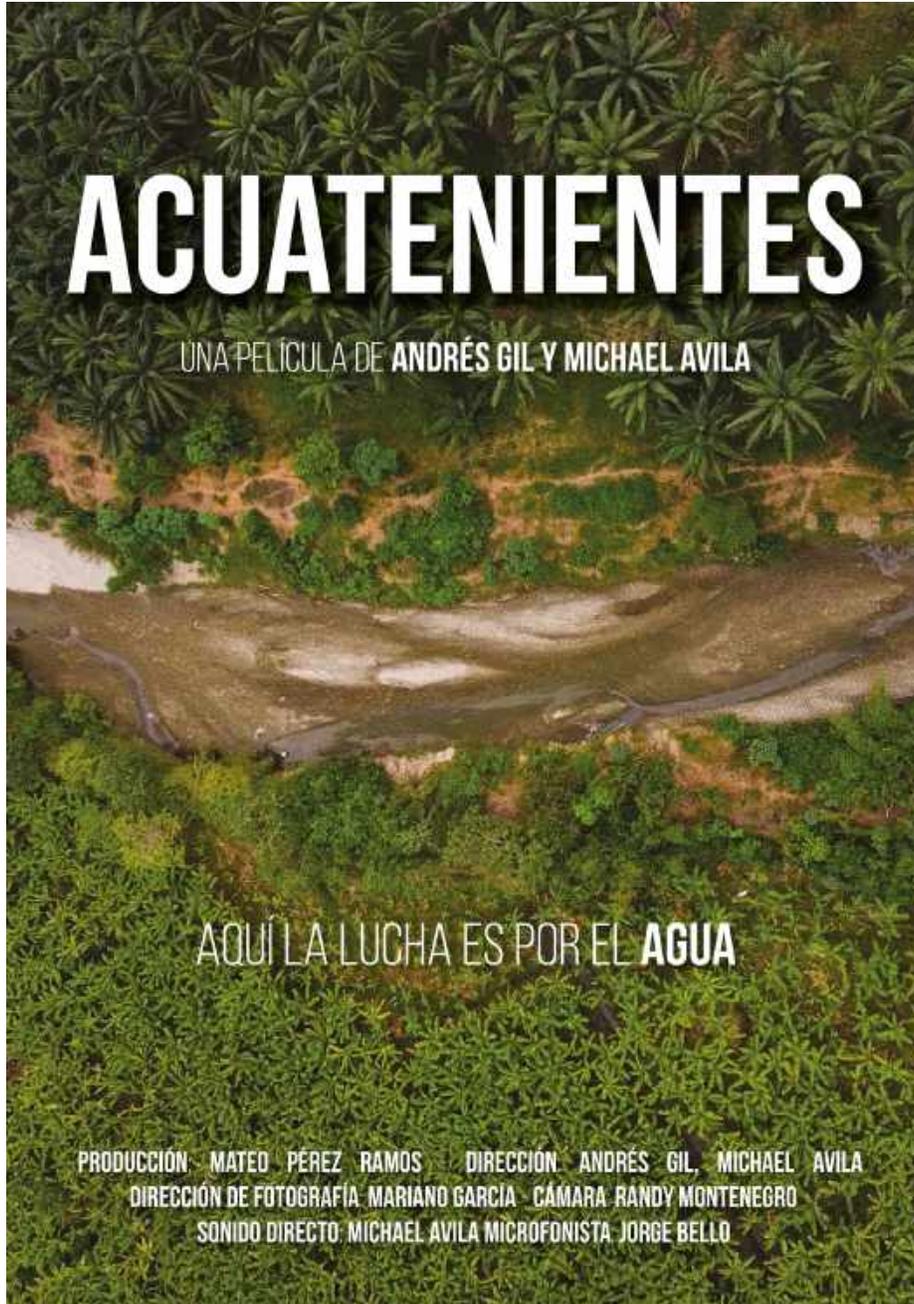
Tabla 9. Cronograma de producción

CRONOGRAMA		jun	jul	ago	sept	oct	nov	dic	ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep
Nombre del proyecto: Acueductos																	
Productor: Yvanno Parra																	
Género: Documental																	
ETAPAS / actividades																	
P	Planteamiento de investigación																
E	Investigación de antecedentes																
E	Entrevistas a expertos																
F	Salidas de campo a Zona Bananera																
R	Revisión de textos y diseño																
E	Edición de vídeo																
F	Firma de contrato FDC																
A	Ajustes al cronograma																
A	Ajustes al presupuesto																
D	Diseño de producción																
P	Plan de trabajo																
S	Revisión en Comisión y gestión de trámites																
B	Bookin y firmación de contratos																
F	Filtración agua de Candelaria																
E	Entrevista: Mon Jader																
F	Filtración control y verificación Candelaria (empedrado, (la, verificación)																
F	Filtración de la zona alta de empadme de Candelaria																
F	Filtración de poblados interconectados con el agua																
F	Filtración de pueblos inundados																
F	Filtración campamento del piedemonte																
M	Mesa campesina y aflocampesina por el agua																
M	Mesa con autoridades departamentales																
E	Envío de informe a FDC																
V	Valorado y organización de material																
P	Primer corte de montaje																
M	Muestra del primer corte en Zona Bananera																
S	Segundo corte de montaje																
M	Muestra del segundo corte en Zona Bananera																
C	Composición de música original																
S	Sonorización y Diseño sonoro																
M	Musicalización																
M	Mixaje																
C	Colorización																
S	Síncronización y diseño de créditos																
R	Recorte y master final																
E	Edición de trailer																
D	Diseño de Presente																
O	Organización del día de producción																
N	Nacionalización de la obra audiovisual																
B	Budgetación																
M	Mixaje DCP																
E	Envío de informe a FDC																
E	Envío a FDC																
D	Diseño de pases publicitarias																
P	Primeros en Zona Bananera																
D	Diseño de distribución																

1.17 Piezas publicitarias preliminares

Figura 27

Póster del documental Acuatendientes



Fuente: elaboración propia

Figura 28

Postal del documental Acuatendientes.



Fuente: elaboración propia

1.18 Registro del proyecto

Figura 29

Registro ante la Dirección Nacional de Derecho de Autor del documental *Acuatententes*.

 MINISTERIO DEL INTERIOR DIRECCION NACIONAL DE DERECHO DE AUTOR UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL OFICINA DE REGISTRO CERTIFICADO DE REGISTRO OBRA LITERARIA INEDITA		Libro - Tomo - Partida 10-935-209 Fecha Registro 29-dic.-2020
Page 1 of 1		
1. DATOS DE LAS PERSONAS		
AUTOR		
Nombres y Apellidos	ANDRÉS FELIPE GIL LOZANO	No de identificación CC *****
Nacional de	COLOMBIA	
Dirección	*****	Ciudad SANTA MARTA
TITULAR DERECHO PATRIMONIAL		
Nombres y Apellidos	MATEO PEREZ RAMOS	No de identificación CC *****
Nacional de	COLOMBIA	
Dirección	*****	Ciudad SANTA MARTA
2. DATOS DE LA OBRA		
Título Original	ACUATENENTES	
Año de Creación	2020	
CLASE DE OBRA	INEDITA	
CARACTER DE LA OBRA	OBRA INDIVIDUAL	
CARACTER DE LA OBRA	OBRA ORIGINARIA	
AMBITO LITERARIO	INTERES GENERAL	
3. DESCRIPCIÓN DE LA OBRA		
4. OBSERVACIONES GENERALES DE LA OBRA		
5. DATOS DEL SOLICITANTE		
Nombres y Apellidos	ANDRÉS FELIPE GIL LOZANO	No de identificación *****
Nacional de	COLOMBIA	Medio Radicación REGISTRO EN LINEA
Dirección	*****	Teléfono ***** / Ciudad *****
Correo electrónico	*****	Radicación de entrada 1-2020-136278
En representación de	EN NOMBRE PROPIO	
 MANUEL ANTONIO MORA CUELLAR JEFE OFICINA DE REGISTRO		

Nota: El derecho de autor protege exclusivamente la forma exterior de las ideas del autor aun cuando estas, expresadas escritas o incorporadas a la obra, no son objeto de protección las ideas contenidas en las obras literarias y artísticas, o el contenido ideológico o técnico de las obras científicas, o su aprovechamiento industrial o comercial (artículo 7º de la Decisión 357 de 1993).

Fuente: elaboración propia

1.19 Estrategia de apropiación

El propósito principal de este proyecto es en términos de las producciones de documental de impacto: cambiar estructuras y crear comunidades. Como parte de este fin, el equipo ha diseñado una estrategia que vincula recursos como el documental, que se encuentra en producción; proyecciones comunitarias y talleres, que llevan a mesas de diálogo y reflexión endógena; articulación entre los actores en conflicto y los tomadores de decisiones; y apoyar procesos de reforestación y activismo, que buscan la vinculación masiva de la comunidad en torno a la lucha pacífica por su derecho al agua. Para lograr esto se planea realizar previamente un circuito de distribución tradicional de festivales, luego un estreno comercial nacional y con los ingresos económicos de este primer circuito, se realizará un estreno alternativo con el el estilo “del arte al impacto”, esto quiere decir que el foco principal es proyectar gratis el documental en zonas claves para conseguir firmas, apoyos de activistas, privados y la ciudadanía en general para lograr llegar a una institución gubernamental y así ayudar con algo concreto a esta comunidad que tiene el derecho absoluto de tener agua potable y dignidad. A continuación se desarrollará el paso a paso de la estrategia para lograr llegar al propósito principal de este documental.

En primer lugar, apenas se termine la película se quiere conseguir un agente de venta que idealmente esté especializado en obras con categoría “medio ambiente” o “DD.HH” y que se haga cargo de la distribución internacional del documental. La idea es planear en conjunto la estrategia de distribución para hacer viajar la obra por espacios reconocidos en la industria. Así mismo se buscará exhibirla en festivales internacionales especializados en documentales, iniciando la ruta en un festival Clase A como Sundance que le pueda abrir las puertas al proyecto en otras instancias, siguiendo posteriormente la siguiente ruta:

Festival - Categoría:

Idfa - IDFA Competition for Student Documentary holanda

Vision du Reel - Concurso Internacional de Cortometrajes y Medios

Dok Leipzig - international Competition Short Documentary and Animated Film alemania

Sundance Documentary Film Festival - International short film

Festival de Cine de Cracovia - CONCURSO INTERNACIONAL DE CORTOMETRAJES

Planet in Focus International Environmental Film Festival - Short Film

Tiff - international Shorts

Ecozine Film Festival - Ecozine Youth Film

Environmental Film Festival Australia (EFA) - Shortfilm

Ficci - Deriva cósmica: sostenibilidad del primate humano

El objetivo de nuestra participación en festivales alrededor del mundo es ganar visibilidad para el proyecto, a la par de poner en discusión el tema de la monopolización del agua por parte de grandes terratenientes y productores, posicionando así el documental entre la gente. Sabemos que tenemos un tema potente y necesario entre las manos, y queremos explotar todo su potencial de denuncia y concientización a través del voz a voz.

En segundo lugar, se espera conseguir un distribuidor local, para también poder llegar a salas de cine alternativas en el territorio nacional como el Mam en Medellín, la Tertulia en Cali, la Cinemateca en Bogotá, entre otros. se promocionará la película durante dos meses previo al lanzamiento en Colombia. Para lo cual se ha diseñado un plan de marketing que considera distintas plataformas de distribución web como Youtube, Instagram y Facebook, y medios tradicionales como televisión y radio. Iniciaremos con una fuerte campaña en redes sociales, con el objetivo de poner el tema en discusión y generar polémica e impacto. Aquí mediante infografías se va introduciendo el tema de la gobernanza del agua en un lenguaje de divulgación, en miras de lograr mayor apropiación por parte de las personas. Paralelamente, con el propósito de alcanzar más público en nuestro país, se buscará el aprovechamiento de la trayectoria lograda por la película a nivel internacional para la promoción en medios de comunicación como el periódico, televisión y radio local, tanto a programas informativos como de entrevistas que ayuden a introducir el tema en la agenda pública.

En tercer lugar, al finalizar el circuito por salas de cine, el compromiso es realizar el estreno de impacto y para eso se recaudará las ganancias de la obra para posteriormente organizar proyecciones gratuitas en lugares estratégicos como frente a edificios de poder y plazas principales en Santa Marta, Zona Bananera y Bogotá, así como universidades públicas y privadas del país, con las cuales ya se tiene contacto previo.

Para medir el impacto de la campaña, es clave contar con un equipo multidisciplinar, por lo cual pretendemos llegar a ONG, universidades, organizaciones de derechos humanos y medioambientales a nivel nacional e internacional; las cuales en compañía de profesionales como antropólogos, abogados, ambientalistas y defensores de los derechos humanos ayudarían a darle visibilidad e importancia al tema. Estos profesionales serán determinantes a la hora de obtener éxito de cara al impacto, debido a su influencia en espacios como la prensa, organizaciones defensoras de derechos humanos, y la política local. Actualmente contamos con el apoyo de varios profesionales de este tipo, quienes han seguido de cerca el proyecto como es el caso de Horst Salzwedel, un biólogo y documentalista alemán radicado en Colombia, quien hace décadas hizo un estudio sobre el estado de la ciénaga en Zona Bananera, y nos encontramos gestionando apoyos con organizaciones como WWF y Rutas del Conflicto.

También se piensa implementar que durante estos lanzamientos las personas puedan firmar una declaración de apoyo a la lucha por el agua en Zona Bananera. El lanzamiento televisivo en Colombia se hará a través de espacios de difusión documental nacionales como Señal Colombia y Telecaribe. Asimismo se piensa buscar que el documental sea exhibido en espacios televisivos internacionales que traten sobre temas sociales tales como POV.

El lugar donde queremos llevar a la gente luego de ver el documental será el WEBDOC oficial de *Acuatenientes*, donde las personas podrán encontrar vías para apoyar a la comunidad en su búsqueda de justicia. También, los espectadores podrán firmar la declaración virtual de apoyo a la comunidad de Zona bananera para llevar la problemática del agua a la discusión política nacional.

Capítulo 2 – Memorias del proceso

2.1 Enfoque y delimitación

Acuatendientes es un proyecto que surge como una apuesta por la inclusión de las comunidades en el proceso de su representación, con el fin de que sus luchas puedan ser visibilizadas y obtener una difusión apropiada. En pocas palabras, lo que busca el proyecto es catalizar el cambio social en esta comunidad, mediante estrategias participativas como la cocreación, la acción participativa, y el cine documental de impacto. La idea nace en un primer instante como un tríptico cuyo fin era seguir una ruta que inicia en Zona Bananera, pasa por la Ciénaga Grande de Santa Marta, y termina en Taganga; la cual sigue una relación de causalidad entre estas poblaciones, que resulta representativa de los problemas no solo del Departamento del Magdalena, sino del país. Sin embargo, la magnitud y la complejidad de la tarea que implica la elaboración de un proyecto así, motivó que se abordara este trabajo multidisciplinar desde Zona Bananera. La filosofía cercana al trabajo con comunidades, el enfoque social, las relaciones horizontales y la idea de que no es posible un trabajo con las comunidades sin la participación directa de estas, permearon desde el principio en los investigadores. Lo que llevó a que casi desde el principio se abordara el proyecto desde la metodología de cocreación; generando que el enfoque no fuera el de una investigación que genera una obra audiovisual, sino de una iniciativa creada a partir de una investigación, que genera un proyecto de impacto social. El cual, entre sus diferentes formas de lograr sus objetivos considera la producción de una película documental, infiriéndose así, que la misma no es el fin del proyecto, sino un medio.

Nuestro papel ha sido el de dar voz a la comunidad de Zona Bananera, a través de la creación de puentes entre los distintos líderes del municipio; de esta manera hemos servido de catalizadores de procesos, y hemos facilitado la comunicación entre los individuos de esta. A su vez hemos trabajado en la comunicación entre las comunidades de los corregimientos de Varela, Gran Vía, Río Frío, Candelaria, Orihueca, Guamachito, Tucurinca, Zawady, San José de Kennedy, Santa Rosalía; así como de las veredas de Carital, La Unión y El Mamón.

A través de este proceso buscamos generar confianza en las personas para poder expresar sus problemas de la manera en que ellos los ven, y les hemos incitado a que compartan las soluciones que ellos creen que se pueden implementar. Esta generación de lazos de confianza se da porque creemos que la identificación de los problemas y la exposición de estos a través del audiovisual y los testimonios de las personas, es el primer paso de cara a poder resolverlos. Así mismo, hemos querido a través del audiovisual y las proyecciones comunitarias identificar y resaltar actitudes y aptitudes de liderazgo en los individuos que permitan fortalecer los lazos intracomunitarios. Con este enfoque lo que pretendemos no es analizar la comunidad, sino que esta pueda analizarse a sí misma y ser partícipe de la solución de sus problemas. Este enfoque ha afectado la forma en la que hemos filmado, y así mismo afecta la forma en la que las proyecciones comunitarias son realizadas; ya que en todo momento lo que se busca es que la comunidad se vea involucrada activamente en las decisiones que se toman, tanto en el proceso creativo del proyecto, como en la búsqueda del impacto. Es así como esta última acaba seleccionando los temas que se abordan, los lugares donde se graba, y en últimas será quien determine la distribución del film, entre otras cosas. Creemos que este proyecto puede servir como modelo de cara al trabajo con otras comunidades en el país, por lo que también ha sido nuestra intención la de grabar, analizar, y evaluar lo que hacemos.

2.2 ¿Por qué Zona Bananera?

Zona Bananera es un municipio del Departamento del Magdalena ubicado 60 km al sur de Santa Marta, la capital. Y cuya población es de 60.524 habitantes según censo de 2015, de los cuales solo 4.944 se considera que viven en áreas urbanas. Fue creado a partir de tierras al sur del municipio de Ciénaga en 1.999, y abarca los corregimientos de Candelaria, Julio Zawady, Orihueca, Río frío, Varela, La Gran Vía, Guacamayal, Santa Rosalía, Sevilla, Tucurinca, Soplador, Guamachito y Palomar; así como un gran número de veredas y caseríos, entre los que destacamos los de Carital, La Unión, San José de Kennedy, El Mamón y Caño Mocho.

A pesar de su corto período como municipio, y su corto tiempo desde los primeros asentamientos, los cuales se crearon a mediados del siglo XIX. Es un lugar que genera gran arraigo entre sus habitantes, y ha influido en la cultura de todo el departamento, pasando desde la obra de 'Gabo' hasta una gran variedad de platillos basados en el banano.

La zona de Prado Sevilla se considera la cabecera municipal, sin embargo, esto hace parte más bien de un afán de ajustar el pueblo a los cánones de las ciudades, debido a que la realidad de este es que es un municipio rural disperso entre diversas pequeñas poblaciones. Así mismo, los habitantes identifican a Orihueca como el centro del pueblo.

Este lugar que mueve el tercer PIB del departamento, y que posee abundantes zonas verdes. No puede garantizar condiciones mínimas para la mayoría de sus habitantes, los cuales van desde el estrato medio hasta la pobreza extrema. Tiene gran parte de su malla vial en mal estado o sin pavimentar, y cuenta con pocas oportunidades laborales diferentes a las que la agroindustria o la tierra pueden ofrecer. La cobertura sanitaria es reducida, debido a que los puestos de salud cuentan con poca infraestructura; por lo que a menudo la gente debe ser trasladada a Santa Marta o Barranquilla para ser atendida. Y el acceso a servicios de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica es limitado. En lo que se refiere a esto último, en algunas partes los cortes de energía pueden extenderse durante varios días, en varios corregimientos los habitantes deben hacer sus necesidades fisiológicas en el monte o en pozas sépticas, y deben usar el agua de pozos, ríos o acequias para sus necesidades diarias; es constatable que en la mayoría de corregimientos no existe un acueducto, y en los pocos en los que existe, este no tiene sistema de potabilización del agua, sino que se encarga de moverla directamente del río a las casas.

A pesar de todos estos problemas, lo que nos llevó a abordar este municipio y delimitar esta fase del proyecto al mismo, es el hecho de que además de ser un caso representativo de las problemáticas que enfrenta el mundo actual, como equipo sentimos que podemos tener un rol en el futuro de esta comunidad. Además, nos dimos cuenta de que muchos de los problemas de otras regiones del departamento, tienen su origen o son muy similares a lo que está sucediendo en Zona Bananera; por lo que este proyecto puede expandirse, replicarse, o servir de modelo para abordar otras comunidades del departamento. Sumado a esto creemos que las acciones que líderes como Vladimir y Jhon han emprendido están

en un punto en el que nuestro trabajo podría llegar a ser efectivo. Sin embargo, puede que la razón principal sea que las condiciones que se presentan en este lugar son tan complejas y únicas, como para generar la necesidad de aplicar estrategias participativas que fortalecieran los lazos de comunicación entre comunidades de cara a catalizar el cambio social.

2.3 Filmación

2.3.1 Consideraciones generales

El proyecto inicia su fase de investigación en el último trimestre del año 2018, enfocado en el impacto de los monocultivos de palma de aceite en el Departamento del Magdalena; conforme la investigación fue avanzando esto se fue delimitando al espacio geográfico de Zona Bananera, y se añadieron las plantaciones de banano por su alto impacto en los recursos hídricos del lugar. Si bien Andrés Gil es considerado el precursor de la iniciativa y uno de los directores creativos, él ha buscado en todo momento que el proyecto sea visto no como la idea de un único autor, sino la de un trabajo cocreado con la comunidad de Zona Bananera. La primera visita hecha por Michael Avila y Andrés Gil a Zona Bananera se da el 10 de abril de 2019, la idea con esta fue la familiarización de los investigadores con el entorno, y la búsqueda de temáticas y sujetos para ser filmados. Solo hasta el 2 de mayo de 2019 se añadió a Mariano García como director de fotografía, y Samuel Pabón como productor, lo que llevó a que los días 8 y 9 de mayo del mismo año se hicieran unas visitas para filmar las primeras mesas comunitarias y reconocimiento de los espacios, lo que permitió develar la problemática y generar un teaser de 1:30 minutos de duración. En 2020 se hicieron cinco salidas con el propósito explícito de filmar y tres con el fin de generar acercamientos con la comunidad e introducirla a la metodología de cocreación. Las filmaciones abarcan desde mesas comunitarias, campesinos trabajando la tierra, visitas a reservorios y plantaciones, acompañamiento a acciones comunitarias de reconocimiento del entorno y activismo, derribos de trincheras, entrevistas y relatorías y proyecciones comunitarias. Otro detalle importante del material filmado es que se buscó retratar personalidades locales, con el fin de que, al exponer las acciones de estas en las proyecciones comunitarias, se pudiese identificar individuos con posibles cualidades de liderazgo. Nada de esto habría sido posible sin la ayuda de Vladimir Carranza y Jhon Jader

Olivera. Su experiencia como líderes y su conocimiento del lugar debido a que son nativos de este, les permite conocer como nadie a las personas que viven allí y sus problemas. El crew aumentó con la llegada de Randy Montenegro quien es el segundo camarógrafo, Jorge Bello como microfonista, y Mateo Pérez, quien actualmente es el productor general.

2.3.2 Notas de Andrés Gil

Acuatamientos surge a partir de una relación que hago entre los estilos de vida y problemas que afrontan las comunidades del Departamento del Magdalena intrínsecamente relacionadas con el agua (mar, río y ciénaga), y una noticia que leí en un periódico en 2013. Esta hablaba acerca de una mortandad de peces en la Ciénaga Grande de Santa Marta causada por la falta de agua dulce en este cuerpo de agua, originada por la presencia de trincheras en los ríos Fundación, Aracataca, Río Frío y Sevilla; las cuales a su vez facilitaban el proceso de sedimentación en el delta de estos. De esta manera es como uní los puntos que me llevaron a formular la premisa de que, a pesar de sus particularidades, una parte de los problemas económicos, sociales y ambientales de las comunidades de Zona Bananera, Aracataca, Fundación, Pueblo Viejo (Tasajeras, Bocas de Cataca, Palmira) y Sitio Nuevo (Nueva Venecia, Buenavista), están relacionados con una precaria gobernanza del agua. Ante la magnitud de la labor que representa investigar y caracterizar este conjunto de poblaciones, y todos los motivos anteriormente expuestos, decidí limitar esta investigación a Zona Bananera.

Probablemente una de las cosas que más me ha sorprendido a lo largo de todo el proceso en la comunidad de Zona Bananera, es lo preparados que están sus miembros para hablar frente a la cámara; esto es algo que a menudo es difícil encontrar incluso en profesionales que trabajan en el medio audiovisual. La seguridad y naturalidad con la que hablan, sin titubear o dudar no deja de impresionarme. No siento que esto sea dado porque son ingenuos o porque no han podido acceder a una universidad, ya que muchas de sus ideas son cualquier cosa menos ingenuas. Lo que sí creo es que están llenos de coraje, sencillez, sinceridad y ganas de hablar y sacar a la luz lo que por años han tenido que resistir.

Este proyecto nace en primera instancia a partir de una motivación personal, sin embargo, las estrategias ya desarrolladas, (y las que aún están por desarrollarse) son producto de la metodología de cocreación propuesta, y realizada con la comunidad. Esta, en líneas generales plantea la realización de mesas comunitarias donde las personas pueden hablar libremente sobre visiones o experiencias personales y proponiendo: temas a abordar, lugares por documentar, y personas con relatos o testimonios relevantes. Paralelamente a esto, en dichas mesas comunitarias surgen ajustes metodológicos y propuestas de cara a mejorar el impacto del proyecto, incluyendo: formas de vincular masivamente a la comunidad, activismo, y acciones de difusión.

Personalmente me ha costado más descartar posibles candidatos que identificar posibles líderes del proceso. La comunidad siente que tiene una voz, y eso hace que se muestren involucrados en el proceso; sus miembros no se sienten en absoluto estresados en lo que se refiere al proceso, y por ende no presionan las cosas, sin embargo, siento que se decepcionarían si no les siguiéramos el paso. A pesar de esto, al final debido a cuestiones éticas, la selección de los individuos que representan a la comunidad no es fácil debido a muchos factores. Uno de ellos es que algunas personas pueden hablar sin ningún problema de temas controversiales, pero involucrarlos en el desarrollo del film puede afectar su integridad, lo cual debe ser evitado. Así mismo, ha sido imposible evitar grabar opiniones o comentarios relacionados con actores políticos, no siento que hubiésemos podido ignorarlos, ni que debiéramos.

Zona Bananera es un lugar en el que hay pocas formas de ganarse la vida más allá del trabajo en las plantaciones. A veces es muy difícil ignorar testimonios de personas que abordan cuestiones importantes para la comunidad; debido a que no sabemos a ciencia cierta si tendrán otras posibilidades para ganarse la vida. En estos momentos es donde creo que lo más importante es proteger al individuo, y pensar en que la idea del bienestar de la comunidad siendo afectado debe ser revelada por personas que a ser posible no serán afectadas por dicho testimonio.

A lo largo de mis estudios en la universidad, me enseñaron que debía buscar obtener ‘algo’ en las entrevistas, a menudo usando preguntas que me llevaran a eso. Considero, (y lo he puesto en práctica en este proyecto) que las entrevistas deben manejarse de la misma manera en la que se aborda una conversación; es decir, preguntas acerca de lo que estás interesado en saber, más no interrogas a la persona. Creo que el entrevistado debe poder tomar el camino que prefiera, y uno como entrevistador puede de manera sutil (como en una conversación) usar preguntas que lo mantengan o no en ese camino. Mi experiencia personal me ha llevado a pensar, que para proyectos como este, las preguntas hechas con el propósito de “buscar algo” deberían ser evitadas.

En lo que se refiere a lo anterior, a lo largo de siete salidas en las que hemos llevado equipos de filmación hemos grabado alrededor de cuarenta conversaciones caminando (aprovechando las dinámicas de la comunidad y el espacio), veinte relatorías in situ, cinco mesas comunitarias y solo dos entrevistas. Esto nos ha llevado a obtener material mucho más natural, y a la comunidad a tener la seguridad de que tienen el control de la situación; transmitiendo sus pensamientos en un ambiente familiar y de confianza. Algunas técnicas que he empleado han sido el uso de bromas, comer juntos y tener reuniones informales para amenizar el ambiente, sin embargo, lo más importante es ser un buen oyente. Tener una escucha atenta es lo más importante, por ello reitero lo de olvidarse de lo que se quiere; porque cuando se tiene la mente ocupada buscando algo, el cerebro no se concentra en lo que está sucediendo. Se debe disfrutar lo que se está haciendo, si no hay problema escuchando lo que las personas tienen para decir, entonces puede que se realice un buen trabajo.

Para finalizar, la motivación no puede estar basada solo en el deseo de obtener información para el film. Hay que ser paciente, sentirse a gusto compartiendo tiempo con los sujetos sin necesidad de estar grabándolos. Ayudar en lo que más se pueda, regalarles tiempo de manera generosa, ser honesto y mostrar interés genuino.

2.3.3 Notas de Michael Avila

Trabajar en el proyecto Acuatendientes cambio mi forma de ver las cosas tanto en el ámbito personal como a nivel laboral, esto iba pasando en la medida que él mismo iba evolucionando. Al iniciar la investigación, veía el proyecto solo como un requisito para poder graduarme, el foco inicial de este era la palma de aceite africana y aunque siempre estuvo latente la problemática relacionada con el agua, la comunidad no siempre estuvo en nuestros planes, esto empezó a cambiar una vez hicimos nuestro primer acercamiento al municipio de Zona Bananera con Andrés quien ha sido el líder intrínseco del proyecto, en ese primer viaje conocimos a Vladimir con quien se entabló una conversación, al escucharlo hablar sobre sus planes, intenciones y motivos pude comprender la importancia de visibilizar la problemática que vive la comunidad de Zona Bananera, también sentí la necesidad de unirme a su causa y contribuir en esta de alguna manera, a raíz de esa salida y tiempos de reflexión el proyecto cambió su norte y nos unimos a la lucha del equipo de Vladimir y la comunidad, la cual nos aceptó; de esa manera el trabajo se hizo ameno y cada vez la motivación y compromiso se hizo más fuerte.

Mientras Acuatendientes se desarrollaba, algunos conceptos que desconocía tales como cocreación, formas participativas de creación, proyectos de impacto, entre otros, empezaron a ser parte fundamental del proyecto, al conocerlos y aplicarlos en nuestro trabajo estos hicieron catarsis en mí, pues aunque desde tercer semestre ya estaba encaminado hacia el género documental por mi interés en conocer la vida, pensamiento y cultura de otras comunidades, no imaginaba la ayuda que se podía brindar a otras personas, el impacto social que se puede generar a raíz del mismo, ni lo reconfortante que podría llegar a ser el trabajar con el fin de ayudar a los demás, así pues el proyecto me ha hecho madurar en todos los aspectos. Si bien los rodajes de Acuatendientes han sido los que más esfuerzo físico y complicaciones me han presentado hasta la fecha, el no poder predecir que puede llegar a ocurrir, ni poder intervenir los espacios por la espontaneidad y constante cambio de locación del mismo, me ha enriquecido a punta de experiencias para estar preparado para enfrentar cualquier adversidad con cabeza fría y sacar adelante las grabaciones de la mejor manera posible.

De la mano de este proyecto he reforzado mi ética profesional, la manera en la que tratamos, observamos y mostramos a las personas. Cuando hacemos una película, en especial un documental y sobre todo si se están poniendo en marcha conceptos participativos o de cocreación, considero incorrecto referirse o ver a los colaboradores como personajes, puesto que en realidad son personas iguales a nosotros que están aportando su grano de arena a la película en los distintos aspectos en los que cada uno es relevante. También es importante la manera en la que abordamos las entrevistas o hacemos preguntas, ya que podemos llegar a incomodar o sugestionar de manera negativa a las personas, de igual manera influye la forma en la que recibimos y/o reaccionamos a las respuestas o información que nos están compartiendo, un ejemplo negativo de esto sería desviar la mirada y cambiar el tema de conversación cuando alguien nos cuenta sobre una situación que lo afectó mucho y tal vez rompe a llorar. Del mismo modo, se debe ser muy cuidadoso en la manera en la que retratamos a las personas o situaciones dentro del montaje, pues debemos cuidarnos de no dañar su imagen personal, por ende se vuelven necesarias reuniones en las cuales se le dé a conocer a la comunidad el trabajo que estamos realizando con el material filmado y de este modo saber si están de acuerdo o no con la forma en la que están siendo retratados, a pesar de que esta actividad es necesaria dentro de los proyectos de cocreación, considero que es necesaria para cualquier tipo de documental que se trabaje con personas. Hacer parte de este proyecto el cual hace del cine un catalizador del cambio social, ha ampliado mis horizontes, pues mediante este he conocido películas que han logrado hacer impacto en la sociedad.

2.3.4 Notas de Mateo Pérez

El cine puesto al servicio de las comunidades ha despertado un nuevo modo de ver este arte, distanciado de muchas preconcepciones adquiridas ya sea durante los estudios de pregrado o antes de iniciar estos. El ver de primera mano los efectos catalizadores e incluso catárticos que puede tener una cámara en una comunidad invisibilizada desdibuja muchos conceptos cinematográficos escritos y esparcidos desde la verticalidad de un artista, creador o teórico. El cine deja de ser una ego-creación para ser apreciada y se convierte en una herramienta en las manos de comunidades que luchan por un cambio en su realidad, estructuras políticas, sociales o de pensamiento. De igual manera este proceso

de investigación y creación me ha hecho consciente de la importancia de tratar y esparcir más la semilla del cine social y de impacto en la región Caribe colombiana. Una zona del país marcada por la violencia, los desplazamientos y el conflicto necesita que sus realizadores audiovisuales retraten estas realidades, tanto para generar memoria histórica como para visibilizar estas historias en aras de facilitar la intervención de agentes estatales ya sean nacionales o internacionales que puedan solventar estas dichas problemáticas. Es incierto para nosotros aun si este documental llegará a generar algún cambio a gran escala hablando de la problemática del agua en Zona Bananera y la posible intervención estatal para resolver esta. Sabemos que son muchos los actores que se encuentran envueltos en esta problemática; terratenientes, empresarios, políticos, corporaciones, pequeños productores, los habitantes de Zona Bananera. Son numerosos los factores y los actores, y esto sumado a la lentitud que suele caracterizar los procesos en nuestro país, nos hace por momentos incrédulos de un cambio a corto plazo. Sin embargo lo que nos mantiene motivados es que los pequeños cambios aun en esta etapa intermedia del proyecto ya se están empezando a notar. Vemos a una comunidad dispuesta a expresarse, que confía en que juntos se puede llegar a una mejoría en sus condiciones de vida, y que ha encontrado en el equipo audiovisual a un compañero de lucha.

2.4 Montaje

El material se ha ido cortando paralelamente a las filmaciones, debido a que el mismo ha sido utilizado parcialmente para que la propia comunidad pueda hacer sus denuncias; de esta manera, ha sido necesario poner en funcionamiento un flujo de trabajo por secuencias. Las que se le entregan a la comunidad van enfocadas en las relatorías y/o conversaciones, y se cortan de manera horizontal. En el documental lo que se ha buscado es mostrar un relato coral en el que varias personas de comunidades separadas geográficamente discuten acerca de un problema. El material fue ideado y grabado de esta manera, por lo que reestructurarlo requeriría mucho más tiempo. Para el 20 de noviembre de 2020, teníamos ocho secuencias entregadas a la comunidad con una duración total de cuarenta minutos, una secuencia de largometraje de veinte minutos, un teaser de tres minutos, y un cortometraje de dieciséis minutos.

2.5 Proyecciones

Las proyecciones son parte vital de la metodología de cocreación que hemos trazado. Si bien hay muestras de material para los líderes de manera privada, son las proyecciones y las mesas comunitarias las que permiten que la comunidad se involucre y el proyecto avance. De las cinco proyecciones previstas a realizarse este año en la comunidad de Zona Bananera, solo fue posible realizar dos debido al inicio de la pandemia: una proyección ante ochenta y cuatro personas fue realizada el día 8 de marzo en el Polideportivo de Orihueca, y una con once personas en una parcela de un pequeño productor en el corregimiento de Varela. En relación con las mismas, resulta complicado incluir todas las reacciones causadas por estas, ya que tuvo una gran repercusión en las calles y el voz a voz en la comunidad. A lo largo de las proyecciones, buscamos dejar en claro a las personas que esta es su película, nosotros solo llegamos a retratar los aspectos que ellos consideren importantes; como cineastas, somos expertos en el uso de equipos de filmación, ellos lo son sobre su entorno. En la última proyección se mostró una secuencia de veinte minutos, la cual se mostró no como una secuencia finalizada, sino como un trabajo incompleto a falta de la participación de la comunidad. Andrés Gil invitó a la comunidad a decir qué creían que se debía cortar, expandir, añadir, o quitar, y si creían que eso debía ser mostrado.

La estrategia para las proyecciones consiste en: situar emocionalmente a la comunidad, luego proyectar un corto 'fuerte' y discutirlo, para luego proyectar uno más ligero como cierre. En todo momento se asegura que son obras no finalizadas, y se invita a la comunidad a discutir su realización. Sentimos que ambas tuvieron el impacto esperado: en el caso de la primera, visibilizar e involucrar más a la comunidad, en el caso de la segunda, validar con la comunidad lo hecho. Creemos que a nivel emocional los asistentes a ambas proyecciones empatizaron emocionalmente con lo mostrado, y esto les permitió sumarse al movimiento. Así mismo consideramos que las proyecciones causaron en la comunidad la necesidad de ver más, y seguir participando del proyecto; lo cual a todas luces resulta positivo, debido a que consideramos que la metodología y estrategias puestas en funcionamiento han funcionado para catalizar el cambio social.

Capítulo 3 - Conclusiones: reflexiones y aprendizajes

A manera de reflexión, este proyecto nos deja que una investigación rigurosa basada en el método científico, aporta mucho no solo a un proyecto, sino a la realización de una obra cinematográfica; sirviendo además, a propósitos sociales, lo cual es a la larga el fin que buscamos como investigadores. Es pertinente mencionar a su vez, que a partir de la realización de este proyecto llegamos a la conclusión de que los procesos de investigación en la actualidad han ido transformándose. Las investigaciones y metodologías cada vez se miden más en torno al impacto que generan en la sociedad, así como de la incorporación de agentes multidisciplinares y herramientas digitales y audiovisuales; en ese sentido, la universidad como institución y los miembros de esta comunidad, no nos podemos quedar atrás.

Así mismo podemos establecer que los conflictos por el agua en Zona Bananera no son recientes sino que vienen desde inicios del siglo XX con el arribo de la *United Fruit Company*. Fue con esta con la que se inició el proceso mediante el cual el agua se convirtió en un recurso susceptible de acaparamiento a través del riego. Ya que debido a que las lluvias solo se dan durante un período aproximado de siete meses al año, y al bajo caudal de los ríos y quebradas durante el período de sequía, el dominio de las fuentes hídricas y los canales de riego aseguran poder en la región. Los cuales fueron monopolizados por la UFC en su momento, y hoy, por los grandes grupos económicos que desarrollan la vía terrateniente de la producción de capital.

En relación a esto también se puede concluir que, debido al cambio climático y la acentuación de las sequías en general y especialmente durante el fenómeno del niño, puede ser necesario que se creen nuevas oportunidades laborales para el municipio de Zona Bananera, debido a que la escasez de agua en un futuro podría golpear especialmente esta población que depende en exclusiva de la economía agraria. Así mismo, aumentar la frontera agrícola y no darle solución a los problemas de gobernanza de agua pueden llegar a acentuar este problema. La alta vulnerabilidad de las cuencas hídricas, la contaminación de las aguas, las sequías e inundaciones se suman a la falta de control institucional efectivo sobre las fuentes hídricas como riesgos que requieren intervención inmediata para reducir el impacto negativo en la comunidad y el medio ambiente.

Zona Bananera se encuentra en un gran estado de vulnerabilidad, en muchos sectores se encuentran las carencias más básicas: educación, vías, alcantarillado, ayudas sociales y por supuesto, acceso al agua. Hemos podido constatar que esa sensación de indefensión que registra la comunidad no es fortuita, y se debe a la falta de presencia estatal a través de programas sociales, de infraestructura y control del medioambiente. Es patente que para que desaparezcan situaciones como el establecimiento de trincheras en los ríos, se necesita que el estado haga presencia en el territorio a través de sus instituciones.

El desarrollo de este proceso ha llevado a que se hayan hecho avances, logrando que algunos actores del gremio bananero, así como ASORIOFRIO y CORPAMAG hayan manifestado intenciones activas de solucionar la problemática y realizado reuniones y planes con la comunidad. Sin embargo, todo se reduce en gran medida a que esta última ejerza su autoridad de manera efectiva, vigilando el río, verificando el flujo de agua que se capta en cada finca con concesión, quitando las bocatomas de fincas que acceden ilegalmente al río, pero sobretodo quitando las trincheras y sancionando a las fincas que las establecen.

Resulta imposible señalar el impacto de nuestras acciones en los acontecimientos que se han dado en Zona Bananera, puesto que nosotros no hemos ocasionado los sucesos, sino que los hemos intensificado, acompañado, y fortalecido. La lucha por el agua en Zona Bananera ya se venía dando desde mucho tiempo antes de que este equipo arribara al lugar. Hemos constatado que este proyecto gracias a su metodología permitió fortalecer lazos de comunicación intracomunitarios, logrando así vincular a más personas al movimiento por el agua en Zona Bananera que de otra manera no se habría unido. Los viajes a los corregimientos y veredas realizados por el equipo de trabajo llevando testimonios y grabaciones con las problemáticas en torno al agua de otros lugares del municipio, permitieron vencer la barrera de las vías en mal estado y en consecuencia la imposibilidad de muchos habitantes de Zona Bananera de compartir sus ideas o apoyar el movimiento debido a los altos costos de desplazamiento. Así mismo se consiguió mediante la visualización de material y realización de mesas comunitarias, que personas que no son nativas digitales, o con problemas de conectividad o acceso a redes participaran, logrando así mayor participación de pobladores que de otra manera habrían estado relegados.

A través de la difusión de los actos, la visibilización de los problemas y la vinculación de actores en la comunidad, el consenso entre los líderes y los miembros de esta se vio intensificado. Por ejemplo, después de la primera proyección en Orihueca el 8 de marzo, representantes de grandes empresarios bananeros buscaron a los líderes de la comunidad, para llegar a acuerdos sobre manejo del agua, posible implementación de un sistema de turnos e inversión en las rondas hídricas; en veinte años es la primera vez que esto sucede. Sistematizar experiencias resulta esencial en este tipo de proyectos. Para ello es fundamental contar con colegas antropólogos o sociólogos que puedan aportar otro enfoque mucho más profundo al proceso, así el cineasta se dedica en exclusiva al análisis desde lo audiovisual; se debe desterrar ese ideal del cineasta como conocedor de todas las temáticas. En vista que el trabajo realizado se ha hecho con poblaciones vulnerables y víctimas del conflicto, habría sido interesante e incluso necesario contar con el apoyo de un psicólogo, el cual permitiera darle otros enfoques al trabajo y brindar acompañamiento a las personas que lo necesiten.

La cocreación documental es una metodología efectiva de cara a garantizar la protección de la comunidad, sus memorias y testimonios, esto se da porque los propios miembros de la comunidad participan y toman decisiones sobre el proceso; esto es especialmente valioso cuando metodologías como esta se abordan con comunidades vulnerables. La curva de adaptación a esta forma de trabajo pasa por desterrar la idea del autor individual que toma todas las decisiones, y en vez de eso abrazar el trabajo colaborativo, base de la civilización humana; cuanto antes se haga más fácil será el proceso. En ese orden de ideas, proyectos con estos enfoques pueden aportar a la construcción social de memoria en comunidades invisibilizadas, y/o proporcionar insumos a instituciones cuya misión está relacionada con buscar verdad y justicia.

Todos lo que la comunidad considere necesario debe ser incluido en alguna parte del proyecto, omitir algo podría romper la confianza de la comunidad en el grupo de trabajo al haber obviado un detalle importante para ellos, sus actos y su memoria. Como claves del éxito en este tipo de proyectos son la honestidad del cineasta y la fidelidad a la comunidad y con la que aborda la representación de la misma. Consideramos que hemos sido aceptados en la comunidad de Zona Bananera porque hemos mostrado un interés genuino en estas personas, que va más allá de la realización de una película. Les hemos acompañado en sus actividades, ayudado y apoyado en sus procesos y representado y reflejado sus visiones y sentimientos de la manera más fiel posible, les hemos dado voz, y permitido expresarse. Resulta esencial dejarles hacerlo de manera libre, a pesar que en algunos momentos puedan entrar en imprecisiones o sentimientos antigubernamentales; expresar estas ideas es necesario tanto para la comunidad como para instituciones estatales que trabajen con la misma.

Cuando el material ha sido evaluado y aprobado por la comunidad, un cambio o censura en el mismo puede resultar siendo un grave agravio para estas personas. Nada más, ni nada menos que desestimar sus pensamientos, opiniones y sentimientos. Esto puede llevar a dinamitar la confianza de la comunidad en los realizadores audiovisuales, y hacer otros proyectos como este imposibles.

Tanto los documentos generados, como las piezas audiovisuales, deben ser tomados como la opinión de ciertos individuos, y no de una institución o colectivo en particular. Este tipo de trabajo se basa esencialmente en el ideal de libertad de expresión y debate, así es como la retroalimentación de la comunidad cobra sentido y valor.

Consideramos como realizadores que este proyecto tiene grandes posibilidades de ser replicado y/o expandido, convirtiéndose en algo de gran valor para la región, el país y el mundo. Creemos que hay un gran vacío en cuanto a gobernanza de recursos se refiere y en cuanto a la atención que se le brinda a las comunidades. Se necesitan más y mejores técnicas de visibilización y de comunicación para las comunidades mal representadas y en condiciones de vulnerabilidad. Los programas gubernamentales y los medios masivos de comunicación están fallando en darle voz a estas personas; puede que el cine sea la vía para que las comunidades puedan empezar a autorepresentarse de una manera real y efectiva, la tecnología para esto ya está aquí y la cocreación es una vía efectiva para ello.

Es nuestro deber incorporar a las comunidades a los debates en torno a su propio futuro, y es nuestra misión como cineastas la de brindarle las herramientas a estas personas. Dentro de nuestro rol como ciudadanos críticos y conociendo el poder de nuestra profesión, debemos dejar de hablar desde posiciones de poder y en vez de eso, empezar a favorecerlas o visibilizarlas. La democracia está basada en la participación y el debate, y en este contexto, el cine debe ser un medio que permita comunicar, empatizar, y hacer sentir; esto con un propósito social en el que los ciudadanos puedan estar en el centro de las discusiones que implican la supervivencia de estos, y del planeta en el que viven.

Capítulo 4 – Mediografía

4.1 Referencias de fuentes primarias

Alcaldía Municipal Zona Bananera, Magdalena. (2001). Municipio de Zona Bananera plan básico de ordenamiento territorial. Colombia: Alcaldía Zona Bananera. <http://www.zonabananera-magdalena.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20B%C3%A1sico%20de%20Ordenamiento%20Territorial%20Zona%20Bananera.pdf>

Alcaldía de Zona Bananera, Magdalena. (2017). Intervención y solución del problema relacionado con el derecho al agua potable municipio de Zona Bananera Magdalena. <http://zonabananera-magdalena.gov.co/Transparencia/BancoDocumentos/Estudios%20previos.pdf>

Mapa Zona Bananera - Rio Frio
<https://www.apple.com/co/maps/>

Batal, S. (2018). Still Recording [película]. Bidayyat for audiovisual arts.

Becerra H., & Moya R., Romero A. (2010). Investigación-acción participativa, crítica y transformadora Un proceso permanente de construcción. *Revista Integra Educativa*, 3(2), 133-156.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432010000200005&lng=es&tlng=.

Benjumea, P. (2016, 10 de Agosto). Los cinco males de la Ciénaga Grande de Santa Marta. *El tiempo*.
<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cinco-males-de-la-cienaga-grande-de-santa-marta-42090>

Brungardt, M. (1995). La United Fruit Company en Colombia. *Innovar*, (5), 107-118.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/19092>

Bucheli, M. (2005). *Bananas and Business: The United Fruit Company in Colombia, 1899-2000*. New York: New York University Press.

Cabeza, O. F. (2014) Agua y conflictos en la Zona Bananera del Caribe colombiano en la primera mitad del siglo XX. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional UN. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51537>

Camacho, A. P. (2018). Análisis de los impactos negativos en la Ciénaga Grande de Santa Marta por el desbalance hídrico que genera el desvío de cauces con fines agropecuarios [tesis de especialización, Universidad Nacional abierta y a distancia]. Repositorio UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/27742>

Cizek, K., Uricchio, W., Anderson, J., Carter, M. A., Thomas Allen Harris, Holmes, M., & Stephenson, M. (2019). PART 1: 'WE ARE HERE': STARTING POINTS IN CO-CREATION. En *Collective Wisdom* (1st ed.). <https://doi.org/10.21428/ba67f642.f7c1b7e5>

Cizek, K., Uricchio, W., Massiah, L., Mertes, C., & Winger-Bearskin, A. (2019). PART 2: HOW TO CO-CREATE: PRACTICAL LESSONS FROM THE FIELD. En *Collective Wisdom* (1st ed.). <https://doi.org/10.21428/ba67f642.f7c1b7e5>

Cizek, K. & Uricchio W. (2019). Executive Summary and Biographies. En *Collective Wisdom* (1st ed.). <https://doi.org/10.21428/ba67f642.f7c1b7e5>

Corporación Autónoma Regional del Magdalena. (2013). Funciones de las corporaciones previstas por la ley 99 de 1993. <https://www.corpamaq.gov.co/index.php/es/quienes-somos/funciones-lev99>

Corporación Autónoma Regional del Magdalena. (2016). Estudio base para la reglamentación de las corrientes de los ríos Buritaca, Gaira, Toribio, Córdoba, Orihueca y Sevilla, a partir de la oferta y disponibilidad del recurso hídrico. Corporación autónoma regional del Magdalena. https://www.corpamag.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf

Corporación Autónoma Regional del Magdalena. (2018, 03 de Agosto). Resolución 2935. Por medio de la cual se otorga una concesión de aguas superficiales a favor de la empresa FRUTESA S.A., proveniente del Río Sevilla, en el caudal de 130 LPS, con destino a riego de banano, en el predio el El Silencio, ubicado en el sector Palomar, municipio de Zona Bananera. https://www.corpamag.gov.co/archivos/resoluciones/Resol_2935-2018.pdf

Correa, G. (2015). Gobernabilidad del agua en Colombia: dimensiones y contexto. *Revista Educación Y Desarrollo Social*, 9(2), 124-135. <https://doi.org/10.18359/reds.950>

Corte Constitucional de Colombia. (2011, 03 de Octubre). Sentencia T-740-11 (Humberto Antonio Sierra Porto, M. P.). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/T-740-11.htm>

Cutter, V. (1926). Caribbean Tropics in Commercial Transition. *Economic Geography*, 2(4), 494-507. doi:10.2307/140850

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). La información del Dane en la toma de decisiones regionales Santa Marta- Magdalena. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/201216-InfoDane-Magdalena-Santa-Marta.pdf>

DocSociety. (2020). Guía de campo y kit de herramientas para producir impacto. [infografía]. <https://impactguide.org/downloads/>

Ecologistas en acción. (2006). La insostenibilidad de los monocultivos agroindustriales mayoritariamente destinados a la exportación como la palma de aceite. ONG Internacional.

<http://pasc.aegir.koumbit.net/es/article/las-insostenibilidad-de-los-monocultivos-agro-industriales-como-la-palma-de-aceite>

El Tiempo. (2007, 18 de Marzo) Chiquita Brands procede de la United Fruit, firma involucrada en masacre de las bananeras en 1928. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3481800>

Fawcett, W. (1921). *The Banana Its Cultivation, Distribution & Commercial Uses*. University of California Libraries

Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. (2008). Historia de la Palma. <http://www.fedepalma.org/palma.html>

Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. (2014, 16 de mayo). Magdalena participa con el 16,7% de la producción nacional de aceite de palma. <https://web.fedepalma.org/node/751>

Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. (2019). La palma de aceite en el departamento del Magdalena. [Infografía]. <https://web.fedepalma.org/sites/default/files/files/infografias/infografia-palmadeaceite-magdalena-2019.pdf>

Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario. (2008). Ficha de inteligencia banano tipo exportación. Finagro.com.co https://www.finagro.com.co/sites/default/files/node/basic-page/files/ficha_banano_version_ii.pdf

Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario. (2021). Crédito agropecuario y rural. Finagro.com.co <https://www.finagro.com.co/manualserv/index.html>

Gudynas, E. (2013). Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. *Observatorio del desarrollo*, 18, 1-18. <http://extractivismo.com/wp-content/uploads/2016/06/GudynasApropiacionExtractivismoExtraheccionesOdeD2013.pdf>

Goebertus, J. (2008). Palma de aceite y desplazamiento forzado en Zona Bananera: “trayectorias” entre recursos naturales y conflicto. *Colombia internacional*, (67), 152-175. <https://doi.org/10.7440/colombiaint67.2008.07>

Kenner, R.(2008). Food, Inc. [película]. Participant Media.

Krogzemis, J. (1967). *A Historical Geography of the Santa Marta Area*. University of California Berkeley.

Millennium Ecosystem Assessment. (2005). Evaluación de los ecosistemas del milenio. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.439.aspx.pdf>

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. (2021). Información: perfiles económicos departamentales- perfil económico: Departamento del Magdalena. (Oficina de estudios económicos 2021. <https://www.mincit.gov.co/getattachment/6ac71098-d892-400d-bc36-a20054f7cf79/Magdalena>

Ministerio de Medio Ambiente. (2004). Plan de manejo para el sitio Ramsar y reserva de la biosfera, sistema delta estuarino del Río Magdalena, Ciénaga Grande de Santa Marta. <https://www.corpamag.gov.co/archivos/PMA/PlanManejoRBRamsar.pdf>

Mongabay. (2018, 7 de Octubre). Colombia: el cultivo que acapara tierra y agua en la Ciénaga Grande de Santa Marta. <https://es.mongabay.com/2018/10/cultivo-de-banano-acapara-tierra-y-agua-colombia-ci-enaga-grande/#:~:text=Zona%20Bananera%20es%20uno%20de,de%20banano%20acapare%20ambos%20recursos>.

Mongabay. (2019, 02 de Abril). Concesiones de agua afectan ríos de la Ciénaga Grande de Santa Marta y están en manos de pocos empresarios. <https://es.mongabay.com/2019/04/colombia-cienaga-grande-de-santa-marta-agua-banano-palma/>

Montes, C. (2018). La corrupción en el sector ambiental: un detrimento contra el patrimonio natural. *Corrupción en Colombia*. Universidad Externado de Colombia. https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/2326/1/MKA-spa-2018-La_corrupcion_en_el_sector_ambiental_un_detrimento_contra_el_patrimonio_natural

Movilla, B. (1997). Sistemas de riego utilizados en la Zona Bananera del Magdalena. *Sociedad Colombiana de la Ciencia del Suelo*. <https://repository.agrosavia.co/handle/20.500.12324/389>

Nadal, A. (7 de Octubre de 2009). La Reprimarización de América Latina. *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/07/economia/029a1eco>

Nemtin, B. (1968). Fogo Island film and community development project. The National Film Board. <http://onf-nfb.gc.ca/medias/download/documents/pdf/1968-fogo-island-film-and-community-development-project.pdf>

Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad cuestiones y conceptos sobre el documental*. Paidós.

Noujaim, J. (2012). Rafea: Solar Mama [película]. *The Why*.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2002). Agricultura mundial hacia los años 2015/2030 informe resumido. <http://www.fao.org/3/a-y3557s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2013). Agricultores pequeños y familiares. FAO <http://www.fao.org/3/ar588s/ar588s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (2010, 03 de Agosto). El derecho al agua y el saneamiento. https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/64/292&Lang=S

Parada, G., Zarate, E., Arévalo, D., & Kuiper, D. (2015). Evaluación de Riesgos y Oportunidades de Agua para las cuencas de los ríos Frío y Sevilla en “La Zona Bananera” Colombia. http://www.goodstuffinternational.com/images/PDF/Evaluacion_Riesgos_Oportunidades_de_Agua_Frio_Sevilla_Colombia_WWF_GSI_03072015.pdf

Plantinga, C. (1997). *Retórica y representación en el cine de no ficción*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Psihoyos, L. (2009). The Cove [película]. Nation Earth.

Revista Semana. (2009, Mayo 10). Agua para los ricos en Zona Bananera. *Semana.com*. <https://www.semana.com/agua-para-ricos-zona-bananera/108333-3/>

Revista Semana. (2016). Agua Bendita. *Especiales Semana*. <https://especiales.semana.com/agua-bendita/introduccion.html>

Revista Semana. (2017, Junio 27). Las puertas del banano. *Semana.com*. <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/especiales-regionales/articulo/sector-bananero-en-colombia-genera-42000-empleos-en-la-region-del-magdalena/529624/>

Roca, A. (2004). *La economía de Ciénaga después del banano*. Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales. https://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-50.pdf

Rodríguez, A. & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (82), 175-195. <https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>

Roig, A. (2017). Cine colaborativo, entre los discursos, la experimentación y el control: metodologías participativas en ficción y no-ficción. *Obra digital: revista de comunicación*, (12), 13-25. http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/70656/1/Roig_OD17_Cine.pdf

The National Film Board. (1968). Newfoundland project [poster]. Canadá.
<http://onf-nfb.gc.ca/medias/download/documents/pdf/newfoundland-project.pdf>

Universidad de Cartagena, Instituto de Hidráulica y Saneamiento Ambiental. (2013). Plan de ordenamiento y manejo de la cuenca hidrográfica del río frío. Universidad de Cartagena. <http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>

Uribe, R. (1908). *El Banano. Conferencia dictada por el Dr. Don Rafael Uribe Uribe ante la Sociedad de Agricultores de Colombia*. San José de Costa Rica: Imprenta de Avelino Alsina.

Valencia, D. & Martínez, F. (2018). Entre banano, palma y violencias en la Zona bananera de Magdalena. Estudio de caso territorial sobre las afectaciones sociales, económicas y ambientales por banano y palma en Zona Bananera. Oficina de Publicaciones Cinep. https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20190613B4_Estudio_de_caso_territorial_Magdalena_Entre_el_banano.pdf

Vilardy, S., & González, J. (2011). *Repensando la Ciénaga: Nuevas miradas y estrategias para la sostenibilidad en la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Universidad del Magdalena y Universidad Autónoma de Madrid. <https://oraloteca.co/wp-content/uploads/2019/10/Repensando-la-Ci%C3%A9naga-Nuevas-miradas-y-estrategias-para-la-sostenibilidad-de-la-Ci%C3%A9naga-Grande-de-Santa-Marta.pdf>

Viloria-de-la-Hoz, J. (2009). Historia empresarial del guineo: Empresas y empresarios bananeros en el departamento del Magdalena, 1870-1930. *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*; No. 23. <https://doi.org/10.32468/chee.23>

White, J. (1978). *Historia de una ignominia*. Editorial Presencia.

4.2 Referencias de fuentes secundarias

Bermúdez, J. (2017). Ellos desean que la Ciénaga se seque para sembrarla de palma entrevista a Cande, pescador de Trojas de Cataca. *Revista Oraloteca*, 8, 92-97. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/oraloteca/article/view/2894/2176>

Cabeza, O. F.(2014) Agua y conflictos en la Zona Bananera del Caribe colombiano en la primera mitad del siglo XX. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional UN. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51537>

Camacho, A. P. (2018). Análisis de los impactos negativos en la Ciénaga Grande de Santa Marta por el desbalance hídrico que genera el desvío de cauces con fines agropecuarios [tesis de especialización, Universidad Nacional abierta y a distancia]. Repositorio UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/27742>

Cizek, K., Uricchio, W., Anderson, J., Carter, M. A., Thomas Allen Harris, Holmes, M., y Stephenson, M. (2019). PART 1: 'WE ARE HERE': STARTING POINTS IN CO-CREATION. En *Collective Wisdom* (1st ed.). <https://doi.org/10.21428/ba67f642.f7c1b7e5>

DocSociety. (2020). Guía de campo y kit de herramientas para producir impacto. [infografía]. <https://impactguide.org/downloads/>

Forsyth, H. (ed.). (1979). *Grierson on Documentary*. Faber & Faber.

García, A. (2016). Documental y narrativa transmedia. Estrategias creativas y modelos de producción. [tesis doctoral inédita, Universidad de Sevilla]. Deposito de Investigación Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/47911>

Gertten, F. (2009). Bananas!* [película]. WG Film.

Gomero, L. (2001), Hacia la sostenibilidad de los monocultivos. *Revista de Agroecología Leisa*, (4).
<http://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-16-numero-4/2329-editorial-hacia-la-sostenibilidad-de-los-monocultivos>

Polo, S. M., & Revollo, O. A. (2005). Análisis histórico administrativo de la United Fruit en la Zona Bananera de la Magdalena 1899-1966. [tesis de pregrado, Universidad del Magdalena]. Repositorio institucional UNIMAGDALENA.
<http://repositorio.unimagdalena.edu.co/jspui/handle/123456789/2154>

Rincón, M. (2015). Una comparación de las teorías del cine documental de Bill Nichols y Carl Plantinga: fundamentos, definiciones y categorizaciones. *Cine Documental*.(11).
<http://revista.cinedocumental.com.ar/una-comparacion-de-las-teorias-del-cine-documental-de-bill-nichols-y-carl-plantiga-fundamentos-definiciones-y-categorizaciones/>

Rojas, A., Hartman, K., & Almonacid, R. (2012). El impacto de la producción de café sobre la biodiversidad, la transformación del paisaje y las especies exóticas invasoras. En *Ambiente y Desarrollo* XVI (30); 93-104.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/ambienteydesarrollo/article/view/3198>

Vilardy, S., & González, J. A. (2011). *Repensando la Ciénaga: Nuevas miradas y estrategias para la sostenibilidad en la Ciénaga Grande de Santa Marta*. Universidad del Magdalena y Universidad Autónoma de Madrid. Santa Marta, Colombia.
<https://oraloteca.co/wp-content/uploads/2019/10/Repensando-la-Ci%C3%A9naga-Nuevas-miradas-y-estrategias-para-la-sostenibilidad-de-la-Ci%C3%A9naga-Grande-de-Santa-Marta.pdf>

Wiehl A., Aston J., Gaudenzi S., & Rose M. (2017). *I-Docs: The Evolving Practices of Interactive Documentary* (p. 38-48). DOCUMENTARY AS CO-CREATIVE PRACTICE: FROM CHALLENGE FOR CHANGE TO HIGHRISE – KAT CIZEK IN CONVERSATION WITH MANDY ROSE. Columbia University Press. doi:10.7312/asto18122.10

4.3 Figuras y Tablas

Alcaldía de Zona Bananera, Magdalena (2017). Intervención y solución del problema relacionado con el derecho al agua potable municipio de Zona Bananera Magdalena [tabla]. Alcaldía de Zona Bananera, Magdalena. <http://zonabananera-magdalena.gov.co/Transparencia/BancoDocumentos/Estudios%20previos.pdf>

Bananas!*. (G. F.).

<https://www.imdb.com/title/tt1452291/mediaviewer/rm3145513472/?context=default>

Corporación autónoma regional del Magdalena. (2016). Localización y cauces de la cuenca del Río Sevilla [mapa].

https://www.corpamaq.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf

Corporación autónoma regional del Magdalena. (2016). Demanda hídrica de la cuenca del Río Sevilla [mapa].

https://www.corpamaq.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf

Corporación autónoma regional del Magdalena. (2016). Índice de escasez del Río Sevilla [tabla].

https://www.corpamaq.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf

Corporación autónoma regional del Magdalena. (2016). Índice de escasez por sector productivo en cuenca del Río Sevilla [tabla].

https://www.corpamaq.gov.co/archivos/POMCAS/Est_Base_Reglamentacion_Corrientes.pdf

Rafea: Solar Mama. (2019, Octubre 12). <https://planeton.co/rafea-solar-mama>.

Still Recording. (A. G.).

https://www.filmaffinity.com/co/filmimages.php?movie_id=122509

The Cove. (P. L.). https://www.filmaffinity.com/co/filmimages.php?movie_id=174757

Universidad de Cartagena, Instituto de hidráulica y saneamiento ambiental. (2013). *localización y cauces de la cuenca del Río Frío [mapa]*. <http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>

Universidad de Cartagena, Instituto de hidráulica y saneamiento ambiental. (2013). *Cartografía social cuenca del Río Frío [mapa]*. <http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>

Universidad de Cartagena, Instituto de hidráulica y saneamiento ambiental. (2013). *Oferta hídrica superficial en mm., en la cuenca del Río Frío[mapa]*. <http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>

Universidad de Cartagena, Instituto de hidráulica y saneamiento ambiental. (2013). *Índice de escasez para las subcuencas aportantes al Río Frío[mapa]*. <http://geonodesiam.invemar.org.co/documents/3773/>